

PERTENECER



LÍDER 2022

GUÍA DE MEMBRECÍA DE LA IGLESIA WESLEYANA

PERTENECER



LÍDER 2022

GUÍA DE MEMBRECÍA DE LA IGLESIA WESLEYANA

© Copyright 2001, 2008, 2013, 2016, 2022 por Wesleyan Publishing House
Todos los derechos reservados
Publicado por Wesleyan Publishing House
Fishers, Indiana 46037
Impreso en los Estados Unidos de América
ISBN: 978-1-63257-572-2
ISBN (e-book): 978-1-63257-573-9

Contribuidores: David Holdren, Ron McClung

Material basado en *La Disciplina de La Iglesia Wesleyana*, derechos reservados
© 2022 por La Casa Wesleyana de Publicaciones.

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, se toman de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®. Niv®. Copyright © 1973, 1978, 1984, por la Sociedad Bíblica Internacional. Utilizado con permiso de Zondervan Publishing House. Todos los derechos reservados.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio—electrónica, mecánica, fotocopia, grabación o cualquier otro—excepto por breves citas en revisiones impresas, sin el permiso previo por escrito del publicador.

Para más recursos sobre la Membrecía en La Iglesia Wesleyana, visite wphstore.com.

CONTENIDO

Introducción: Centrarse en la membresía en La Iglesia Wesleyana	5
¿Cómo usar esta guía de estudio?	9
Sesión 1 <i>Fuimos creados para pertenecer</i>	13
Unidad 1: Hora de la clase—Introducción	14
Unidad 2: Valores de la membresía	15
Unidad 3: Tiempo en comunidad	16
Unidad 4: ¿Qué nos dice la Biblia sobre la membresía?	18
Unidad 5: Preguntas difíciles (opcional)	20
Unidad 6: Aplicación y afirmación	22
Sesión 2 <i>La iglesia perfecta</i>	27
Unidad 1: Hora de la clase—Introducción	28
Unidad 2: ¿Por qué creemos en la iglesia de Cristo Jesús?	29
Unidad 3: La iglesia perfecta—¿Cómo se ve?	32
Unidad 4: Modelos bíblicos de iglesias saludables	33
Unidad 5: Artículo de Fe (17): La iglesia	35
Unidad 6: Compartiendo y orando	36
Sesión 3 <i>¿Qué es eso de La Iglesia Wesleyana?</i>	41
Unidad 1: Hora de la clase—Introducción	42
Unidad 2: Su respuesta, por favor	43
Unidad 3: Algunos puntos interesantes sobre La Iglesia Wesleyana	44
Unidad 4: Una corta historia sobre La Iglesia Wesleyana	45
Unidad 5: ¿Cómo se comparan y contrastan los wesleyanos con otros grupos?	46
Unidad 6: Aplicación y clausura	51

Sesión 4 Y qué de nuestra iglesia—Su historia y anhelos	59
Unidad 1: Hora de la clase—Introducción	60
Unidad 2: Historia de nuestra iglesia	61
Unidad 3: Misión y visión de nuestra iglesia	61
Unidad 4: Nuestros ministerios	63
Unidad 5: ¿A dónde se encuentra en el panorama?	64
Unidad 6: Aplicación y clausura	66
Sesión 5 Lo que los wesleyanos creen y por qué	72
Unidad 1: Hora de la clase—Compartiendo nuestros recursos	73
Unidad 2: Las creencias religiosas son como una cebolla	75
Unidad 3: Doctrinas comunes	76
Unidad 4: Puntos de vista que difieren	78
Unidad 5: Revisión y reflexión	82
Sesión 6 Qué (más) creen los wesleyanos	86
Unidad 1: Convicciones—todos las tienen	87
Unidad 2: Convicciones colectivas	88
Unidad 3: Convicciones y membresía	90
Unidad 4: Asuntos sociales	91
Unidad 5: Clausura y despedida	92
Sesión 7 Oportunidad de membresía	99
Unidad 1: Su oportunidad de membresía	100
Unidad 2: Membresía estudiantil	100
Unidad 3: Membresía de adultos	101
Unidad 4: Preguntas y explicaciones	104
Unidad 5: Solicitud de membresía	106
Unidad 6: Conclusión	107
Líder Recursos	113
Reflexiones sobre la membresía	114
Artículos de Fe	117
Artículos de Fe parafraseados	129
Hechos extraños y poco conocidos sobre Juan Wesley (1703–1791)	140
Historia de La Iglesia Wesleyana	143
Valores fundamentales de La Iglesia Wesleyana	153
Abstinencia del alcohol	155
Asuntos sociales y posiciones que toma La Iglesia Wesleyana	161
Aborto	165
Direcciones especiales	171
Reafirmación anual de la membresía	180

*CENTRARSE EN LA **MEMBRECÍA** IN LA IGLESIA WESLEYANA*

1. ENTONCES, ¿QUÉ ASPECTO TIENE LA MEMBRECÍA EN A LA IGLESIA WESLEYANA?

La Iglesia Wesleyana ha creado una membresía que:

- Rinde homenaje a nuestro sólido sistema de doctrina y a nuestros compromisos de estilo de vida
- Ofrece una estrategia de entrenamiento para membresía que también provee material de discipulado que trae mucho más por venir
- Provee un nivel de membresía para adultos
- Estimula la claridad, integridad y la buena preparación para la membresía
- Reconoce el concepto bíblico de mayores expectativas para aquellos en posiciones de liderazgo
- Da a los miembros la oportunidad de reafirmar su compromiso de su experiencia de la regeneración, el bautismo cristiano, su aceptación de los Artículos de Fe, principios elementales y la autoridad de La Iglesia Wesleyana en materia de administración de la iglesia.
- La membresía estudiantil se ofrece como una opción para niños y jóvenes.

Un programa de entrenamiento para la membresía no necesita ser solamente para aquellos que se unen por primera vez como nuevos miembros, sino que puede ser extendido a lo largo del sistema educativo de la iglesia. Muchos miembros actuales se pudiesen beneficiar de las instrucciones de la Biblia, la doctrina Wesleyana, crecimiento espiritual personal, relaciones y servicio cristiano.

Lea “Cómo usar esta guía de capacitación” en las páginas 9 y 10.

2. ¿POR QUÉ LA PREPARACIÓN DE MIEMBROS?

Las siguientes son, principalmente, para uso del instructor, pero también puede ayudar a explicar la lógica de cada categoría a participantes de un seminario.

- Reconocemos que muchas personas que vienen a nuestras iglesias no son wesleyanos de nacimiento o no tienen una historia con la denominación, y puede que “estén en Cristo” ¡pero están a ciegas en cuanto a la Iglesia Wesleyana!
- Por lo tanto, es posible que muchos de quienes son nuevos en nuestras iglesias ya nos tengan cariño y quieran pertenecer (membrecía) de manera oficial, pero aún no están listos a aceptar algunos aspectos de nuestras creencias o compromisos de esta forma de vivir.
- Teniendo en cuenta lo antes mencionado, estas son las personas que más necesitamos y que debemos discipular e incorporar a la membresía.
- Durante la capacitación de formación para la membresía, un candidato potencial podrá entender claramente el “para qué y por qué” de las creencias Wesleyanas y al mismo tiempo sentirán la gracia y la honestidad que se las ha brindado.
- Este enfoque ayuda a garantizar que los líderes de la iglesia prevengan que los candidatos se conviertan en miembros y terminen el curso sin realmente entender quiénes son los

wesleyanos y en qué creemos. Asimismo, permite mayor honestidad de parte de los candidatos y una percepción de que ¡queremos que se embarquen en este viaje con nosotros!

- Por último, esta aprobación proporciona un sistema de protección a la integridad de nuestro sistema de creencia y estilo de vida. Establece un estándar de excelencia y de desarrollo esperado.
- La membresía ahora pasa a ser mucho más significativa que antes y se fortalece la formación de discípulos.

3. ¿CÓMO ORGANIZAMOS ESTOS SEMINARIOS DE MEMBRECÍA?

Primero, pueden llamarlo como deseen. Algunas de las frases que pueden usar pueden incluir: “Clases de formación a la membresía”, “La membresía es pertenecer”, “Seminario de membresía”, “Grupo de información sobre la membresía”, o cualquier otros título o nombre que su iglesia prefiera.

Es mejor elegir un título que no dé la impresión de que deben unirse después de tomar el seminario.

Recomendamos un mínimo de cuatro a seis horas de interacción. Lo preferible es que sean de ocho a dieciséis horas. Hay mucho material e interacción que debe hacerse a medida que pasa el tiempo. Si deciden hacerlo en una sesión maratónica de cuatro horas, es sumamente importante y útil que suministre la Guía del estudiante de antemano y que al menos lean en casa *Los Artículos de Fe*, que proporcionan la historia de La Iglesia Wesleyana y que los animará a plantear preguntas.

Entre las opciones de programación se incluyen: (1) Tres sesiones de dos horas durante un día a la semana, un sábado en la mañana o un domingo en la tarde; (2) Algunas iglesias prefieren utilizar un número de semanas dentro de la clase dominical o el los grupos pequeños o células. Ofrecer las clases de dos a seis sesiones de dos horas ha dado buenos resultados.

Plantear más de una opción es muy conveniente, tal como un grupo un jueves por la noche y un grupo un sábado en la mañana. La ventaja de esta estrategia es que una persona puede recuperar la clase si no puede asistir a la hora o al día que escogió. Usted conoce mejor los horarios de su gente. Usted decide, pero trate de implementar un “sistema” donde ofrezca las sesiones al menos una vez o dos veces al año, dependiendo de la necesidad.

¿CÓMO USAR ESTA GUÍA DE ESTUDIO?

1. LEA CON ANTICIPACIÓN

Algunos de los preparativos que tiene que hacer con anticipación, le tomará tiempo y, en ocasiones, requerirá que haga copias y traiga esos recursos a la(s) persona(s).

2. DESARROLLE CADA LECCIÓN EN BASE A SU DISPONIBILIDAD DE TIEMPO

Las siete lecciones que se proveen pueden ser presentadas en un mínimo de 45 minutos cada una. Se recomienda que haga que el grupo se involucre en las discusiones y en técnicas de construcción de equipo, y todo esto lleva tiempo.

3. ¿CÓMO PUEDO REDUCIR O EXTENDER LAS SIETE LECCIONES?

Cada lección tiene varias unidades y, por lo tanto, puede elegir omitir una o más unidades. Los tres tipos de materiales que le permitirán reducir o extender su tiempo son: Actividades de discusión (y testimonios o anécdotas personales), Secciones de estudio donde se indaga sobre la Escritura y su aplicación, y la sección de Nuestras Creencias que pueden ser tan breves o tan largas como elijas.

4. ENSÉÑELO DE ACUERDO A SU ESTILO

Lea y asimile la información, pero exprese con sus propias palabras y a su manera. Añada de su propia investigación. Extiéndase en la información y en las actividades. Preste atención a las columnas de los lados que tienen sugerencias adicionales de enseñanza.

5. RECUERDE QUE LAS GUÍAS DEL ESTUDIANTE ESTÁN DISPONIBLES







Estas guías son un buen material de trabajo que pueden utilizar, revisar y pueden quedárselo. También pueden ser vistos como una inversión cortés en su futuro de discipulado. Pero si nota que el precio es un factor, la Guía del líder tiene todas las hojas de ejercicios y pueden sacarles copia. Guías del Estudiante de Wesleyan Publishing House, 1-800-493-7539.

6. CONSIDERE GRABAR SUS SESIONES

Se espera que los candidatos estarán presentes en todas y cada una de las sesiones o tendrá que programar un día para recuperar la clase que se perdió. Por lo tanto, si graba videos o audios de las sesiones, dichas grabaciones le servirán para que se recupere la clase sin necesidad de programar otra más. Así mismo, puede utilizar las grabaciones para evaluar las sesiones.

**7. ASIGNE EL NOMBRE QUE PREFIERA A LA CLASE, PERO,
¡HÁGALE BASTANTE PROPAGANDA!****8. ¡ANIME A LOS QUE YA SON MIEMBROS A UNIRSE!**

Explicación de los símbolos de la barra lateral

Símbolos utilizados en este libro	Significado del símbolo
 PAUTAS AL LÍDER	Revise esta columna para obtener recomendaciones o “Puntos clave” para la clase y otra información útil para su sesión.
 CREATIVIDAD	En esta parte se le anima a Ser creative en el diseño de la lección
 UNIDAD _	Este símbolo le recordará que está iniciando una nueva unidad
	Esta flecha le indicará asuntos a tomar en cuenta
 P&R	Preguntas a hacer a los participantes
	Pasajes de la Escritura



SOLICITUD DE MEMBRECÍA

(Una aplicación por persona)

Nombre: _____ Teléfono: _____

Dirección: _____

¿Por cuánto tiempo ha estado asistiendo regularmente a nuestra iglesia? _____

Actualmente, ¿es miembro de otra iglesia? _____

¿Cuál? _____

¿Ha completado nuestro seminario de formación de miembros? _____

¿En qué año? _____

¿Necesita consejería o instrucción adicional antes de tomar la decisión sobre convertirse en miembro? _____

¿Alguna vez ha decidido establecer de manera pública su fe en Jesucristo como su Salvador? _____

¿Ha sido bautizado por agua luego de esta decisión anterior? _____

Si no se ha bautizado, ¿está dispuesto/a a hacerlo en la próxima oportunidad? _____

En este momento, ¿cuál podría ser el obstáculo personal o la razón que le hace dudar sobre convertirse en miembro? _____

La próxima vez que se anuncie que se aceptarán miembros, ¿desearía unirse a la iglesia? _____

¿Quiere unirse como ☐ miembro estudiantil, ☐ miembro adulto. (Seleccione una opción)

¿Estaría dispuesto/a a tomar las clases adicionales que la iglesia pone a disposición para sus miembros? _____

Firma: _____ Fecha: _____

FUIMOS CREADOS PARA PERTENECER

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Comunicar aprecio por su presencia.
- Conocer a otros del grupo durante la capacitación.
- Identificar valores esenciales de la membrecía.
- Explorar la Biblia en cuanto a la membrecía.
- Aportar ideas sobre estrategias necesarias para crear un clima de pertenencia en esta congregación.
- ¡Cultive un deseo a que regresen!

Revise esta columna para obtener recomendaciones o “Puntos clave” para la clase y otra información útil para su sesión.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO

- Dar anuncios claros e innovadores sobre esta capacitación.
- Confirmar la ubicación y organización del lugar de encuentro.
- Proveer etiquetas de identificación y bolígrafos.
- Bebidas y refrigerios mejoran la hospitalidad.
- Tener Biblias, guías del estudiante y lápices extras.

• Ya que esta guía tiene suficiente material para 10–13 sesiones de 45 minutos cada una, use este material de forma selectiva.

• Si, por ejemplo, sólo tiene 4–6 horas de clase en persona, seleccione cuidadosamente las unidades que prefiera utilizar.

• Puede que sea mejor, si su tiempo es limitado, que lea con antelación las secciones asignadas, como por ejemplo las partes sobre la historia y las creencias.



PAUTAS
AL LÍDER

- ¿Se necesita equipo audiovisual?
- Considere grabar cada una de las sesiones para aquellos que quizás no puedan asistir a una de las sesiones
- Mantener registros precisos de asistencia. En la página 25 de esta guía, hay una lista de asistencia.
- Si necesita materiales, contacte a la Casa Wesleyana de Publicaciones (Wesleyan Publishing House) al 1-800-493-7539



• Preste atención al tiempo mínimo/máximo en cada unidad.

• Utilice los tiempos estimados para ayudar a seleccionar la cantidad de material que va a utilizar durante el tiempo que tiene disponible.

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Hora de la clase—Introducción.
Dar la bienvenida y darle al grupo un resumen de la sesión
(5–10 minutos)

Unidad 2 Valores de la membresía (10 min. aprox.)

Unidad 3 Tiempo en comunidad: Interacción, conocerse
(10–30 minutos. Posiblemente la mitad de su tiempo en clase.)

Unidad 4 ¿Qué nos dice la Biblia sobre la membresía? (10–20 min)

Unidad 5 Preguntas difíciles (Preguntas y respuestas) (5–10 min)

Unidad 6 Aplicación y afirmación (5–7 min)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 75 min.



UNA CÁLIDA BIENVENIDA



Puede decir algo así.

1. HORA DE LA CLASE—INTRODUCCIÓN

Agradézcales por unirse a la capacitación de membresía.

“¡Gracias por haber sacado tiempo para unirse a esta capacitación de membresía! Nos sentimos honrados de llevar el acto de “pertenecer” a esta congregación a un nuevo nivel. A medida que nos reunimos, esperamos hacer varios descubrimientos:

1. *Familiarizarnos con otros interesados en un nivel más profundo de participación en nuestra iglesia.*
2. *Conocimiento adicional sobre la historia, creencias y misión de La Iglesia Wesleyana.*
3. *Crecimiento en su fe personal y aprender otras maneras con las cuales puede servir a Dios en y a través de esta congregación.*

En pocos minutos, tomaremos tiempo para conocernos los unos a los otros. Pero primero, trabajemos juntos para descubrir algunos de los valores de la membresía. Hablemos de los beneficios de “pertenecer”.

2. VALORES DE LA MEMBRECÍA

Al principio de esta primera sesión, ayúdeles a relajarse y empiece una discusión de grupo. No se apresure a llegar a la hoja de trabajo. Permita que tengan un poco de discusión “espontánea” antes de responder.

Recuérdelos que esta es una capacitación informativa sobre la membresía. Ya sea que decidan unirse a la iglesia o no, esta les ayudará a prepararlos para que tengan una mayor comprensión y participación en nuestra congregación. Diga algo como *“Ahora bien, quiero invitar a cada uno de ustedes a que nos ayuden a entender qué estamos haciendo aquí. La membresía. ¿Qué es eso? ¿Cuál es el punto? ¿Por qué unirnos? ¿Cuáles son algunos de los valores y beneficios de unirse a una iglesia?”*

(Concédales tiempo para responder)

Después de que los participantes hayan tenido tiempo de dar sus propias opiniones, y esperando que esto no los vaya a cansar, pídeles que vayan a la hoja de trabajo titulada “Fuimos creados para pertenecer”.

NOTA: En los espacios blancos que ellos tienen, usted tendrá respuestas sugeridas en negrita. Por favor, no hagan que luchen para adivinar o leerle la mente. Recapitularán con la hoja de trabajo

afirmando sus respuestas correctas y proporcionando el resto, y les proveerá las respuestas para que llenen los espacios de cada uno de los puntos que se leerán.

¿Por qué querer pertenecer?

1. Los seres humanos fuimos creados con la necesidad de **pertenecer** y los cristianos son una parte de la comunidad de creyentes. La membresía es una respuesta a estas realidades.
2. Convertirse en miembros es una forma de **dar testimonio** a sus valores y prioridades.
3. El compromiso público también es un tipo de **responsabilidad**. Cada persona necesita tomar responsabilidad de las cosas importantes en la vida. La membresía ayuda con esto.
4. La membresía da amplias oportunidades para su **crecimiento** en y el servicio para Cristo.
5. Todos tendemos a necesitar **apoyo** mutuo.
6. La membresía implica **responsabilidad**.
7. Es una afirmación de su compromiso personal con **Cristo**, como una parte importante de Su iglesia en la tierra.
8. Su compromiso y participación se convierten en una bendición adicional para la congregación. Sus **dones** y habilidades contribuyen con la fuerza del esfuerzo total ¡Todos ganamos!



UNIDAD 3



PAUTAS AL LÍDER

- El tamaño del grupo puede afectar el tiempo necesario, así que haga ajustes en otras partes de la lección.
- Procure que la lección siga en marcha pero no les niegue la oportunidad de dar opiniones.

3. TIEMPO EN COMUNIDAD

Esta actividad puede tomar hasta la mitad de su tiempo en la primera sesión. Es tiempo bien invertido y debe ser agradable. El punto es aprender los nombres y un poco sobre los antecedentes sobre los miembros de su grupo. Aquí hay algunas sugerencias, pero es posible que, por su cuenta, tenga que crear o buscar enfoques creativos que le sean útiles.

Opción 1

El enfoque más sencillo, especialmente con un grupo de menos de 15, es ir alrededor del grupo y hacer que cada persona comparta dos o tres de los siguientes: nombres, tiempo que lleva asistiendo a la iglesia, qué la/lo motivó a visitar esta iglesia por primera vez, antiguas experiencias con la iglesia anterior, si las hay; pasatiempos, o una pequeña historia sobre su familia. Decida con anticipación cuáles de las dos o tres piezas de información prefiere.

- En este momento, no pida “testimonios” de su salvación. Sugiera respuestas seguras y simples como dos o tres de los siguientes:
Nombre
Cuánto tiempo tiene en su iglesia
Tiene algún antecedente con la iglesia
Pasatiempos
Familia
Cuál es su empleo
Qué los llevó a venir a esta iglesia por primera vez
Primera impresión cuando vinieron por primera vez



Opción 2

Haga grupos de dos (o de tres si es necesario) con personas que no se conozcan. Dígalos que tendrán tres minutos para entrevistar a la otra persona y aprender varias cosas sobre ellos. Después de que cada uno haya hecho esto, todos deben volver al grupo grande y cada uno tendrá a la oportunidad de presentar lo que acaba de conocer de la otra persona.

Opción 3

Pídales que seleccionen uno o dos elementos de su bolsa o billetera que exprese o diga algo sobre ellos como persona.

Nota: es probable que tenga un grupo muy diverso en términos de antecedentes religiosos y experiencias vividas. Si es así, tómese el tiempo de reconocerlo y celebre lo maravilloso que es tener una congregación donde hay diversidad, pero que está unificada en Cristo y en la misión.

- Recuérdeles utilizar la siguiente sección en su guía de estudio para escribir los nombres de sus compañeros de grupo.



Guía del líder, página 25
Guía del Estudiante, página 5

FUIMOS CREADOS PARA PERTENECER
¿Por qué quiere pertenecer?

- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?
- ¿Qué cosas te atraen? ¿Cuáles son las cosas que más te gustan de esta iglesia?

El grupo de aprendizaje

Mi grupo de membresía:

**UNIDAD 4****ESTUDIO BÍBLICO
SOBRE MEMBRECÍA****PAUTAS
AL LÍDER**

- Planifique su tiempo. Puede estudiar todas las Escrituras a continuación, agregar las suyas propias, o puede seleccionar algunos de los pasajes sugeridos.

Guía del líder, página 26
Guía del Estudiante,
página 6

**4. ¿QUÉ NOS DICE LA BIBLIA SOBRE
LA MEMBRECÍA?**

Algunos dirían que la Biblia no aborda el asunto de la membresía directamente. Técnicamente, es cierto, pero esto no significa que la membresía no es un asunto bíblico. La Biblia es clara y firme sobre muchos de las áreas o los enfoques que representa la membresía.

Asegúrese de que cada persona tenga acceso a una Biblia, su hoja de trabajo y de que les dé suficiente ayuda de cómo encontrar los pasajes bíblicos que les indica que busquen. ¡Diríjalos!

¿Qué dice la Biblia sobre la Membrecía?

¡Muy buena pregunta! Realmente, la Biblia no nos da el tipo de pautas que estamos compartiendo con ustedes, pero realmente hay un enfoque en la pertenencia, en la

camaradería, en la responsabilidad, en dar cuenta de nuestros actos, en tener reuniones regulares, objetivos e incluso, ¡en la expulsión!

Ayude a su grupo a buscar los siguientes versículos en Las Escrituras y haga una lista de las cosas mencionadas que parecen caber en la descripción de “membrecía” tales como pertenecer, contribución, sacrificarse para pertenecer, cuidarse unos a otros y otros tipos de rasgos que vea importantes o que sobresalen. Escriba esas características de la membrecía tal como las encuentra en los siguientes pasajes bíblicos.

Características de la membrecía

Hechos 2:42–47 Sed para aprender

(versículo 42); compañerismo, camaradería y pertenencia (v.42); constante en oración (v.42); fueron de influencia en demostrar el poder de Dios (v.43); un fuerte vínculo y generosidad entre ellos (v.44); sacrificio y servidumbre (v.45); se reúnen fielmente en el templo existente (iglesia) para adorar y tener comunión (versículos 46–47); con buena fama por los demás (v.47); se acercaban a otros para dar testimonios y darles la bienvenida (v.47).

1 Corintios 12:12–27 Como las partes del cuerpo humano, cada uno tenía algo que ofrecer al todo. Ellos estaban aprendiendo a contribuir y a apreciar a otros miembros por las contribuciones que daban.

Romanos 12:3–8 Humildad con confianza (v.3); sentido de responsabilidad mutua (versículos 4–5); cada uno tiene un “don” para usar en servir a Cristo; úsalo energéticamente (versículos 6–8).

- Asegúrese de tener Biblias y papel y lápiz disponibles en clase para prestarles.
- Deje claro lo que están buscando: características de “membrecía”.
- Diga o comparta sus ideas sólo si parecen estar estancados, o si necesitan un ejemplo, o si no tiene mucho tiempo.
- Para ahorrar tiempo, haga que busquen una o dos de las Escrituras en clase, y luego que esculdriñen sobre las otras como forma de estudio personal o devocional.
- Podría asignarle cada Escritura a un grupo pequeño y hacer que todos los grupos compartan lo que encontraron.
- No asuma que todas las personas de su grupo pueden hacer esto por su cuenta o querrán hacerlo todo así.



**PAUTAS
AL LÍDER**

- Pídeles que lean todo o parte de Efesios 6 e instrúyalos cortésmente sobre cómo escribir una referencia de la Escritura:

Número del capítulo

Dos puntos

Número de versículo

Efesios 6: Vea si puede localizar los versículos donde el escrito (Pablo), menciona los diferentes tipos de “membrecía” in los siguientes tipos de relaciones:

Familia: versículos _____

Empleado: versículos _____

Ejército: versículos _____

País: versículos _____

Personas con vínculo común: versículos _____



¡UNA PALABRA “OFICIAL”!

Véase *La Disciplina de La Iglesia Wesleyana*, párrafo 551, párrafo introductorio.

De La Disciplina de La Iglesia Wesleyana (2022)

El objetivo general de la membrecía en La Iglesia Wesleyana es:

Reconocer a los creyentes como pertenecientes al cuerpo de Cristo;

Discipularlos en una relación significativa con La Iglesia Wesleyana; y

Equiparlos para un ministerio significativo en el mundo.

5. PREGUNTAS DIFÍCILES (OPCIONAL)

Quizás querrá omitir esta sección completamente o utilizarla luego. Incluido verá algunas de las preguntas más frecuentes en los grupos de entrenamiento para la membrecía.



UNIDAD 5

**TIEMPO DE
PREGUNTAS Y
RESPUESTAS**

En mi experiencia con la iglesia de donde vengo, allí no me pedían que me convirtiera o creyera en la membresía, ¿por qué lo hacen los wesleyanos?



Entendemos que ciertos grupos de iglesias no usan el término membresía o tienen ese tipo de estructura. Honramos ese punto de vista y decidimos no discutirlo, pero ofrecemos os siguientes comentarios.

¡EXCELENTE MATERIAL DE APOYO!

En su Guía del Líder, página 114, hay un excelente artículo de Stan Baker, pastor wesleyano y líder de la Iglesia Nacional en Australia. Si desea, haga copias.



1. Los wesleyanos no requieren la membresía oficial para que una persona tome la Santa Cena o para que sea bautizado. El bautismo no te convierte automáticamente en miembro. Tenemos muchas posiciones de servicio y de responsabilidad donde no se requiere tener membresía. Y nuestros pastores no tratan de manera diferentes a aquellos que no son miembros.
2. La membresía es revocable. Siempre que quiera desvincularse, puede dejar de ser miembro si se da cuenta que la membresía no es lo que esperaba que fuera.
3. Usted podría ser un miembro del reino de Dios sin ser miembro de una iglesia. Del mismo modo, podría ser miembro de una iglesia ¡y no ser verdaderamente miembro del reino de Dios! Muchos no son miembros de ninguno de los dos. Lo más importante es tener seguridad en querer establecer una relación de fe personal con nuestro Salvador, Jesucristo. Él es nuestra esperanza y nuestra seguridad. La iglesia existe para ayudarnos a establecer nuestra fe y nuestra madurez espiritual.

Muchas personas dicen: “Puedo ser cristiano sin asistir o sin pertenecer a una iglesia”.

Técnicamente, es correcto. En práctica y bíblicamente, no es así. La Biblia nos afirma repetidas veces que el cristianismo no es meramente un “yo” sino un “nosotros”. Una de las analogías más poderosas que la

Biblia le da a la iglesia es el “cuerpo”. Las partes del cuerpo necesitan estar en conexión directa y continua, debe haber comunicación y cooperación entre sí o el cuerpo tendrá problemas. ¡La iglesia es el cuerpo de Cristo, y todas las partes necesitan estar conectadas!

Recuérdelos que la Biblia es clara acerca de la existencia e importancia de la Iglesia. Es la comunidad del pueblo de Dios que a veces se reúne y la mayor parte del tiempo se esparcen para ser una influencia de “sal y luz” para Cristo.

Y, ¿qué me dice de que La Iglesia Wesleyana lleva el nombre de una persona (Juan Wesley)?

Hay una gran diferencia entre el nombre y la esencia. Toda persona que confía en Jesucristo como su Salvador, Señor y Su esperanza es de hecho parte de la Iglesia de Cristo. El nombre de una organización específica es, simplemente, para identificar a uno de los muchos subgrupos cristianos. El hecho de que mi iglesia se pueda llamar “La Iglesia de Cristo”, “La Iglesia de Dios” o “La Iglesia del Nazareno” no significa que sólo los verdaderos creyentes estén “presentes” dentro de ese grupo nombrado, o que ese grupo tiene una conexión más genuina “en Cristo” que otros grupos.

El nombre “wesleyano/wesleyana” es simplemente para identificar a la persona que tuvo una influencia humana significativa en los valores y creencias específicos de nuestra iglesia. El asunto vital es que Cristo esté en nuestros corazones y vidas, no el nombre en el rótulo de la iglesia.



PONIÉNDOLO EN PRÁCTICA

UNIDAD 6



¡Problemas y respuestas
de la vida real!

6. APLICACIÓN Y AFIRMACIÓN

Antes de cerrar esta sesión, pídales que tomen varios minutos para responder lo siguiente:

1. ¿Qué puede hacer nuestra iglesia para demostrar que nos preocupamos por aquellos que van a venir en un futuro?

2. ¿Qué factores contribuyeron para hacerle sentir que esta iglesia deseaba que se convirtiera en parte de ella?
3. ¿De qué forma podemos ayudar a las personas a sentirse que pertenecen?
4. ¿Qué podemos hacer para contribuir en ser una congregación acogedora?

Concluya esta sesión grupal con oración. Recuérdeles que el “cuidar” del uno al otro comienza en este grupo. En esta primera sesión, sería mejor que ore el líder o el ayudante, pero primero, ofrezca a oportunidad de expresar, según la confianza que haya en el grupo, alguna situación en la cual desean que se les apoye en oración. Ore y termine.

- Hora y lugar de la próxima reunión
- ¿Hay alguna asignación de clase?
- ¿Hay alguna labor que tenga que delegar?
- El tomar notas apenas termina la sesión le ayudará, pues tiene las ideas frescas, eso puede mejorar las sesiones adicionales

Guía del líder, página 25
Guía del Estudiante,
página 6

Thumbnail of a student guide page. At the top is a circular logo with a cross. Below it is the title "¿Qué es el amor a Dios y a los demás?". The page contains several sections with lines for writing, including "Responde a cada #", "Algunas veces es posible que...", "Responde a cada #", "Algunas veces es posible que...", "Responde a cada #", and "Algunas veces es posible que...".

¡Tiempo de compartir
y de oración!

¡Recordatorios!

¿Evaluación?



A Ausente

[illegible]



FUIMOS CREADOS PARA PERTENECER

¿Por qué querer pertenecer?

1. Los seres humanos fuimos creados con la necesidad de ____ y los cristianos son parte de una comunidad de creyentes. La membresía es una respuesta a estas realidades.
2. Convertirse en miembro es una forma de ____ a sus valores y prioridades.
3. El compromiso público es también un tipo de _____. Cada persona necesita tomar responsabilidad de las cosas importantes en la vida. La membresía ayuda con esto.
4. La membresía da amplias oportunidades para su _____ en y el servicio para Cristo.
5. Todos tendemos a necesitar _____ mutuo.
6. La membresía implica _____.
7. Es una afirmación de su compromiso personal con _____ como una parte importante de Su iglesia en la tierra.
8. Su compromiso y participación se convierten en una bendición adicional para la congregación. Sus _____ y habilidades contribuyen con la fuerza del esfuerzo total ¡Todos ganamos!

Mi grupo de membresía

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____



¿Qué nos dice la Biblia sobre la membresía?

Hechos 2:42–47

1 Corintios 12:12–27

Romanos 12:3–8

Efesios 6: Vea si puede localizar los versículos donde el escrito (Pablo), menciona los diferentes tipos de “membresía” en los siguientes tipos de relaciones:

Familia: versículos _____

Empleado: versículos _____

Ejército: versículos _____

País: versículos _____

Personas con vínculo común: versículos _____

Aplicación de la vida

¿Qué puede hacer nuestra iglesia para demostrar que nos preocupamos por aquellos que van a venir en un futuro?

¿Qué factores contribuyeron para hacerle sentir que esta iglesia deseaba que se convirtiera en parte de ella?

¿De qué forma podemos ayudar a las personas a sentirse que pertenecen?

¿Qué podemos hacer para contribuir en ser una congregación acogedora?

LA IGLESIA PERFECTA

2

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Tener una nueva apreciación por la iglesia.
- Descubrir lo que cada uno piensa y lo que dice la Biblia sobre “buenas” iglesias.
- Reflexionar sobre su necesidad de la iglesia y cómo pueden contribuir con su misión.
- Actuar sobre sus percepciones, impresiones y convicciones.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO

- Asegúrese de usar la lista de asistencia que se la ha proporcionado para mantener los registros. Haga copias de la página 24 de esta guía de líderes.
- Las etiquetas para los nombres son muy útiles. Evite las etiquetas que se utilizan con broches punzantes. A nadie le gusta lo que le hacen a la ropa.
- Continúe brindando refrigerios.
- ¿Tiene Biblias adicionales, papeles, lápices o bolígrafos?

• Si lo desea, también puede orar brevemente o incluso tomar peticiones de oración.





CREATIVIDAD

- Preste atención al tiempo mínimo / máximo en cada unidad.
- Haga uso del tiempo estimado para seleccionar la cantidad de material que va a utilizar durante el tiempo que tiene disponible para la lección.

NOTA AL LÍDER DE LA CAPACITACIÓN:

¡Conozca su tiempo! Esta sesión lleva más tiempo para completar pues tiene más material. Este podría ser el caso de cualquier sesión. Revise con anticipación esta lección, identifique las unidades de mayor prioridad que desea tocar con el grupo y haga las demás según el tiempo le permita, o en sesiones futuras.

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Hora de la clase—Introducción (5–10min)

Unidad 2 ¿Por qué creemos en la Iglesia de Cristo Jesús? (10–15min)

Unidad 3 La iglesia perfecta (10–15 min)

Unidad 4 Modelos bíblicos de iglesias saludables (10–25min)

Unidad 5 Artículos de fe (17): La iglesia (5–10min)

Unidad 6 Compartiendo y orando (5–10min)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 85min.



UNIDAD 1

INTRODUCCIÓN

PAUTAS AL LÍDER

- Si lo desea, también puede orar brevemente o incluso tomar peticiones de oración.

Recuerde, tenga mucho cuidado al pedirle a uno de los estudiantes que ore ya menos que ya le haya pedido con anticipación!

1. HORA DE LA CLASE—INTRODUCCIÓN

- Después de saludar al grupo y asegurarse de que todo esté listo, tómese tiempo para saludar a los nuevos asistentes y haga que cada persona diga su nombre para que todos en el grupo recuerden.
- Anímelos a darse cuenta de que deben buscarse mutuamente en la iglesia y permitir que su experiencia durante las clases de membresía sea un vínculo entre ellos, como: “hola, ¡tú estás en mi clase de membresía!”

- Puesto que esta sesión les dará muchas oportunidades de interacción, es posible que desee empezar con la lección de manera rápida y eficaz una vez que ya se hayan presentado y les haya dado otras instrucciones iniciales.

2. ¿POR QUÉ CREEMOS EN LA IGLESIA DE CRISTO JESÚS?

La primera actividad de esta sesión pretende reforzar un sentido de aprecio por la iglesia local como una parte vital de la obra de Dios en nuestro mundo.

Para esta parte de la sesión, refiéralos a sus guías del estudiante (página 5).

Las debilidades humanas abundan en la Iglesia de Cristo, en todo el mundo y en las congregaciones locales. Sin embargo, con todos sus defectos, la Iglesia es única e irremplazable en nuestro mundo.

Los cristianos son aquellos quienes han hecho un compromiso personal con Jesucristo y tienen una fe viva en Cristo para su salvación, para su guía diaria y tienen una esperanza segura del cielo. También, somos una parte de la Iglesia de Dios en la tierra, sin importar a qué iglesia humanamente organizada nos unamos.

Las siguientes son razones en las que podemos creer en el papel principal e increíble que Dios tiene para Su pueblo en la tierra, ¡la Iglesia!

NADA COMO LA IGLESIA



UNIDAD 2



PAUTAS
AL LÍDER

• Como en toda sesión, use su estilo y términos propio para comunicar este material. ¡Asímilo, tome sus propias notas y subraye lo más importante, personalice su plan para la lección, y ponga su plan en marcha!

• En ocasiones, encontrará preguntas sugeridas, citas o “direcciones” que puede tomar o usar.

Guía del líder, página 37
Guía del Estudiante, página 7

LA IGLESIA DE CRISTO para el mundo	
1. La Iglesia de Cristo es organizada y reconocida por el mundo.	_____
2. Cristo, el mensaje y la Iglesia son dignos.	_____
3. La Iglesia de Cristo es la única.	_____
4. La Iglesia es una comunidad de amor y caridad.	_____
5. La Iglesia es una comunidad de fe y esperanza.	_____
6. La Iglesia es una comunidad de vida y esperanza.	_____
7. La Iglesia es una comunidad de fe y esperanza.	_____
8. La Iglesia es una comunidad de fe y esperanza.	_____
9. La Iglesia es una comunidad de fe y esperanza.	_____
10. La Iglesia es una comunidad de fe y esperanza.	_____

• El propósito de este estudio es destacar que la Iglesia está haciendo lo que ninguna otra organización haría, y nos dedicamos a ofrecer verdades duraderas y una transformación duradera! ¡Es un honor pertenecer a la iglesia!



1. Mateo 28:18–20
Juan 17:20–21
Hechos 1:7–8
Filipenses 2:14–16

2. Efesios 5:25–33

3. Mateo 5:13–16

1. La Iglesia es la única organización comprometida a abordar asuntos de importancia (ejemplo: tiempo y eternidad).

¡Piense sobre eso! ¿Qué otro grupo u organización nos habla acerca de cualquier cosa que no sea de temas ordinarios del mundo?

2. Cristo, el evangelio y la Iglesia dan dignidad y esperanza a los que creen y pertenecen.

Tenemos una increíble verdad que compartir. El evangelio representa todo lo positivo y enriquecedor para nosotros, y nada perjudicial.

3. La Iglesia de Jesucristo es una brújula moral y espiritual en un mundo de caos moral.

A nuestra cultura le es difícil reconocer que existen valores universales de bondad. Para muchos, la moralidad es, a cabalidad, un asunto de “construir la verdad como usted la ve”. Y tratar todos los valores como relativos. Algunos dicen que no existen “anclas”. Jesús nos llama “sal de la tierra” y “luz del mundo”.



4. La Iglesia es una comunidad de amor y sanidad para todas las personas, independientemente de su edad, su educación, su cultura o clase, y está disponible para ayudar desde el nacimiento hasta la muerte.

¡Haga énfasis en el llamado totalmente único que tiene la congregación local! Con todas sus faltas y debilidades, no hay otro tipo de grupo en todo el mundo al que se le ha llamado para *tratar* de alcanzar y relacionarse con:

todas las edades
 todos los orígenes
 todas las razas, culturas
 todos los “grupos” sociales
 todos los estratos educativos

5. ¡En la Iglesia de Jesucristo, cada persona es alguien especial!

La Biblia enseña el increíble valor y contribución de cada persona en la Iglesia de Cristo

6. ¡Cuando todo lo demás haya caído, la Iglesia todavía estará de pie!

¡Si quiere ser parte del lado ganador, elija a Jesús!

4. 1 Corintios 13
 Efesios 4:29–5:2
 1 Juan 3:16–18

5. 1 Corintios 12:12–26
 Efesios 4:16

6. Mateo 16:17–18

Opción de Discusión: Pídeles que den razones adicionales de la importancia de la Iglesia.

3. LA IGLESIA PERFECTA—¿CÓMO SE VE?



¿CÓMO SE VE?

Este ejercicio hará que su grupo participe en la discusión y ayude a revelar las cualidades que buscan en una iglesia. Este ejercicio podría ser algo como esto:

Trabajemos juntos para describir la “iglesia perfecta.” En realidad, no existe tal iglesia, pero hay ciertas cualidades que cada uno de ustedes considera importante en una iglesia a la que asistiría e invitaría a sus amigos y familiares a asistir también. Hagamos una lista de esas cualidades. ¿Qué es importante para cada uno de ustedes?

Guía del líder, página 38
Guía del Estudiante,
página 8

La iglesia perfecta según nosotros
Cualidades que queremos:

- | | |
|----|-----|
| 1. | 9. |
| 2. | 10. |
| 3. | 11. |
| 4. | 12. |
| 5. | 13. |
| 6. | 14. |
| 7. | 15. |
| 8. | 16. |



Opcional

¿Está de acuerdo o no está de acuerdo?
(Opcional)

Estudios indican las razones más comunes por las cuales las personas seleccionan una

iglesia: el pastor/la predicación (90%), las doctrinas (88%), amabilidad de los miembros (49%), “alguien de la iglesia me testificó” (41%), un miembro de mi familia asiste a la iglesia (38%), y percibió la presencia de Dios / ambiente de la iglesia (37%).

• Tenga en cuenta cuánto tiempo puede invertir en esta discusión, darles consejos y seguir adelante.



1. Pregunte al grupo si se identifican con estos datos.

2. Pregunte cuáles fueron sus tres razones principales que los atrajeron a esta iglesia.

4. **MODELOS BÍBLICOS DE IGLESIAS SALUDABLES**

Es posible que desee seleccionar sólo uno o dos de los siguientes pasajes bíblicos. O puede dividir el grupo y hacer que cada uno estudie un pasaje y, después, presentar los resultados. Conozca a su grupo, y decida según le sea conveniente.

Estos pasajes bíblicos implican o indican qué tipo de cosas hizo la iglesia primitiva.

1. Hechos 2:42–47. Este pasaje revela las siguientes cualidades admirables acerca de este grupo: el estudio, la comunión, oraban juntos, comían juntos, compartían, existía generosidad, se sacrificaban, daban adoración, eran simpáticos, crecían, eran evangelísticos, genuinos, de trabajos milagrosos, trabajaban en grupo, sinceros, ejemplares.

2. Efesios 4:1–16. El texto está cargado con más ideas sobre la naturaleza de la Iglesia primitiva, ¡o al menos fue el reto que se les dio! A continuación,

LA BIBLIA Y LAS IGLESIAS SALUDABLES



Guía del líder, página 39
Guía del Estudiante, página 9

CUESTIONARIO DE UNA IGLESIA SALUDABLE
(Basado en Hechos 2:42–47)

1. ¿La iglesia estudia la Biblia? ☐ Siempre ☐ Nunca

2. ¿La iglesia ora juntos? ☐ Siempre ☐ Nunca

3. ¿La iglesia comparte los alimentos? ☐ Siempre ☐ Nunca

4. ¿La iglesia es generosa? ☐ Siempre ☐ Nunca

5. ¿La iglesia es simpática? ☐ Siempre ☐ Nunca

NOTA: Si en la primera sesión estudió Hechos 2:42–47, solo revise sus características u omitálo completamente.

• Tenga disponible Biblias, bolígrafos y papel.





• Ayúdelos a encontrar los pasajes bíblicos y a responder en un grupo o sepárelos en grupos pequeños (3–5 personas) y observe lo que hacen.

• Si el tiempo lo permite, haga pregunta como:

- ¿Qué significa eso?
- ¿Cómo lo hacemos?
- ¿Cuáles son los beneficios?



se nombran algunas características: vivir vidas dignas, humilde, con mansedumbre, paciente, amorosa, pacificadora, con talentos, conocedora, madura, imitadores de Cristo, preparada, con discernimiento, sabia, hablaban la verdad en amor, creciente, responsable, trabaja en equipo, edificante.

3. Hebreos 10:19–25. ¡Es divertido estudiar este pasaje! Es una simple, pero reveladora búsqueda de la Escritura. Busquen

las frases repetidas que aluden a “invitación”, luego copie o parafrasee lo que el escritor le dice a los santos a hacer o que sigan haciendo. Llamemos a este estudio:

Cinco hábitos de una Iglesia sana

1. Su prioridad es acercarse a **Dios** (versículo 22).
2. Se aferran firmemente a su **esperanza** (versículo 23).
3. Siguen encontrando formas de **motivarse** mutuamente (versículo 24).
4. Nunca dejarán de **reunirse** juntos (versículo 25).
5. Se especializan en **animarse** unos a otros (versículo 25).

- **Opción de actividad de grupo.** Si lo desea, un buen tiempo de aplicación podría ser que cada persona identifique una característica o actividad de cada uno de los estudios bíblicos anteriores. En base a *lo que necesitan ocuparse más* para su propio crecimiento cristiano.



APLICACIÓN

¡Esto lo entendemos bien!

- **Opción de actividad de grupo.** Si el tiempo lo permite, trabaje con su grupo para aplicar el estudio bíblico. Desafíeles a identificar cuáles de las

características bíblicas descubiertas en el estudio bíblico anterior también describen a esta congregación local.

5. ARTÍCULO DE FE (17): LA IGLESIA

Por favor vaya a la página 34 en su guía del estudiante y veamos Artículo de Religión 17, La Iglesia.

Dedique tiempo para leer este Artículo de religión y la declaración alterna proporcionada en los Artículos de fe. Busque varias de las referencias bíblicas. Tenga cuidado de no avergonzar a aquellos que pueden no estar muy familiarizados con las Escrituras o que son tímidos en lo que concierne a leer en público. Deje que se ofrezcan como voluntarios en lugar de nombrar lectores.

Responda a cualquiera de las preguntas que planteen. Si el tiempo lo permite, use las Escrituras seleccionadas a las cuales se hace referencia.

Descripción y Nombres bíblicos de la Iglesia:

1. Linaje escogido (1 Pedro 2:9)
2. Real Sacerdocio (1 Pedro 2:9)
3. Nación santa (1 Pedro 2:9)
4. Pueblo que pertenece a Dios (1 Pedro 2:9)
5. Cristianos (Hechos 11:26)
6. El cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27)

Discusión y aplicación

Deje 5–10 minutos de esta hora para que apliquen esta sesión a sus vidas. Seleccione uno o más de las siguientes para sus respuestas voluntarias.

DE LA DISCIPLINA

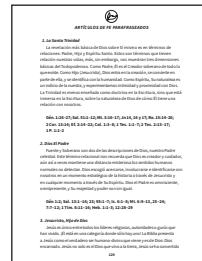


Artículos de Fe (La versión oficial)

Guía del líder, página 117
Guía del Estudiante,
página 34

Artículos de Fe (La versión parafraseada)

Guía del líder, página 129
Guía del Estudiante,
página 46



1–4. 1 Pedro 2:9



5. Hechos 11:26

6. 1 Corintios 12:27

¡TENGA CUIDADO!
No hay espacios que
rellenar.





LA IGLESIA PERFECTA

¡Por qué yo creo!

1. La Iglesia es la única organización comprometida a abordar asuntos _____ (ejemplo: tiempo y eternidad). Mt. 28:18–20; Jn. 17:20–21; Hch. 1:7–8; Flp. 2:14–16)

2. Cristo, el evangelio y la Iglesia dan dignidad y _____ a los que creen y pertenecen. (Ef. 5:25–23)

3. La Iglesia de Jesucristo es una _____ moral y espiritual en un mundo de caos moral. (Mt. 5:13–16)

4. La Iglesia es una comunidad de amor y sanidad para _____ las personas, independientemente de su edad, su educación, su color o clase, y está disponible para ayudar desde el nacimiento hasta la muerte. (1 Co. 13; Ef. 4:29–5:2; 1 Jn. 3:16–18)

5. ¡En la Iglesia de Jesucristo, cada persona es _____ especial! (1 Co. 12:12–26; Ef. 4:16)

6. ¡Cuando todo lo demás haya caído, la Iglesia todavía estará _____! (Mt. 16:17–18)



***Anote algunas razones adicionales del por qué la Iglesia
de Cristo es importante en el mundo:***

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____
- F. _____

LA IGLESIA PERFECTA SEGÚN NOSOTROS
Cualidades que queremos

- | | |
|----------|-----------|
| 1. _____ | 9. _____ |
| 2. _____ | 10. _____ |
| 3. _____ | 11. _____ |
| 4. _____ | 12. _____ |
| 5. _____ | 13. _____ |
| 6. _____ | 14. _____ |
| 7. _____ | 15. _____ |
| 8. _____ | 16. _____ |

¿Qué factores le llevaron a elegir esta iglesia?



MODELOS BÍBLICOS DE IGLESIAS SALUDABLES

Lea estas escrituras bíblicas y escriba las actividades que llevaron a cabo los primeros cristianos.

1. Hechos 2:42–47
2. Efesios 4:1–16
3. Hebreos 10:19–25

CINCO HÁBITOS DE UNA IGLESIA SANA

(Estudio de Hebreos 10:19–25)

1. Su prioridad es acercarse a _____. (versículo 22).
2. Se aferran firmemente a su _____. (versículo 23).
3. Siguen encontrando formas de _____ mutuamente (versículo 24).
4. Nunca dejarán de _____ juntos (versículo 25).
5. Se especializan en _____ unos a otros (versículo 25).



Descripción y Nombres bíblicos de la Iglesia:

1. Linaje escogido (1 Pedro 2:9)
2. Real Sacerdocio (1 Pedro 2:9)
3. Nación santa (1 Pedro 2:9)
4. Pueblo que pertenece a Dios (1 Pedro 2:9)
5. Cristianos (Hechos 11:26)
6. El cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27)

Aplicación

¿Cuál de los nombres o títulos dados a la Iglesia le gusta más y por qué?

Comparta cuál o cuáles de los “Cinco Hábitos de Iglesias Saludables” es:

1. Una gran necesidad para las congregaciones:
2. Un área para el mejoramiento personal:

¿QUÉ ES ESO DE LA IGLESIA WESLEYANA?

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Exponer al grupo a la valiosa e interesante historia de la Iglesia Wesleyana.
- Reconocer puntos de semejanza y diferencia con otros grupos de la comunidad cristiana.
- Captar el deseo de acoger a la Iglesia Wesleyana como propia.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO

- Tenga en cuenta que, en esta sesión, ¡hay elementos que pueden necesitar de copias para su grupo!
- Asegúrese de hacer una lista de asistencia del grupo. Hágalo cuidadosamente y por nombre.
- Tenga Biblias, lápices, Guías de Estudiantes y, de ser posible, aperitivos.
- ¿Ha nombrado a alguien para que le ayude con la distribución de la literatura para que dé la bienvenida a los participantes a medida que llegan? Esta persona puede ir registrando la asistencia de manera precisa.
- ¿Desea entrenar a un anfitrión o anfitriona de clase para que lleve a cabo la apertura de la misma?

¿NECESITA COPIAS?

Vea la Unidad 4 de esta sesión.



DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

- Unidad 1** Hora de la clase—Introducción (5–10 min.)
- Unidad 2** Su respuesta, por favor (5 min.) (Opcional, pero muy divertido y útil)
- Unidad 3** Algunos puntos interesantes sobre La Iglesia Wesleyana (5–6 min.)
- Unidad 4** Una corta historia sobre La Iglesia Wesleyana (3–5 min.)
- Unidad 5** Cómo se comparan y contrastan los wesleyanos con otros grupos (20–30 min.)
- Unidad 6** Aplicación y clausura (5–15 min.)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 75 min.

Conozca a su grupo. Si decide pasar más tiempo en ciertas unidades, elimine algo. La historia de la Iglesia Wesleyana y las secciones de comparación y contraste pueden ampliarse fácilmente. Elija lo que su grupo necesite.

**¡CLARO QUE SÍ!**

Además, la sección de “Aplicación y clausura” podría ser poderosa. Este es el momento de la verdad. ¡No deje que esto sea sólo algo informativo, sino algo que puede ser aplicado en la vida diaria!

1. HORA DE LA CLASE—INTRODUCCIÓN**UNIDAD 1****TIEMPO DE COMPARTIR EN COMUNIDAD**

- Tómese unos minutos para conversar espontáneamente con los participantes.

La siguiente es una idea simple que puede usar o, también, puede compartir sobre otra cosa

- ¿Qué tal ha ido esta semana? ¿Bien o regular? ¡Salúdelos y dé las gracias por llegar a tiempo y por estar presentes en clase! Entonces diga algo como: “Tomemos los primeros minutos de nuestra sesión para conversar, conocernos un poco más.” ¿Cómo les ha estado yendo? ¿Ha habido cambios en sus vidas?” Tome unos minutos para que compartan un poco sobre sus vidas, y luego dé espacio para orar. Si nadie le da una respuesta,

diga, “¡Muy bien! Supondré que estamos listos para tener una excelente clase.”

- Si hay algunos participantes que son nuevos en el grupo, tómese un momento para presentarlos.

2. SU RESPUESTA, POR FAVOR

Información e Interacción

Infórmeles que esta lección se centrará específicamente en la Iglesia Wesleyana, su historia y su naturaleza. La compararemos y contrastaremos con otros grupos cristianos. Pero antes, vamos a divertirnos un poco con esta actividad.

Utilice la siguiente actividad para permitirles pensar y tener interés y para averiguar lo que saben.

“Digamos que un amigo suyo recientemente asistió a una iglesia Wesleyana y luego le hizo la pregunta: ‘¿Qué es una Iglesia Wesleyana?’ ¿Cómo responderías?”

Dé un máximo de cinco minutos de tiempo para este ejercicio. Tome nota de lo que dicen que es correcto para que luego pueda reforzarlo. Preste atención a lo que sea incorrecto o donde estén equivocados para que, de manera cortés, pueda corregirlos.

Esta es una gran manera de determinar el nivel de conocimiento o la falta de comprensión que tienen como grupo. ¡Y le ayudará a saber cuánto tiempo pasar enseñándoles sobre los wesleyanos!

SU RESPUESTA, POR FAVOR



UNIDAD 2

¿Y qué piensan de estas respuestas?

- Como metodistas conservadores
- En las enseñanzas de Juan Wesley
- Grupo conservador evangélico
- Concéntrase en Cristo y en la santidad o en la semejanza a Cristo

¡PRESTE ATENCIÓN!



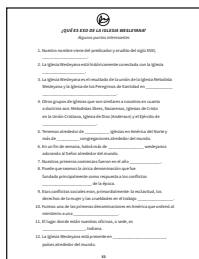
3. ALGUNOS PUNTOS INTERESANTES SOBRE LA IGLESIA WESLEYANA



REALIDADES WESLEYANAS

UNIDAD 3

Guía del líder, página 53
Guía del Estudiante,
página 11



PAUTAS AL LÍDER

• ¡Échele un vistazo! Si tiene tiempo, en su Guía de Líder en las páginas 140–142, lea la lista con hechos extraños y poco conocidos sobre Juan Wesley.

• Si no le alcanza el tiempo, podría hacer copias para dárselas a su grupo para que la lean por su cuenta.

Dirija a los participantes que abran sus Guías del estudiante en la página 11 y dígales que completen las oraciones que se le presentan a medida que les va revisando la información.

1. Nuestro nombre viene del predicador y erudito del siglo XVIII, **Juan Wesley**.
2. La Iglesia Wesleyana está históricamente conectada con la Iglesia **Metodista**.
3. La Iglesia Wesleyana es el resultado de la unión de la Iglesia Metodista Wesleyana y la Iglesia de los Peregrinos de Santidad en **1968**.
4. Otros grupos de iglesias que son similares a nosotros en cuanto a doctrina son: Metodistas libres, Nazarenos, Iglesias de Cristo en la Unión Cristiana, Iglesia de Dios (Anderson) y el Ejército de Salvación.
5. Tenemos más de 1.500 iglesias en América del Norte y alrededor de **6.000** congregaciones alrededor del mundo.
6. En un fin de semana, habrá más de **500.000** wesleyanos adorando al Señor alrededor del mundo.
7. Nuestros primeros comienzos fueron en el año **1843**.
8. Puede que seamos la única denominación que fue fundada principalmente como respuesta a los conflictos **sociales** de la época.
9. Esos conflictos sociales eran, primordialmente: la esclavitud, los derechos de la mujer y las crueldades en el trabajo **infantil**.

10. Fuimos una de las primeras denominaciones en América que ordenó al ministerio a una **mujer**.
11. El lugar donde están nuestras oficinas, o sede, es en **Fishers**, Indiana.
12. La Iglesia Wesleyana está presente en **más 100** países alrededor del mundo (see globalpartnersonline.org).

4. UNA CORTA HISTORIA SOBRE LA IGLESIA WESLEYANA

En 1700, el cristianismo experimentó un gran aumento en toda Inglaterra. Este despertar espiritual se debió, en parte, a la manera como Dios usó a Juan y Charles Wesley y a George Whitefield. Finalmente, el movimiento del siglo XVIII fue activado por los Wesley junto a otros en “reuniones de clases,” “sociedades,” y otras formas de discipulado que dieron origen a un importante movimiento wesleyano, el cual más tarde se llamó metodismo.

La labor de Wesley inspiró el nacimiento del metodismo en Inglaterra. Más tarde, en 1766, el metodismo se arraigó en las colonias americanas. La Nochebuena de 1784 y bajo el liderazgo de Francis Asbury y Thomas Coke, la Iglesia Episcopal Metodista fue organizada en Baltimore, Maryland.

Tras el paso de varias décadas, los metodistas comenzaron a perder el enfoque en los temas sobre la santidad cristiana, y, por lo general, el tema de la esclavitud era uno de los más tolerados. Sin embargo, mucho de los primeros metodistas creían que la esclavitud y otras tendencias sociales estaban, claramente, en contra del espíritu del cristianismo. Finalmente, en 1843, se formó la Conexión Metodista Wesleyana. Esta nueva organización no tenía obispos, se opuso a la esclavitud, se opuso a la guerra, apoyó los derechos de las mujeres y la reforma del trabajo infantil, apoyó

UNA CORTA HISTORIA WESLEYANA



UNIDAD 4

• En su guía de líderes, en las páginas 143–152, y en la Guía del Estudiante, páginas 57–66, hay una historia más detallada.

• Si tiene a mano *La Disciplina de la Iglesia Wesleyana*, en las páginas 1–10, hay excelentes datos históricos



PAUTAS AL LÍDER

el movimiento obrero emergente y luchó contra una cantidad de problemas sobre la reforma social y política.

En 1966, la Iglesia Bautista Reformada de Canadá se unió con la Iglesia Metodista Wesleyana. En 1968, las Iglesia Metodista Wesleyana y la Iglesia de los Peregrinos de Santidad se unieron para formar la Iglesia Wesleyana, la cual continúa siendo un movimiento próspero y visionario para Cristo.

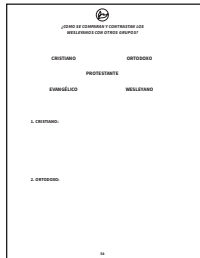
5. ¿CÓMO SE COMPARAN Y CONTRASTAN LOS WESLEYANOS CON OTROS GRUPOS?



UNIDAD 5

COMPARAR Y DIFERENCIAR A LOS WESLEYANOS DE OTROS

Guía del líder, página 54
Guía del Estudiante, página 12



Haga que sus alumnos encuentren la tabla de la página 12 en sus Guías del Estudiante.

Existen cinco palabras que ayudan a definir y describir quiénes somos en el inmenso campo religioso:

CRISTIANO

ORTODOXO

PROTESTANTE

EVANGÉLICO

WESLEYANO

1. Cristiano. El campo religioso está colmado de grupos de todo tipo.

La Iglesia Wesleyana está firmemente establecida como una de esas organizaciones llamadas cristianas.

Lea Hebreos 1:1–3



El corazón y alma del del cristianismo es la persona de Jesucristo. El cristianismo no es una alineación política o una combinación de buenas causas. No es sistema religioso basado en las escrituras de Jesús. Como cristianos, creemos que Jesucristo, como el Hijo de Dios, “es el resplandor de su gloria, la fiel imagen de lo que él es” (Heb. 1:3).

La Iglesia Wesleyana tiene varios “Artículos de Religión” que nos distinguen de otros grupos.

Invíteles a que se refieran a la sección de recursos en su Guía del estudiante y vayan a la página 30 que se titula “Artículos de Fe”, artículos 1–4.

El cristianismo también incluye una gran variedad de denominaciones e iglesias independientes, así como todo lo que incluye el catolicismo y grupos como las iglesias griegas y ortodoxas orientales.

2. Ortodoxo. Esta palabra tiene un significado bastante genérico de “serio, correcto o recto en la creencia o doctrina”. Cuando se aplica al cristianismo, han habido credos (declaraciones de creencia) que representan lo esencial del cristianismo. Sin importar cuáles sean las diferentes características, cualquier grupo que certifica la declaración de la ortodoxia, califica como perteneciente al cristianismo. Dos credos que son adoptados por todos los grupos cristianos serían el Credo de los Apóstoles y el Credo de Nicea:

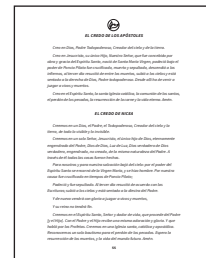
Los “artículos de fe” son la versión parafraseada de nuestros artículos de religión. Puede analizarlos para tener una perspectiva adicional.

LA FUENTE DEL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Guía del líder, página 55
Guía del Estudiante, página 13



Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

EL CREDO DE NICEA

Creemos en un Dios, el Padre, el Todopoderoso, Creador del cielo y la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el único hijo de Dios, eternamente engendrado del Padre,

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, a través de él todas las cosas fueron hechas.

Para nosotros y para nuestra salvación bajó del cielo: por el poder del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; Padeció y fue sepultado. Al tercer día resucitó de acuerdo con las Escrituras; subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre.

Y de nuevo vendrá con gloria a juzgar a vivos y muertos, Y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre [y el Hijo]. Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. Y que habló por los Profetas. Creemos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

La Iglesia Wesleyana apoya de manera plena los credos de la ortodoxia cristiana.

Guía del líder, página 56
Guía del Estudiante,
página 14

ACTIVIDADES

para el estudiante de enseñanza primaria y secundaria

1. ¿Qué significa el Credo de Nicea?
2. ¿Qué significa el Credo de Nicea?
3. ¿Qué significa el Credo de Nicea?
4. ¿Qué significa el Credo de Nicea?
5. ¿Qué significa el Credo de Nicea?

3. Protestante. Si alguien pregunta “¿Hay varias divisiones o categorías de cristianos ortodoxos?” La respuesta es “sí”, y la subdivisión más esencial es la protestante y la católica. La raíz de la palabra protestante es, por supuesto, protesta. Los protestantes comenzaron como un movimiento de protesta

contra el Catolicismo Romano. El término católico significa “universal”. Hubo un tiempo cuando la Iglesia Católica se consideraba a sí misma como la Iglesia.

En el siglo XVI, hubo un movimiento de protesta. Uno de sus líderes más prominentes fue Martín Lutero (de ahí el nacimiento del nombre de las iglesias luteranas). Este movimiento nació dentro de la Iglesia Católica y el movimiento resultante fue conocido como “protestante”. La Iglesia Wesleyana es un grupo, entre muchos otros, dentro del segmento protestante del cristianismo.

¿Los protestantes y católicos están de acuerdo en algo?

¡Claro que sí! Por ejemplo:

1. Ambos vemos la **Biblia** como nuestra autoridad escrita.
2. Ambos nos adherimos al **Credo de los Apóstoles**.
3. Ambos creemos que **Jesucristo** es el Hijo de Dios y el Salvador.
4. Ambos **evangelizamos** de gran manera al mundo, ganando a los convertidos a Cristo.
5. Ambos creemos **en el cielo y el infierno**.

Guía del líder, página 56
Guía del Estudiante,
página 14

¿Qué están de acuerdo los protestantes y católicos?

¿En qué están de acuerdo los protestantes y católicos?

1. Ambos creen en la Biblia como nuestra autoridad escrita.
2. Ambos nos adherimos al Credo de los Apóstoles.
3. Ambos creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador.
4. Ambos evangelizamos de gran manera al mundo, ganando a los convertidos a Cristo.
5. Ambos creemos en el cielo y el infierno.

¿Cuáles son algunas de las diferencias que nos dividieron?

- Fuente de **autoridad**: Los protestantes creemos que la Biblia es nuestra suficiente fuente de autoridad común. Los católicos ven la autoridad de la tradición y la iglesia (católica) en igualdad con las Escrituras.
- Los **Sacramentos**: (comunión y bautismo) son rituales sagrados que son medios de

Guía del líder, página 57
Guía del Estudiante,
página 15

¿Cuáles son algunas de las diferencias?

1. Fuente de autoridad: Los protestantes creen que la Biblia es nuestra suficiente fuente de autoridad común. Los católicos ven la autoridad de la tradición y la iglesia (católica) en igualdad con las Escrituras.
2. Sacramentos: Los protestantes creen que el bautismo y la comunión son rituales sagrados que son medios de gracia, pero no son necesarios para la salvación.
3. Tradición: Los protestantes creen que la Biblia es la única fuente de autoridad, mientras que los católicos creen que la tradición y la iglesia también son fuentes de autoridad.
4. Estructura: Los protestantes creen que la iglesia es una comunidad de creyentes, mientras que los católicos creen que la iglesia es una institución con una estructura jerárquica.



La Iglesia Católica reconoce siete sacramentos:

1. Bautismo
2. Santa Eucaristía
3. Confirmación
4. Penitencia
5. Unción de los enfermos
6. Órdenes sagrados
7. Matrimonio

gracia cuando se reciben a través de la fe.

La Iglesia Católica Romana reconoce siete sacramentos y considera el bautismo como instrumento de regeneración.

- **Autoridad Humana:** En el sistema católico romano, la autoridad del Papa

ha sido considerada infalible desde hace mucho tiempo. Los protestantes creen que ningún líder humano lleva esa clase de autoridad divina.

Hay muchas otras diferencias, pero las tres anteriores son significativas, y la raíz de otras diferencias.

4. Evangélico. Este término es sumamente nuevo en la historia cristiana, y comenzó a ser utilizado más considerablemente durante el siglo XX. En parte, fue un término reaccionario que fue utilizado por ciertos grupos que reaccionaron con preocupación sobre algunas de las tendencias más “liberales” dentro del cristianismo.

Al menos tres puntos que identifican a los Evangélicos:

1. La inspiración, la confiabilidad y la autoridad de la Biblia. Algunos eruditos bíblicos y algunas denominaciones protestantes comenzaron a enseñar que la Biblia no siempre debe tomarse “literalmente” y que la verdad bíblica puede no ser suficiente verdad para nuestra vida cristiana.
2. Se enfoca en la fe específica y personal en Cristo para la salvación de cada persona. Nuestra esperanza no se encuentra en solamente “hacer buenas obras”, sino que es por la fe personal en Cristo.
3. La creencia de que todos los cristianos necesitan estar comprometidos en el testimonio activo de su fe en Cristo, por medio de palabras y acciones, con la esperanza de atraer a otros a confiar en Cristo.

En definitiva, La Iglesia Wesleyana es “evangélica” sin embargo, no necesariamente apoyamos todas las creencias de todos los evangélicos. Los evangélicos pueden tener puntos de vista muy diferentes a las de ciertas doctrinas o prácticas cristianas, pero comparten la pasión común por los problemas anteriores.

5. Wesleyano. Hasta ahora hemos aprendido que los wesleyanos son cristianos, ortodoxos, protestantes y evangélicos. Pero, la palabra Wesleyano nos ayuda a completar la descripción. (Continuaremos sobre esto en la Sesión 5.)

Continuará en la Sesión 5.




6. APLICACIÓN Y CLAUSURA

- Repase con su grupo la poderosa realidad de que gran parte del avivamiento espiritual que se desencadenó en el temprano inicio de la Iglesia fue la incorporación de la fe espiritual y la pasión por la acción social. La fe que está viva debe afectar el carácter y la calidad de nuestra vida cotidiana. El libro de Santiago en el Nuevo Testamento es una representación de nuestro ADN fundador. Incluso tome un momento para citar uno o dos versículos de Santiago. (Vea la nota en la página 53.)
- Permita a los participantes reflexionar por unos momentos (y escriban en sus Guías del Estudiante, página 16) sobre lo siguiente:
 - ▶ ¿Qué considero acerca de una persona que habla sobre la vida y fe cristiana,

APLICACIÓN Y CONCLUSIÓN



Guía del líder, página 58
Guía del Estudiante, página 16



1. ¿Qué considero de una persona que habla sobre la vida y fe cristiana, pero parece vivir de manera no cristiana?

2. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

3. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

4. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

5. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

6. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

7. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

8. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

9. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

10. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

11. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

12. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

13. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

14. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

15. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

16. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

17. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

18. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

19. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

20. ¿Qué considero de una persona que parece en público de fe, pero vive de manera diferente?

Santiago 1:22
“No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica.”

Santiago 2:14

“Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe?”

Santiago 2:20–26

“¡Qué tonto eres!

¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril? ¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac? Ya lo ves: Su fe y sus obras actuaban conjuntamente, y su fe llegó a la perfección por las obras que hizo. Así se cumplió la Escritura que dice: “Le creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia”, y fue llamado amigo de Dios. Como pueden ver, a una persona se la declara justa por las obras, y no solo por la fe. De igual manera, ¿no fue declarada justa por las obras aun la prostituta Rajab, cuando hospedó a los espías y les ayudó a huir por otro camino? Pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.”

pero camina (vive) de manera no cristiana?

► Describa brevemente cómo el poner en práctica la fe y los valores bíblicos hacen la diferencia:

1. En su actitud sobre usted mismo.
2. En su matrimonio (si está casado) y / o sus relaciones familiares.
3. Al tratar con las tentaciones.
4. En su filosofía de vida y / o su declaración de misión personal.
5. Cómo habla con o de los demás.

- Dependiendo del tiempo disponible, comparta las necesidades y peticiones, y luego oren de la manera que mejor considere.



¿QUÉ ES ESO DE LA IGLESIA WESLEYANA?

Algunos puntos interesantes

1. Nuestro nombre viene del predicador y erudito del siglo XVIII,
_____.
2. La Iglesia Wesleyana está históricamente conectada con la Iglesia
_____.
3. La Iglesia Wesleyana es el resultado de la unión de la Iglesia Metodista Wesleyana y la Iglesia de los Peregrinos de Santidad en _____.
4. Otros grupos de iglesias que son similares a nosotros en cuanto a doctrina son: Metodistas libres, Nazarenos, Iglesias de Cristo en la Unión Cristiana, Iglesia de Dios (Anderson) y el Ejército de _____.
5. Tenemos alrededor de _____ iglesias en América del Norte y más de _____ congregaciones alrededor del mundo.
6. En un fin de semana, habrá más de _____ wesleyanos adorando al Señor alrededor del mundo.
7. Nuestros primeros comienzos fueron en el año _____.
8. Puede que seamos la única denominación que fue fundada principalmente como respuesta a los conflictos _____ de la época.
9. Esos conflictos sociales eran, primordialmente: la esclavitud, los derechos de la mujer y las crueldades en el trabajo _____.
10. Fuimos una de las primeras denominaciones en América que ordenó al ministerio a una _____.
11. El lugar donde están nuestras oficinas, o sede, es _____, Indiana.
12. La Iglesia Wesleyana está presente en _____ países alrededor del mundo.



**¿COMO SE COMPARAN Y CONTRASTAN LOS
WESLEYANOS CON OTROS GRUPOS?**

CRISTIANO

ORTODOXO

PROTESTANTE

EVANGÉLICO

WESLEYANO

1. CRISTIANO:

2. ORTODOXO:



EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

EL CREDO DE NICEA

Creemos en un Dios, el Padre, el Todopoderoso, Creador del cielo y la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el único hijo de Dios, eternamente engendrado del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre. A través de él todas las cosas fueron hechas.

Para nosotros y para nuestra salvación bajó del cielo: por el poder del Espíritu Santo se encarnó de la Virgen María, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;

Padeció y fue sepultado. Al tercer día resucitó de acuerdo con las Escrituras; subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre.

Y de nuevo vendrá con gloria a juzgar a vivos y muertos,

Y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre [y el Hijo]. Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. Y que habló por los Profetas. Creemos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.



3. PROTESTANTE:

¿En qué están de acuerdo los protestantes y católicos?

1. Ambos vemos la _____ como nuestra autoridad escrita.
2. Ambos nos adherimos al _____.
3. Ambos creemos que _____ es el Hijo de Dios y el Salvador.
4. Ambos _____ de gran manera al mundo, ganando a los convertidos a Cristo.
5. Ambos creemos en _____.



¿CUÁLES SON ALGUNAS DE LAS DIFERENCIAS?

- Fuente de _____: Los protestantes creemos que la Biblia es nuestra suficiente fuente de autoridad común. Los católicos ven la autoridad de la tradición y la iglesia (católica) en igualdad con las Escrituras.
- Los _____: (comunión y bautismo) son rituales sagrados que son medios de gracia cuando se reciben a través de la fe. Para los católicos, los sacramentos (especialmente el bautismo) son instrumentos que nos traen a la salvación.
- _____: En el sistema católico romano, la autoridad del Papa ha sido considerada infalible desde hace mucho tiempo. Los protestantes creen que ningún líder humano lleva esa clase de autoridad divina.

4. EVANGÉLICO

TRES PUNTOS

1. La inspiración, la confiabilidad, y la autoridad de la Biblia. Algunos eruditos bíblicos y algunas denominaciones protestantes comenzaron a enseñar que la Biblia no siempre debe tomarse “literalmente” y que la verdad bíblica puede no ser suficiente verdad para nuestra vida cristiana.
2. Se enfoca en la fe específica y personal en Cristo para la salvación de cada persona. Nuestra esperanza no se encuentra en solamente “hacer buenas obras”, sino que es por la fe personal en Cristo.
3. La creencia de que todos los cristianos necesitan estar comprometidos en el testimonio activo de su fe en Cristo, por medio de palabras y acciones, con la esperanza de atraer a otros a confiar en Cristo.



APLICACIÓN

- ¿Qué considero de una persona que habla sobre la vida y fe cristiana, pero camina (vive) de manera no cristiana?
- Describa brevemente cómo el poner en práctica la fe y los valores bíblicos hacen la diferencia:
 1. En su actitud sobre usted mismo.
 2. En sus relaciones familiares.
 3. Al tratar con las tentaciones.
 4. En su filosofía de vida y / o su declaración de misión personal.
 5. Cómo habla con o de los demás.

Santiago 1:22

“No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévenla a la práctica.”

Santiago 2:14

“Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe?”

Santiago 2:20-26

“¡Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril? ¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac? Ya lo ves: Su fe y sus obras actuaban conjuntamente, y su fe llegó a la perfección por las obras que hizo. Así se cumplió la Escritura que dice: “Le creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia”, [e] y fue llamado amigo de Dios. Como pueden ver, a una persona se la declara justa por las obras, y no solo por la fe. De igual manera, ¿no fue declarada justa por las obras aún la prostituta Rajab, cuando hospedó a los espías y les ayudó a huir por otro camino? Pues, como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.”

Y QUÉ DE NUESTRA IGLESIA— SU HISTORIA Y ANHELOS

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Informar y mostrar al grupo la interesante historia de su congregación.
- Compartir la misión y visión de su iglesia.
- Familiarizarlos con el personal y / o líderes del ministerio.
- Ayudarlos a examinar su caminar espiritual, y luego analizar en qué ministerio dentro de la congregación pueden involucrarse.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO

- Obtenga (o escriba) la historia de su iglesia.
- O, pídale a un miembro que esté bien informado sobre esto, que se tome de 5–10 minutos para “contarle historia.”
- Invite al pastor principal o a los líderes del ministerio a que compartan unos minutos sobre ministerios específicos de la iglesia que probablemente coincidan con las necesidades de su grupo. Recuérdeles hacerlo en un límite de tiempo.

¡PRESTE ATENCIÓN!

Tendrá que trabajar por adelantado con estos asuntos.





• En esta lección, hay varias unidades que podrían tomar más o menos tiempo, especialmente si trae a algún invitado (pastor, líderes, etc.).

• Establezca qué es lo más necesario y deje otras ideas o contenidos para otras sesiones más adelante, o proporcione en forma escrita.

- ¿Hay fotografías antiguas que estén disponibles, o tal vez la iglesia tiene un video informativo u otros recuerdos?
- Prepare folletos útiles que probablemente no estén en la Guía del Estudiante

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Hora de la clase—Introducción (5–10 min.)

Unidad 2 Historia de nuestra iglesia (10–20 min)

Unidad 3 Misión y visión de nuestra iglesia (5–15 min)

Unidad 4 Nuestros ministerios (10–20 min)

Unidad 5 ¿A dónde en encuentras en el panorama? (10–40 min)

Unidad 6 Aplicación y clausura (5–15 min.)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 120 min.

Como puede ver, esta sesión se podría dividir en dos sesiones o una sesión más larga. Discierna y decida.

1. HORA DE LA CLASE—INTRODUCCIÓN



UNIDAD 1

CÓMO INVOLUCRAR A SU GRUPO



¡QUÉ OPORTUNIDAD!

Si lo desea, brinde tiempo individual para tener conversaciones adicionales.

Después de saludar al grupo, deje que este sea un tiempo de diversión y haga una actividad tipo “lluvia de recuerdos”. Pídeles que recuerden un momento personal sobre uno de los siguientes:

- Actividad favorita cuando eran niños
- Fantasía infantil
- Mascota favorita
- Nacionalidad/raza ancestral
- Mejor regalo o sorpresa
- La edad más feliz (aproximadamente) y por qué
- Recuerdo de la niñez que le hace sonreír
- Recuerdo de la niñez que le pone triste

Dependiendo del tamaño del grupo, esta actividad podría tomar demasiado tiempo. Un ejercicio más rápido podría ser compartir el estado y la ciudad de su nacimiento y un recuerdo de su niñez y del pueblo o ciudad donde vivieron.

Conclusión de la unidad y transición: Los recuerdos tienen un poder especial. A veces evocan gozo y otras veces, dolor. Para muchos, la tradición en una iglesia representa quiénes son, no solamente lo que era la iglesia. A menudo, esa es la razón por la cual es difícil cambiarla.

¡PRESTE ATENCIÓN AL TIEMPO!

Aquí le ofrecemos una actividad opcional.



2. HISTORIA DE NUESTRA IGLESIA

- Facilite datos útiles sobre su iglesia, como la fecha de su fundación, los acontecimientos claves en sus orígenes y sus primeros comienzos.
- Destaque a líderes clave, traslados o mudanza, programas y actividades de compromiso con la comunidad populares en los primeros comienzos.
- Puede traer a un “anciano” que tenga información sobre la iglesia para que se tome unos minutos y comparta sobre la iglesia.
- Si planea esta sesión con bastante anticipación, podría encontrar una historia escrita de la iglesia o pedirle a alguien que escriba una breve historia de su iglesia.

NUESTRA HISTORIA

Guía del líder, página 68
Guía del Estudiante, página 17



UNIDAD 2

HISTORIA DE NUESTRA IGLESIA

Historia de la fundación de nuestra iglesia

Historia de nuestra iglesia	Historia de nuestra iglesia
Historia de nuestra iglesia	Historia de nuestra iglesia
Historia de nuestra iglesia	Historia de nuestra iglesia

Historia de nuestra iglesia

3. MISIÓN Y VISIÓN DE NUESTRA IGLESIA

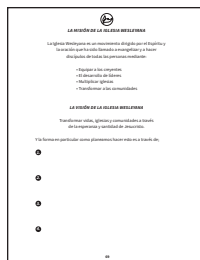
- Antes de discutir la visión de su iglesia, comparta la misión, la visión y los valores

MISIÓN Y VISIÓN

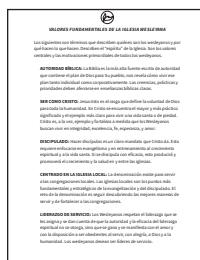


UNIDAD 3

Guía del líder, página 69
Guía del Estudiante,
página 18



En su Guía del líder, en la sección de Recursos en la página 153, hay una explicación más completa.



fundamentales de La Iglesia Wesleyana (como denominación). Pida al grupo que encuentre esos elementos en sus Guías de Estudiantes.

La misión de La Iglesia Wesleyana

La Iglesia Wesleyana es un movimiento dirigido por el Espíritu y la oración que ha sido llamado a evangelizar y a hacer discípulos de todas las personas mediante:

- Equipar a los creyentes
- El desarrollo de líderes
- Multiplicar iglesias
- Transformar las comunidades

Nuestra Visión

Transformar vidas, iglesias y comunidades a través de la esperanza y santidad de Jesucristo.

Nuestros valores fundamentales

- Autoridad bíblica
- Semejanza a Cristo
- Discipulado
- Centrados en la iglesia local
- Liderazgo de servicio
- Unidad en la variedad
- Relevancia cultural

- **¿Qué hay de la misión y la visión de esta congregación?**
¿Tenemos alguna versión actualizada sobre la misión o la visión? ¿Hay metas que la iglesia ha formulado?

Tenga a la mano copias lo que vaya a que presentarles. Si este material no existe, tómese tiempo para escribir un documento o un pequeño resumen con la ayuda del liderazgo de la iglesia, o simplemente ¡“aprópiese” del enunciado de la denominación!

¡NO ES UNA MALA IDEA!



Sugerencia: Utilice el enunciado de la visión de nuestra denominación, que es:

Referencias en la Escrituras:
Mateo 28:18–20
Mateo 22:37–40



Transformar vidas, iglesias y comunidades a través de la esperanza y santidad de Jesucristo.

Ahora, usándola como una especie de “preámbulo”, tome tiempo para añadir otros aspectos a la visión específica de modo que la personalice para su congregación. Una congregación agrega estas tres:

1. Creación de nuevos ministerios que incluyen todas las edades
2. Crear conexión con nuestra comunidad
3. En todos los sentidos, que sean atraídos a Cristo (Tito 2:10)

4. NUESTROS MINISTERIOS

¡En esta unidad, puede dejar que su iglesia brille! A continuación, se presentan temas de interés que valen la pena compartir:

NUESTROS MINISTERIOS



UNIDAD 4

- Introducción de los miembros del personal o directores de programas, incluyendo los líderes de la guardería. Describa brevemente cada ministerio, qué ofrece y dónde se necesitan voluntarios.
- Un folleto o boletín que describa los diferentes servicios, programas, clases, estudios y grupos que están disponibles para los nuevos miembros.

- Comparta algunos anhelos específicos para las ofrendas ministeriales de la iglesia. Nunca se sabe cuándo un miembro, en la clase de membrecía, pueda tener habilidades que ofrecer.
- Idea: Una iglesia imprimió un listado llamado “500 maneras de involucrarse”.

5. ¿A DÓNDE SE ENCUENTRA EN EL PANORAMA?



UNIDAD 5

¿DÓNDE ESTÁS?

Después de repasar las próximas páginas, notará que las actividades y discusiones que se sugieren podrían tomar una sesión completa, o hasta dos. Esté atento/a de su tiempo y utilice porciones de lo siguiente, de ser posible. Lo más imprescindible es aclarar la importancia del compromiso personal con Cristo y dar oportunidad a cada miembro para que tome, o confirme, este compromiso. (Vea “B” a continuación.)

A. Siguiéndole la pista a su recorrido espiritual—Hasta ahora



¿QUÉ OPORTUNIDAD!

Si desea, ofrezca tiempo individual para tener conversaciones adicionales.

Opciones para la discusión (forme grupos de tres o cuatro):

1. Describa quiénes, hasta ahora, han influido principalmente en su vida espiritual. Identifique tanto los aspectos positivos como los negativos.
2. ¿Cuándo y cómo fue la primera vez que Dios se mostró de forma real en su vida?
3. ¿Se ha convertido su fe en Cristo en “algo personal”? Si es así, por favor descríbalos. Si no, describa los inconvenientes u obstáculos.
4. ¿Cómo han cambiado o confirmado sus expectativas sobre la vida cristiana?
5. ¿Qué cosas suelen ser de prueba en su fe y en su caminar cristiano?

Guía del líder, página 70
Guía del Estudiante,
página 19

¿DÓNDE SE ENCUENTRA?

Información Positiva

Información Negativa

1. ¿Qué cosas positivas, experiencias o ideas que le hayan ayudado a crecer en su vida espiritual, describa aquí? ¿Qué cosas positivas cree que le ayudaron a crecer en su vida espiritual?

2. ¿Qué cosas negativas, experiencias o ideas que le hayan ayudado a crecer en su vida espiritual, describa aquí? ¿Qué cosas negativas cree que le ayudaron a crecer en su vida espiritual?

3. ¿Qué cosas positivas o negativas cree que le ayudaron a crecer en su vida espiritual?

4. ¿Qué cosas positivas o negativas cree que le ayudaron a crecer en su vida espiritual?

5. ¿Qué cosas positivas o negativas cree que le ayudaron a crecer en su vida espiritual?

Transición: La siguiente sección es fundamentalmente compartir cómo convertirse en un cristiano. Piénselo cuidadosamente y presente esto, o su propia versión, tan claro como pueda. Haga preguntas.

B. Su relación más importante

1. Dios nos creó, nos ama y quiere tener una relación personal con nosotros.
¡Eso es algo increíble!
2. Hay grandes obstáculos que dificultan una relación personal (ignorancia, actitudes, pecados).
3. Somos incapaces de superar esos obstáculos a través de la personalidad, el esfuerzo o las buenas obras, así que Dios nos ha dado a Jesucristo como el puente, nuestro Salvador.
4. La parte que le toca es recibir a Cristo por fe y confiar en Él como su Salvador personal, su ejemplo, su consejero y su esperanza.
5. Continúe creciendo y contribuye al desarrollo de esa relación, que su meta se convierta en ser más como Cristo.

Salmo 139:13–14;
Juan 3:16; 17:3

Santiago 4:17;
Romanos 3:23;
Isaías 59:2

Juan 14:6; 1 Pedro 3:18;
Efesios 2:8–9

Juan 1:12; Hechos 3:19

Colosenses 2:6–7;
2 Pedro 3:18;
Filipenses 1:6; 3:7–11;
Efesios 5:1–2

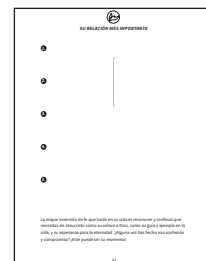


C. Su relación con esta Iglesia

Muchos de nosotros carecemos de autoestima y confianza en nosotros mismos, nos preguntamos qué diferencia estamos haciendo en el mundo, o pensamos, “¿Dónde encajo?”

Esa es una lucha común. La Biblia nos puede ayudar. Llévelos a indagar en las siguientes Escrituras (o las que el tiempo le permita) para afirmar el valor de cada uno de ellos dentro del cuerpo de Cristo (la Iglesia).

Guía del líder, página 71
Guía del Estudiante,
página 20





1. Mateo 5:13–16

**¡SORPRENDE!
¡PERCIBAMOS LO
QUE SIGNIFICA!**

2. 1 Corintios 12:12–26



3. Efesios 2:4–10

1. Primero, piense en los grandes halagos que Cristo dio a Sus seguidores: “Ustedes son la sal de la tierra; ¡Ustedes son la luz del mundo!” (Tome unos minutos para examinar y celebrar con el grupo las implicaciones de ese pasaje para cada cristiano.)
2. Seguidamente, reflexione sobre ese pasaje de la Escritura, y su énfasis en que cada parte (persona) del cuerpo (de Cristo) es importante. Que reflexionen sobre las preguntas: ¿Cómo me aconseja este pasaje que debo verme a mí mismo/a, como persona y como cristiano? ¿Cómo me aconseja a que vea a los demás?
3. Finalmente, dígales que la Biblia nos enseña que, en la Iglesia de Jesucristo, cada persona es alguien especial!

6. APLICACIÓN Y CLAUSURA



UNIDAD 6

CONSIDERACIONES SOBRE LA VIDA REAL

1. Dele al grupo la oportunidad de responder lo siguiente: Piense en quienes le conocen mejor. ¿Qué dirían sobre usted y sobre las habilidades prácticas que tiene para ayudar a la iglesia?
2. Antes de orar, dirija a su clase a un momento de una honesta consideración personal sobre lo siguiente:
 - ¿Puedo decir con confianza que vivo “en Cristo”? (¿He invitado a Cristo a mi vida, y le he confiado mi vida a Él?)
 - ¿En base a qué o a quién construyo mi sentido de lo que es la verdad, la seguridad y la estabilidad? ¿He dado más importancia a las posesiones, la prominencia, el poder u

otras personas y he disminuido el poder del amor de Dios y mi importancia en Su cuerpo, la Iglesia?

- ¿Tengo visión cristiana? ¿Veo y evalúo a otros como Cristo lo haría?
- ¿Qué cambios necesito comenzar en mi perspectiva, mis valores y mis puntos de vista lo antes posible?

3. Asigne cualquier tarea que pueda serles útil para la próxima sesión.

¡Oremos!



Y QUÉ DE NUESTRA IGLESIA—SU HISTORIA Y ANHELOS

Álbum de la familia de nuestra iglesia

El cumpleaños de nuestra iglesia:

Nuestro pastor fundador:

Por qué se inició nuestra iglesia:

Nuestra Misión:

.....

Nuestra Visión
para el Ministerio:

.....



LA MISIÓN DE LA IGLESIA WESLEYANA

La Iglesia Wesleyana es un movimiento dirigido por el Espíritu y la oración que ha sido llamado a evangelizar y a hacer discípulos de todas las personas mediante:

- Equipar a los creyentes
- El desarrollo de líderes
- Multiplicar iglesias
- Transformar a las comunidades

LA VISIÓN DE LA IGLESIA WESLEYANA

Transformar vidas, iglesias y comunidades a través de la esperanza y santidad de Jesucristo.

Y la forma en particular como planeamos hacer esto es a través de;

1.

2.

3.

4.



¿DÓNDE SE ENCUENTRAS?

1. Describa quiénes, hasta ahora, han influido principalmente en su vida espiritual. Identifique tanto los aspectos positivos como los negativos.

Influencias Positivas

Influencias Negativas

2. ¡Cuándo y cómo fue la primera vez que Dios se mostró de forma real en su vida?
3. ¿Se ha convertido su fe en Cristo en “algo personal”? Si es así, por favor descríballo. Si no, describa los inconvenientes u obstáculos.
4. ¿Cómo han cambiado o confirmado sus expectativas sobre la vida cristiana?
5. ¿Qué cosas suelen ser de prueba en su fe y en su caminar cristiano?



SU RELACIÓN MÁS IMPORTANTE

1.

2.

3.

4.

5.

La mayor inversión de fe que harás en su vida es reconocer y confesar que necesitas de Jesucristo como su enlace a Dios, como su guía y ejemplo en la vida, y su esperanza para la eternidad. ¿Alguna vez has hecho esa confesión y compromiso? ¡Este puede ser su momento!

SESIÓN 5

LO QUE LOS **WESLEYANOS CREEN** Y POR QUÉ

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Ayudar a los miembros del grupo a explorar la fuente de sus creencias.
- Desafiarlos a reafirmar su confianza en Cristo, y a aprender a compartir su fe con los demás.
- Comenzar a explorar y a comprender mejor las doctrinas y las convicciones wesleyanas.
- Llegar a una apreciación y a una aceptación de nuestras creencias y convicciones.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO



NOTA: En las guías del estudiante, esta sesión incluye dos páginas con cinco actividades. Decida, con anticipación, cuáles piensa usar.

- Piense en esta sesión con respecto al tiempo y al material. Podría ampliarse fácilmente.
- Puede tener sus propios gráficos, listas, dibujos o analogías favoritos que expliquen nuestras creencias. Siéntase en libertad de hacer copias y usarlas.
- Estas dos sesiones siguientes tienen mucho material técnico. Podría ser no sólo controversial, sino también algo profundo

o aburrido para algunos de sus estudiantes. Conozca a su grupo. Mantenga el tema interesante y avance. Permita que las preguntas que le hacen le guíen qué tanto profundizará en material.

- Las sesiones 5 y 6 deben centrarse en el contenido y tener un “tiempo comunitario” o de compañerismo

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Hora de la clase—
Compartiendo nuestros
recursos (10–20 min)

Unidad 2 Las creencias religiosas son
como una cebolla (5–10 min)

Unidad 3 Doctrinas comunes (10–20 min)

Unidad 4 Puntos de vista que difieren (20–60 min)

Unidad 5 Revisión y reflexión (5–10 min)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 120 min.

PLANIFIQUE.

La primera unidad puede repasarse rápidamente o puede tomar mucho tiempo. ¡Decida su importancia para el grupo!



1. HORA DE LA CLASE—COMPARTIENDO NUESTROS RECURSOS

Este comienzo es importante, no deje que pierda vigor. Tenemos una gran cantidad de material para cubrir en las sesiones 5 y 6.

Las respuestas que el grupo dé, le ayudarán a entender dónde han estado y le permitirá tener más consideración con los temas polémicos que se tratarán.

NUESTRAS FUENTES



¡Dele a una calurosa bienvenida a su grupo!

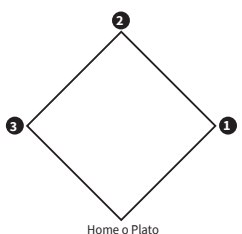


Guía del líder, página 84
Guía del Estudiante,
página 21

Involúcrelos respondiendo a lo siguiente:

1. ¿Qué personas u otras influencias han tenido mayor impacto en sus creencias, valores y puntos de vista actuales?

2. Investigadores estudiosos han sugerido que, a menudo, Juan Wesley se refirió a cuatro fuentes principales de nuestros valores y creencias. Vea si se identifica con lo que llamamos el “cuadrilátero wesleyano.” Las cuatro influencias son:



- Escritura (home o plato)
 - Tradición (cultura / compañeros, primera base)
 - Razón (segunda base)
 - Experiencia (tercera base)
- Siéntase con la libertad de decir lo que quiera sobre cada uno. No obstante, aclare que las creencias que cada uno



Momento de reflexión y de discusión abierta.

posee, tienen múltiples influencias, pero la Biblia es donde comenzamos y concluimos. Consideramos que es “el cimiento”, donde todo comienza.

- Podría preguntar: ¿Cómo clasificaría a esas cuatro fuentes en términos de su capacidad de influencia durante su:
 - a) ¿Niñez?
 - b) ¿Años de adolescencia?
 - c) ¿Tiempo actual en su vida?

2. LAS CREENCIAS RELIGIOSAS SON COMO UNA CEBOLLA

La mayoría de los grupos religiosos, incluyendo a los wesleyanos, tienen varios niveles, o capas, de puntos de vista.

A. Enseñanzas Bíblicas. Estos son los temas más principales de la Biblia y en los que la mayoría de los grupos cristianos tienden a estar de acuerdo. Estos incluyen: la creación; Dios el Padre; Jesús, el Hijo de Dios; El Espíritu Santo; la familia; la naturaleza humana; el pecado; la salvación; la responsabilidad personal; el cielo y el infierno; la segunda venida de Jesús, y la autoridad e inspiración de la Biblia.

B. Interpretaciones. Doctrina. Aquí entramos en varios puntos de vista entre los creyentes de la Biblia. Ejemplos de esto son: la creación evolutiva, la predestinación, la seguridad eterna, los dones del Espíritu Santo y la sexualidad.

C. Conciencia colectiva. Estos son los puntos de vista que pueden ser debatidos como asuntos bíblicos. Ellos son lo permisible y lo que no es permisible de nuestros diversos grupos. Estas convicciones son generalmente temas de estilo de vida que se consideran de “sentido común” para ayudarnos en nuestro crecimiento cristiano y con nuestro testimonio. Ejemplos de esto son las devociones personales y familiares; la modestia en la vestidura; el uso de alcohol y tabaco; ser parte de sectas o sociedades secretas; los puntos de vista sociales tales

TIENEN MUCHAS CAPAS



A. Ver Artículos de Fe

1. Fe en la Santísima Trinidad
2. El Padre
3. El Hijo de Dios
4. El Espíritu Santo
5. La Suficiencia y la autoridad completa de las Sagradas Escrituras para la salvación

B. Ver Artículos de Religión

19. La Segunda Venida
21. La sentencia de todas las personas
22. Destino

C. Ver Artículos de Religión

8. Elección personal
9. Pecado: original, deliberado e involuntario
10. La Expiación
11. Justificación, Arrepentimiento y fe
12. Justificación, Regeneración y Adopción
16. Los Dones del Espíritu

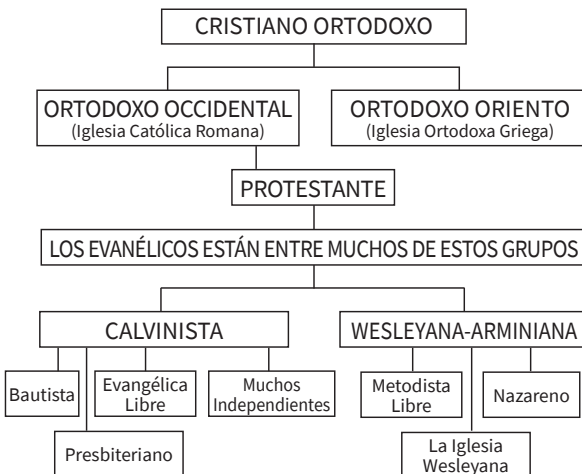


Como puede ver, los wesleyanos tienen cosas en común con la gran mayoría del Cristianismo con respecto a las creencias principales.

En una sesión anterior, utilizamos cuatro términos que representan la gran combinación de religiones con las cuales se identifican los wesleyanos. Los cuatro términos son:

Ahora, usamos el término wesleyano para distinguir cómo nuestros puntos de vista difieren de los de otros grupos cristianos.

El siguiente diagrama del cristianismo ayuda a mostrar dónde están los wesleyanos. Tómese unos minutos para revisarlo con el grupo antes de continuar.



• Va a querer asignar estos *Artículos de Fe* como tarea en vez de revisar cada uno en esta sesión. O tal vez prefiera que conozcan la versión parafraseada de los mismos, llamados *Artículos de Fe*, que empiezan en la página 46 de la Guía del Estudiante y en la página 129 de la Guía del Líder.



¡Los cristianos sí están de acuerdo!



¿Recuerda?

Cristianos
Ortodoxo
Protestante
Evangélico

ESTÁ INCOMPLETO.

Hay muchos otros grupos específicos que entran en estas categorías. Sólo se nombran algunos.



4. PUNTOS DE VISTA QUE DIFIEREN



UNIDAD 4

DIFERENCIAS

¿Wesleyan-Arminiana?

¡CUIDADO!

¡El término “arminio” no tiene nada que ver con el país Armenia!

¡VAYA!

No vemos que estén de acuerdo. ¡Dependiendo de con quién hable, las diferencias pueden ir de un extremo al otro!

Dos Corrientes:

Arminianismo
Calvinismo

ambas están de acuerdo en la mayoría de los puntos de la teología, pero están en desacuerdo en varios niveles de asuntos varios. Por ejemplo:

En el diagrama, observe el término *arminiano* junto al término wesleyano. Explique brevemente al grupo que los términos calvinista y arminiano se derivan de los apellidos de los formuladores de estas teologías, específicamente, Juan Calvinio y Jacobo Arminio. Wesleyano-Arminiano es la combinación de la influencia de Juan Wesley y las enseñanzas de Jacobo Arminio.

Recuérdale al grupo que los siguientes Artículos de Fe nos llevan a cierto desacuerdo con las opiniones calvinistas:

8. Elección personal

9. Pecado: original, deliberado e involuntario

10. La expiación

11. Arrepentimiento y fe

15. Santificación: Inicial, progresiva, entera

Infórmeles que dentro del Protestantismo, hay dos corrientes principales de doctrina: Calvinismo y Arminianismo. Generalmente,



PAUTAS AL LÍDER

• Puede preguntarle a su grupo “¿qué es la enseñanza calvinista?”. ¡Esto le ayudará a saber lo que piensan!

Salvación

¿Cómo se determina la salvación y el destino final de alguien?

Respuesta: La enseñanza calvinista dice que Dios ya ha “escogido” o “predestinado” a ciertos individuos para la salvación y el cielo y otros para el infierno. La persona no tiene

ninguna opción real. Simplemente actuamos el plan que Dios ha determinado para nosotros.

La respuesta wesleyana-arminiana es que Dios ha predestinado (predeterminado) que Cristo es el plan de Dios para nuestra salvación. La gracia de Dios nos da un sentido interior de necesidad de liberación, y nos ha dado la capacidad de responder por fe en Cristo para la salvación y la vida eterna.

Seguridad

Respuesta: La posición calvinista es “salvo, siempre salvo”. Los términos utilizados para esta doctrina son *la seguridad eterna o la perseverancia de los santos*. Esta doctrina se basa en la lógica de que Dios es quien

predestina y que Dios es absolutamente soberano. Por lo tanto, tiene sentido que aquellos que Dios predestina sean los que llegarán al cielo.

La respuesta wesleyana-arminiana es que la “labor” de Dios sobre nuestro destino final se lleva a cabo en el “día del juicio”. Hasta ese momento, podemos encontrar seguridad de la salvación a través de los claros criterios que la Escritura da, una perseverante confianza (fe) en Cristo como nuestra seguridad para la eternidad.

NOTA: La seguridad de la eternidad, o estar seguros de la salvación se basa en:

fe
amor
obediencia
testigos del Espíritu



Santificación

Respuesta: La posición calvinista es que la santificación (dedicación total a Dios y desarrollo del carácter cristiano) inicia con la salvación, se completa cuando llegamos al cielo y tiende a ser un viaje progresivo.

La opinión wesleyana-arminiana coincide con casi todo lo anterior, excepto por dos cosas:

1. Hay un aspecto específico en la santificación, así como el aspecto progresivo. Es necesario que haya un momento en el cual, por decisión consciente y definitiva, uno presenta

Romanos 12:1–2

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual,[a] ofrezca su





cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. 2 No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.”

- su vida completamente a Dios para Su gloria y Su servicio (vea Romanos 12:1).
2. Hay una plenitud (entera santificación) en una decisión consciente y definitiva de consagración. Presento *toda* mi vida para hacer *toda* la voluntad de Dios, amar a Dios con *toda* mi corazón, mente y fuerzas (vea Mateo 22:37-40).



VER: Artículo de Fe 15, Santificación: Inicial, Progresiva, Entera.

Es una entera santificación, pero no en el sentido de que no quede lugar para el crecimiento. Y no es perfecta en su

rendimiento. Es entera en todo lo que uno sabe. Es perfecta en intención y plenitud.

Muchas personas de la persuasión calvinista han moderado o “wesleyanizado” sus puntos de vista. La forma en que un verdadero cristiano calvinista realmente vive su fe en dedicación total a Dios es mucho más parecida a la visión wesleyana que a la visión calvinista.



NOTA: Consulte el Artículo de Fe 14: Pecado después de la regeneración.

Y, afortunadamente, muchos wesleyanos se dan cuenta de que un gran acto de consagración no los aísla de caer en pecado ni estupideces. Ambos “campos” de

creencias han descubierto que nuestro Señor puede ayudarnos a vivir vidas de santidad y obediencia, día a día, sin estar involucrados a diario en pecado consciente.

Buenas obras

Respuesta: Hay algunos que asumen, de manera errónea, que los wesleyanos creen en “la salvación por buenas obras”. No es así. Somos salvos por la fe (Efesios 2:8), pero como personas salvas por gracia y fe, somos llamados a hacer buenas obras (Efesios 2:9-10).

Dones Espirituales

Respuesta: Nuestros hermanos carismáticos y pentecostales enfatizan los dones del Espíritu Santo. El hablar en lenguas y sanidad son dos dones que tienden a ser sus centros de doctrina y experiencia. Los defensores más fuertes de los dones pueden decir, incluso, que el hablar en lenguas es la evidencia (o una de las evidencias) de salvación o de estar lleno del Espíritu Santo.

La interpretación bíblica de nuestros amigos carismáticos/pentecostales es un tema con el que tanto los calvinistas como los wesleyanos no están de acuerdo.

La enseñanza wesleyana en este aspecto esta en desacuerdo con algunos. Sin embargo, es un punto de vista muy defendible sobre el cual basamos nuestra comprensión de la Escritura, la tradición, la razón y la experiencia.

Artículos de Fe 16: Los dones del Espíritu
(*La Disciplina de La Iglesia Wesleyana 2022*, par. 238)

16. Los dones del Espíritu

238. Creemos que el don del Espíritu es el Espíritu Santo mismo, y Él debe ser deseado más que los dones del Espíritu, los cuales, en su consejo sabio, da a los miembros individuales de la iglesia para capacitarlos a cumplir propiamente su función como miembros del cuerpo de Cristo. Los dones del Espíritu, aunque no siempre identificables con las habilidades naturales, funcionan a través de ellas para la edificación de toda la Iglesia. Estos dones serán ejercidos en amor bajo la administración del Señor de la Iglesia, no a través de la volición humana.

Refiérase también al libro de Santiago: 1:22 y 2:14–26.

De igual manera, las enseñanzas de Jesús: Mateo 7:21–23.

- El mejor regalo que una persona puede recibir o dar es amor. Jesús afirma las experiencias y expresiones de amor como lo más grande (Mateo 22:37–40).

- Muchos carismáticos lo declaran como un “lenguaje privado de oración”. En tales casos, la gracia y la sabiduría pedirían que fuese algo privado, como el ayuno.

- Los carismáticos y los pentecostales nos hacen tener presente la importancia y el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas. En ese punto, todos estamos de acuerdo.

- Los wesleyanos tienden a inclinarse más a la importancia del *fruto* del Espíritu (Gál 5:22–23) que a los dones.

- El otorgar los dones es un privilegio del Espíritu Santo (Hebreos 2:4), no de los espíritus humanos. Permita que el Espíritu se mueva.



PAUTAS
AL LÍDER

El valor relativo de los dones del Espíritu será probado por su utilidad en la Iglesia y no por el éxtasis producido en los que los reciben.

Lc. 11:13; 24:49; Hch. 1:4; 2:38-39; 8:19-20; 10:45; 11:17; Ro. 12:4-8; 1a Co. 12:1-14:40; Ef. 4:7-8, 1116; Heb. 2:4; 13:20-21; 1a P. 4:8-11

Y párrafo 265:10 (*La Disciplina de La Iglesia Wesleyana 2022*):



NOTA: Dejamos espacio para escuchar las opiniones de otros, pero nuestro enfoque es la mejor comprensión de la Escritura y la experiencia.

(10) Conservar la comunión y el testimonio de la iglesia con referencia al uso de idiomas. La Iglesia Wesleyana cree en el uso milagroso de los idiomas y la interpretación de idiomas en su marco bíblico e histórico. Pero es contrario a la palabra de Dios enseñar que hablar en una lengua desconocida o

que el don de lenguas es la evidencia del bautismo en el Espíritu Santo o de esa entera santificación que el bautismo logra; por consiguiente, sólo un idioma prontamente entendido por la congregación será usado en el culto público. La Iglesia Wesleyana cree que el uso de un idioma de oración extática no tiene ninguna sanción clara, escrita o de cualquier modelo de uso histórico establecido en la iglesia; por consiguiente, el uso de tal idioma de oración no se promoverá entre nosotros.

Hch. 8:14-17; 1 Co. 12:1-14:40; Gál. 5:22-24

5. REVISIÓN Y REFLEXIÓN



UNIDAD 5

LLEGANDO AL FINAL

¡Es probable que no le quede mucho tiempo! Es de entenderse. Puede hacer que esta clausura sea rápida, pero eficiente. Haga las siguientes preguntas antes de orar y despedir al grupo. Haga que busquen sus hojas de trabajo con estas preguntas:

1. Tómese tiempo esta semana para revisar algunos de sus puntos de vista cristianos más arraigados y opiniones. Reflexione acerca de dónde los recibió. ¿Cuáles son sus fuentes?

2. Celebre el hecho de que todos los grupos cristianos tienen una base sólida de que Cristo es el centro.

3. ¿Con qué puntos de vista wesleyanos está usted de acuerdo y con cuáles necesita un poco de esfuerzo para poder comprender o adoptar?

4. Sus creencias, ¿son propias? ¿Se ha conformado con una fe de segunda mano? ¿Es hora de leer la Palabra de Dios, reflexionar, y ensanchar en su fe?

5. Recuerde, los wesleyanos no creen que tenemos la primera o la última palabra sobre las interpretaciones bíblicas. Nuestros puntos de vista son nuestra mejor comprensión de estos asuntos.

¡Que Dios les bendiga hasta que nos volvamos a ver!



INFLUENCIAS QUE HAN TENIDO MAYOR IMPACTO EN MIS CREENCIAS, VALORES Y PUNTOS DE VISTA ACTUALES

EL CUADRILÁTERO DE WESLEY

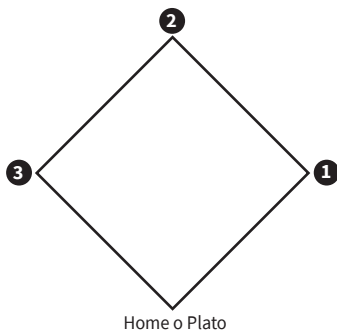
Fuentes de nuestros Valores y Creencias

Home o Plato–Escritura

1–Tradición

2–Razón

3–Experiencia



LAS CREENCIAS RELIGIOSAS SON COMO UNA CEBOLLA

A. _____ Bíblicas.

B. _____.

C. Conciencia _____.



¿RECUERDA?

Cristianos

Ortodoxos

Protestantes

Evangélicos



SESIÓN 6

QUÉ (MÁS) CREEN LOS WESLEYANOS

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Repasar la “conciencia colectiva” de La Iglesia Wesleyana.



“Convicciones colectivas” es otra frase que hay que usar y significa lo mismo que “conciencia colectiva.”

- Explorar cómo la fe y la vida están entrelazadas.
- Apreciar la sabiduría de las convicciones personales.
- Trabajar en un repaso necesario sobre las convicciones personales.

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO



PAUTAS
AL LÍDER

¡AJUSTEN SUS CINTURONES DE SEGURIDAD!

• Este podría ser un tema que puede causar polémica. Recuerde que la Guía del Líder tiene muchos recursos adicionales que puede utilizar, ya sea para tomar notas personales o para sacarle copia para compartir con el grupo.

- Debería grabar esta sesión. Será útil para quienes estén ausentes o para otras personas interesadas en escuchar o ver.
- Lea cuidadosamente los artículos complementarios sobre “Abstinencia del alcohol” y “Temas sociales”, incluyendo “¿Qué hay de malo con el aborto?”

- Tenga en cuenta que se le proporcionará los recursos que necesitarán copiarse si no ha proporcionado Guías para Estudiantes.

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Convicciones—todos las tienen (10–15 min.)

Unidad 2 Convicciones colectivas (10–15 min.)

Unidad 3 Convicciones y membrecía (15–30 min.)

Unidad 4 Asuntos sociales (10–60 min.)

Unidad 5 Clausura y despedida (5–10 min.)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 120 min.

1. CONVICCIONES—TODOS LAS TIENEN

A. Introducción. Después de darles una cálida bienvenida, tal vez tome tiempo para preguntar a su grupo, “¿Qué hay de nuevo desde la última vez que se reunieron? ¿Buenas noticias? ¿Malas noticias?” Comience con un breve momento de oración y exprese gratitud a Dios por Su paciencia mientras todos aprendemos.

CONVICCIONES PERSONALES



UNIDAD 1

B. Convicciones personales: ¡Todos las tenemos!

Pregunte a su grupo cómo definirían o describirían el término convicciones.

De un minuto o dos para que respondan y luego pida algunos ejemplos de sus convicciones. (Permita cinco minutos como máximo para esto.)

¡Capte su interés!

Sus respuestas:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.



Definición de *convicción*: “Una fuerte persuasión o creencia; Un punto de vista o una opinión firme.”

En el ámbito de la interacción social, la política y la religión, las convicciones son sumamente fuertes e importantes.



Pregunta: ¿Puede dar un ejemplo de convicción?

Abra cualquier revista o periódico, vea las noticias de la mañana o vea un programa de entrevistas y leerá, oirá y verá las

convicciones de la gente: sus puntos de vista de acuerdo o en contra de cualquier tema que pueda imaginar.

2. CONVICCIONES COLECTIVAS



UNIDAD 2

CONVICCIONES COLECTIVAS

En el ámbito religioso, moral y social, oímos llamarles convicciones, normas, valores o incluso asuntos de conciencia.

Así como cada uno de nosotros tiene convicciones personales, los grupos de personas las tienen también. Las familias tienen valores; los países suelen tenerlas; las empresas y las escuelas las tienen; los clubes y organizaciones cívicas los tienen . . . Y los grupos religiosos también.

Estos valores y puntos de vista grupales a veces se llaman “conciencia colectiva” o convicciones colectivas de ese grupo. Los wesleyanos también las tienen. Vea cómo se explica en La Disciplina de La Iglesia Wesleyana de 2022, par. 260–268 bajo el Artículo 3, en Guías y Ayudas para Vivir en Santidad:



La afirmación oficial de nuestra iglesia.

. . . Desde el principio de la iglesia en la era del Nuevo Testamento, se ha entendido que tal identificación involucra quitarse los modelos viejos

de conducta y vestirse de la mente de Cristo. En el mantenimiento de este concepto cristiano de una vida transformada, La Iglesia Wesleyana se propone relacionar principios bíblicos eternos con las condiciones de la sociedad contemporánea, de tal manera que respete la integridad del creyente individual y mantenga, al mismo tiempo, la pureza de la iglesia y la efectividad de su testimonio. Esto se hace en la convicción de que hay validez en el concepto de la conciencia cristiana colectiva iluminada y dirigida por el Espíritu Santo. Los siguientes artículos (265) representan normas históricas, éticas y prácticas de La Iglesia Wesleyana . . .

En la última sesión, indicamos que, como una cebolla, las creencias religiosas tienen capas. Los grupos religiosos, o denominaciones, también tienen estas capas de enseñanzas y valores:

1. Las enseñanzas bíblicas son las claras y centrales de la Escritura que constituye el núcleo del cristianismo ortodoxo. Es decir, las cosas en las que, prácticamente, todos los cristianos están de acuerdo.

1 Peter 1:13–16



Ejemplo: Ser santo.

2. Las interpretaciones son aquellos puntos de vista o doctrinas extraídas de las Escrituras que reflejan lo que pensamos que la Biblia significa acerca de una afirmación dada que tiende a ser discutible.

1 Peter 1:17–22



Ejemplo: La santidad está relacionada con las actitudes y acciones, y no estar de acuerdo con el mal.

3. Las convicciones (conciencia colectiva) son aquellas “pautas y defensas” que ayudan a moldear nuestros pensamientos, hechos y nuestras palabras de tal manera que nos apoyan a lograr una vida agradable a Dios.

Ejemplo: ¿Cómo nos hacemos santos?

Compromiso

Limpieza de _____

Obediencia

Abstenerse de _____

Amor

Por lo general, las convicciones son personales y adaptables para ayudar en nuestro crecimiento espiritual. Sin embargo, a veces los cristianos tienden a asumir que “mis convicciones deben ser tus convicciones.” Como podría descubrir, a menudo, las convicciones impuestas se convierten en convicciones descartadas.

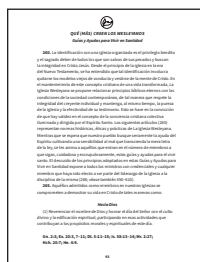


UNIDAD 3

COMPROMISOS DE MEMBRECÍA

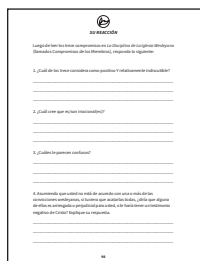
Guía del líder, página 93

Guía del Estudiante, página 23



Guía del líder, página 98

Guía del Estudiante, página 28



PAUTAS AL LÍDER

Puede encontrar un recurso extra para (4) “Abstinencia del alcohol” en su Guía del líder, página 155. Si quiere, haga copias para su grupo. La siguiente es una breve declaración que puede ser útil:

La posición de la Iglesia Wesleyana sobre la abstinencia de bebidas alcohólicas es un tema debatible entre los cristianos, y no lo vemos como una prueba de salvación de la persona.

3. CONVICCIONES Y MEMBRECÍA

Las denominaciones suelen formar un conjunto de convicciones, llamadas “conciencia colectiva”, para aquellos que las acepten. En la Iglesia Wesleyana, se llaman Compromisos de los miembros.

Su reacción

Lea los trece compromisos y el párrafo de preámbulo, luego responda lo siguiente:

1. ¿Cuál de los trece considera como positivo y relativamente indiscutible?
2. ¿Cuál cree que es/son irracional(es)?
3. ¿Cuáles le parecen confusas?
4. Asumiendo que usted no está de acuerdo con una o más de las “convicciones” wesleyanas, si tuviera que acatarlas todas, ¿diría que alguna de ellas es arriesgada o perjudicial para usted, o le haría tener un testimonio negativo de Cristo? Explique su respuesta.

Supongamos que el grupo dirá que la mayoría de los compromisos de membresía son positivos y relativamente indiscutibles. Habrá temas clásicos con los cuales puede desafiarlos, específicamente:

- (4) Abstinencia del alcohol, sociedades secretas y tipos de juego de azar como la lotería. (Véalo en la columna de la derecha.)
- (10) Hablar en lenguas o idiomas personales en oración.

Este material de membrecía en su guía y en la Guía del Estudiante brinda bases de conocimiento para ser usadas en respuesta a estas reacciones típicas.

Después de revisar y discutir las preguntas anteriores y los recursos proporcionados, recuérdelos:

1. Entendemos que otros cristianos tienen diferentes convicciones sobre estos temas, y aceptamos esa discordancia.
2. También creemos que estas convicciones wesleyanas, aunque discutibles en un par de puntos, ciertamente no son perjudiciales para una persona. Son protecciones y muestran consideración por los demás.
3. Incluso si no están de acuerdo con nosotros en los principios y en la práctica, no debe ser un obstáculo para la membrecía. Entendemos que no todos están dispuestos a aceptar los Compromisos de ser miembros, por lo que **animamos** a todos los miembros a seguirlos, pero **se requiere** que los líderes los sigan.

No es tanto una posición bíblica sino un punto de vista basado en la prevención, la tradición, el abuso cultural y malas influencias. Animamos a quienes están en Cristo, pero que tienen un punto de vista diferente sobre este tema, a respetar y a considerar, en oración, nuestra convicción. Adicionalmente se requiere de aquellos que han sido electos a estar en posiciones de liderazgo que sigan estas pautas cuidadosas y minuciosamente. Sacrificando la libertad personal por lo que creemos que tendrá un mayor beneficio en la alianza que existe entre servicio y liderazgo, aumentando así el compromiso de la membrecía.

Recuérdelo al grupo que, a menudo, pertenecer a cualquier grupo o asociación implica más que el hecho de aceptar y adaptarse a aquellas cosas que aún no forman parte de nuestras opiniones y valores personales.



4. ASUNTOS SOCIALES

- Recuérdelo a su grupo que La Iglesia Wesleyana nació de la aplicación de una vida santa a las necesidades generales de la sociedad.
- Recuérdelos que una de las tareas vitales, pero difíciles, de la Iglesia de Cristo es

TEMAS SOCIALES

Si lo desea, haga copias para su grupo.



UNIDAD 4





En la página 161 en su Guía del Líder tiene una versión de esto.

proporcionar una brújula moral en un mundo de caos moral.

- Un artículo en su Guía de Líderes (páginas 161–164) toca los siguientes asuntos sociales: el aborto, el abuso,

el matrimonio y la pureza sexual, la homosexualidad, el abuso de sustancias, el racismo, las mujeres en el liderazgo, la acción política y la pornografía.

- En *La Disciplina de La Iglesia Wesleyana* de 2022, a partir de la par. 400–475, bajo Direcciones especiales, se ofrece información sobre Preocupación social cristiana. También se ha añadido en la Guía del Líder, página 171–179.

5. CLAUSURA Y DESPEDIDA



UNIDAD 5

LLEGANDO AL FINAL

1. Convicciones. ¿Ha tomado un momento para revisar sus convicciones? ¿Son saludables?

¿Usted vive basado en dichas convicciones? ¿Es hora de quitar, agregar, o cambiar algunas de ellas? ¿Presume de ellas o juzga injustamente a otros por las mismas? ¿Las mantiene y practica en el Espíritu de Cristo, con amor y compasión?

2. Recuérdeles que esta es una gran lección para que todos recordemos la importancia de la *unidad* en el contexto de la *diversidad*. Tenemos un solo Señor, y debemos seguir la “luz” que Él da.

3. Si el tiempo lo permite, pregúnteles: “¿Es usted quien Dios quiere usar para traer armonía y unidad en medio de una situación donde puntos de vista fuertes y diferentes están creando división?”

Ore.



QUÉ (MÁS) CREEN LOS WESLEYANOS

Guías y Ayudas para Vivir en Santidad

260. La identificación con una iglesia organizada es el privilegio bendito y el sagrado deber de todos los que son salvos de sus pecados y buscan la integridad en Cristo Jesús. Desde el principio de la iglesia en la era del Nuevo Testamento, se ha entendido que tal identificación involucra quitarse los modelos viejos de conducta y vestirse de la mente de Cristo. En el mantenimiento de este concepto cristiano de una vida transformada, La Iglesia Wesleyana se propone relacionar principios bíblicos eternos con las condiciones de la sociedad contemporánea, de tal manera que respete la integridad del creyente individual y mantenga, al mismo tiempo, la pureza de la iglesia y la efectividad de su testimonio. Esto se hace en la convicción de que hay validez en el concepto de la conciencia cristiana colectiva iluminada y dirigida por el Espíritu Santo. Los siguientes artículos (265) representan normas históricas, éticas y prácticas de La Iglesia Wesleyana. Mientras que se espera que nuestro pueblo busque seriamente la ayuda del Espíritu cultivando una sensibilidad al mal que trascienda la mera letra de la ley, se les anima a aquéllos que entran en el número de miembros a que sigan, cuidadosa y escrupulosamente, estas guías y ayudas para el vivir santo. El descuido de los principios adoptados en estas Guías y Ayudas para Vivir en Santidad expone a todos los ministros con credenciales y cualquier miembro que haya sido electo a ser parte del liderazgo de la iglesia a la disciplina de la misma (268; véase también 550–610).

265. Aquéllos admitidos como miembros en nuestras iglesias se comprometen a demostrar su vida en Cristo de tales maneras como:

Hacia Dios

(1) Reverenciar el nombre de Dios y honrar el día del Señor con el culto divino y la edificación espiritual, participando en esas actividades que contribuyan a los propósitos morales y espirituales de este día.

**Gn. 2:3; Ex. 20:3, 7–11; Dt. 5:11–15; Is. 58:13–14; Mr. 2:27;
Hch. 20:7; He. 4:9.**



(2) Buscar sólo la dirección del Espíritu Santo y abstenerse de toda forma de espiritismo, como el ocultismo, la brujería, astrología y otras prácticas similares.

Lv. 19:31; 20:6; Dt. 18:10–14; Hch. 19:18–19; Gál. 5:19–20.

Hacia sí mismo

(3) Ejercer la mayordomía fiel a través del uso sabio de su tiempo y sus recursos materiales, practicando la autodisciplina cuidadosa para llevar más allá la misión de la iglesia de Cristo (recordando el principio de diezmar que es básico en la norma de la mayordomía del Nuevo Testamento) y demostrar la compasión a los necesitados.

Pr. 3:9; Mal. 3:10; Mt. 25:34–40; Hch. 20:35; 1^a Co. 16:2; 2^a Co. 9:7; Ef. 5:16; Col. 3:17; Stgo. 2:15–16; 1^a Jn. 3:17.

(4) Demostrar un testimonio social positivo, absteniéndose de toda forma de juegos de azar y absteniéndose de usar o traficar (la producción, venta o compra)* de cualquier sustancia destructiva a su salud física, mental y espiritual, como bebidas alcohólicas, tabaco y drogas (otras que drogas apropiadas con propósitos médicos); y absteniéndose de ser miembro en sociedades y logias secretas que demandan compromisos de lealtad con juramento, creyendo que la naturaleza cuasi-religiosa de tales organizaciones divide la lealtad del cristiano, su naturaleza secreta contradice el testimonio abierto del cristiano y la naturaleza secreta de sus juramentos es repugnante para la conciencia cristiana.

Ex. 20:17; Ro. 14:21; 1^a Co. 6:12. Los juegos de azar violan el principio de la mayordomía cristiana y el décimo mandamiento, son dañinos para el individuo en que son emocionalmente adictivos, son mal ejemplo para otros, y contaminan el clima moral de la sociedad.

Pr. 20:1; Ro. 6:12; 14:21; 1^a Co. 6:12–20; 10:23; 2^a Co. 7:1 Ef. 5:18; 1^a Ts. 5:22. Los cristianos deben considerar sus cuerpos como templos



del Espíritu Santo Si bien ninguna “cosa” en sí misma es pecaminosa, el cristiano debe evitar el uso de lo que no ayudaría a edificar la comunión de la iglesia, que no ayudaría que los creyentes realicen su potencial pleno en Cristo, o que los esclavizaría. A la luz del conocimiento científico de nuestro día, acerca del daño real y potencial de estas sustancias, la abstinencia total está más de acuerdo con estos principios bíblicos que la moderación.

Ex. 20:3; Mt. 5:34–36; Jn. 18:20; Hch. 4:12; Stgo. 5:12. Estas prohibiciones no impiden ser miembros en organizaciones de trabajo, cívicas u otras que no contradigan la lealtad a Cristo y a la Iglesia. Cuando en estas relaciones se violen los principios cristianos, se tratará con los miembros debido a tales violaciones y no por ser miembros.

Gn. 1:27; 1ª Cor.6:12–20; 7:17–24

(5) Seguir las enseñanzas de Las Escrituras con lo que respecta la identidad de género y la conducta sexual.

Hacia la familia

(6) Seguir las enseñanzas de las Escrituras con respecto al matrimonio y el divorcio. Afirmamos que las relaciones sexuales fuera del matrimonio y las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son inmorales y pecaminosas. Afirmamos además, que el matrimonio entre un hombre y una mujer es el diseño de Dios, y consideramos el pecado sexual del cónyuge, como el adulterio, la conducta homosexual, la bestialidad o el incesto, como los fundamentos bíblicos claros para considerar el divorcio, y entonces sólo cuando el consejo apropiado no ha restaurado la relación.

Ex. 20:14, 17; 22:19; Lv. 20:10–16; Mt. 5:32; 19:19; Mr. 10:11–12; Lc. 16:18

(7) Conservar la santidad del hogar honrando a Cristo en cada fase de la vida familiar y demostrando el amor como el de Cristo (evitando siempre la violencia, incluyendo el abuso físico, psicológico, emocional o sexual



hacia su cónyuge o miembros de la familia, así como la infidelidad sexual o el abandono, los cuales merecen disciplina para el agresor por parte de la iglesia y puede justificar la separación o el divorcio, si el verdadero arrepentimiento y la consejería apropiada no resultan en la reconciliación), y viviendo apaciblemente uno con el otro, edificando al cónyuge y a los miembros de la familia en palabras y hechos, y fomentando, de esta manera, la crianza y la educación de los niños en la fe cristiana para traerlos temprano al conocimiento salvador de Cristo.

Pr. 22:6; Mal. 2:13-16; 1 Cor. 7:10-16; Mr. 10:9; Ef. 5:28; 6:4

Hacia la Iglesia

(8) Trabajar juntos para el avance del reino de Dios y para la edificación mutua de los correligionarios en santidad, conocimiento y amor; para caminar juntos en el compañerismo cristiano, dando y recibiendo consejos con mansedumbre y afecto; orando unos por otros; ayudándose unos a otros en enfermedades y dolor; demostrando amor, pureza y cortesía con todos.

Ro. 15:1-2; Ef. 4; 1 Ts. 5

(9) Crecer en el conocimiento, amor y gracia de Dios, participando en la adoración pública, el ministerio de la palabra de Dios, la Cena del Señor, las devociones familiares y personales, y el ayuno.

Mr. 2:18-20; Hch. 13:2-3; 14:23; Ro. 12:12; 1 Co. 11:23-28; Ef. 6:18; Fil. 4:6; 1 Ti. 2:1-2; 2 Ti. 3:16-17; He. 10:25; 1 P. 2:2; 2 P. 3:18

(10) Conservar la comunión y el testimonio de la iglesia con referencia al uso de idiomas. La Iglesia Wesleyana cree en el uso milagroso de los idiomas y la interpretación de idiomas en su marco bíblico e histórico. Pero es contrario a la palabra de Dios enseñar que hablar en una lengua desconocida o que el don de lenguas es la evidencia del bautismo en el Espíritu Santo o de esa entera santificación que el bautismo logra; por consiguiente, sólo un idioma prontamente entendido por la congregación



será usado en el culto público. La Iglesia Wesleyana cree que el uso de un idioma de oración extática no tiene ninguna sanción clara, escrita o de cualquier modelo de uso histórico establecido en la iglesia; por consiguiente, el uso de tal idioma de oración no se promoverá entre nosotros.

Hch. 8:14–17; 1 Co. 12:1–14:40; Gá. 5:22–24

Hacia otros

(11) Hacer el bien, tanto como sea posible, a todas las personas según Dios dé la oportunidad, sobre todo a aquéllos en el cuerpo de Cristo; dando de comer al hambriento, vistiendo al destituido, visitando o ayudando a los que están enfermos o en prisión; instruyendo, corrigiendo o animándolos en amor.

Mt. 25:31–46; Ef. 5:11; 1 Ts. 5:14; He. 3:13; 10:23–25

(12) Respetar los derechos individuales inherentes de todas las personas, sin tomarles en cuenta raza, color o sexo.

1 Co. 8:13; 12:13; Gá. 3:28; 1 Ti. 5:21

(13) Vivir honestamente, ser justo en todas las relaciones y fiel en todos los compromisos.

Ec. 5:4–5; Ro. 12:17; Fil. 4:8–9; 1 P. 2:12



SU REACCIÓN

Luego de leer los trece compromisos en *La Disciplina de La Iglesia Wesleyana* (llamados Compromisos de los Miembros), responda lo siguiente:

1. ¿Cuál de los trece considera como positivo Y relativamente indiscutible?

2. ¿Cuál cree que es/son irracional(es)?

3. ¿Cuáles le parecen confusos?

4. Asumiendo que usted no está de acuerdo con una o más de las convicciones wesleyanas, si tuviera que acatarlas todas, ¿diría que alguna de ellas es arriesgada o perjudicial para usted, o le haría tener un testimonio negativo de Cristo? Explique su respuesta.

OPORTUNIDAD DE MEMBRECÍA

OBJETIVOS DE LA SESIÓN

- Aclarar los requisitos para la membresía.
- Presentar la oportunidad para ser miembros.
- ¡Desafíeles a dar un paso adelante y a unirse!

LISTA DE PREPARACIÓN POR ADELANTADO

- Trate de confirmar la asistencia máxima—Esta sesión es vital.
- Grabe esta sesión debido a su naturaleza fundamental.
- De ser necesario, tenga listos las fechas para discutir las clases perdidas.
- Proporcionar la(s) fecha(s) para el servicio de introducción pública de membresía.
- Indique fechas límite para completar la solicitud de membresía. Trate de darles tiempo en el momento de la clase.
- Planee presentar los nombres de los candidatos a la membresía ante la conferencia de la iglesia local o junta de la iglesia para su aprobación.

NOTA: Puede que esta sea la lección más simple de todas. No tiene gran cantidad de detalles, pero ¡esta lección es decisiva!





¡Que no se le olvide!

- Haga las copias necesarias del formulario de Solicitud de Membrecía que se encuentra en la página 12 de esta Guía del Líder.

DESCRIPCIÓN Y DISEÑO DE LA LECCIÓN

Unidad 1 Su oportunidad de membrecía (5–10 min)

Unidad 2 Membrecía de estudiantes (5 min)

Unidad 3 Membrecía de adultos (10 min)

Unidad 4 Preguntas y explicaciones (15–30 min)

Unidad 5 Solicitud de membrecía (2 min)

Unidad 6 Conclusión (3 min)

Tiempo mínimo de la sesión: 45 min. Tiempo máximo: 65 min.

1. SU OPORTUNIDAD DE MEMBRECÍA



UNIDAD 1

OPORTUNIDAD DE SER MIEMBRO DE LA IGLESIA

- Después de saludar al grupo y haber interactuado, dar anuncios y haber orado, inicie esta sesión de “emprender

el viaje” que los conducirá hacia tomar una decisión sobre la membrecía.

2. MEMBRECÍA ESTUDIANTIL



UNIDAD 2

MEMBRECÍA ESTUDIANTIL

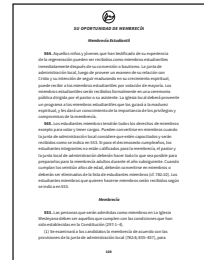
564. Aquellos niños y jóvenes que han testificado de su experiencia de la regeneración

pueden ser recibidos como miembros estudiantiles inmediatamente después de su conversión o bautismo. La junta de administración local, luego de proveer un examen de su relación con Cristo y su intención de seguir madurando en su crecimiento espiritual, puede recibir a los miembros estudiantiles por votación de mayoría. Los miembros estudiantiles serán recibidos formalmente en una ceremonia pública dirigida por el pastor o su asistente. La iglesia

local deberá proveerle un programa a los miembros estudiantiles que los guiará a la madurez espiritual y les dará un conocimiento de la importancia, de los privilegios, y de los compromisos de la membrecía.

565. Los estudiantes miembros tendrán todos los derechos de miembros excepto para votar y tener cargos. Pueden convertirse en miembros cuando la junta de administración local considere que estén capacitados y serán recibidos como se indica en 553. Si para el decimosexto cumpleaños, los estudiantes integrantes no están calificados para la membrecía, el pastor y la junta local de administración deberán hacer todo lo que sea posible para prepararlos para la membrecía adultos durante el año subsiguiente. Cuando cumplan los veintiún años de edad, deberán convertirse en miembros o deberán ser eliminados de la lista de estudiantes miembros (cf. 782:9 10). Los estudiantes miembros que quieren hacerse miembros serán recibidos según se indica en 553.

Guía del líder, página 108
Guía del Estudiante,
página 29



3. MEMBRECÍA DE ADULTOS

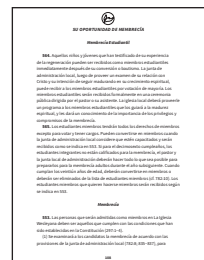
553. Las personas que serán admitidas como miembros en La Iglesia Wesleyana deben ser aquellos que cumplen con las condiciones que han sido establecidas en la Constitución (297:1–4).

(1) Se examinará a los candidatos a la membrecía de acuerdo con las provisiones de la junta de administración local (782:8; 835–837), para determinar si reúnen los requisitos de la Constitución respecto de su experiencia de regeneración, bautismo cristiano, su disposición a la enseñanza y su

MEMBRECÍA DE ADULTOS



Guía del líder, página 108
Guía del Estudiante,
página 29



aceptación de los Artículos de Fe, Principios Elementales y la autoridad de *La Disciplina* en asuntos del gobierno de la iglesia, y su disposición a una relación de membrecía y discipulado con La Iglesia Wesleyana a través de la iglesia local.

(2) Los candidatos para miembros que han pasado satisfactoriamente el examen de la junta de administración local, serán puestos a votación por la conferencia de la iglesia local a menos que la conferencia de la iglesia local haya delegado esta responsabilidad a la junta de administración local (567; 655:1). En cualquier caso, requerirá un voto de la mayoría de los votantes presentes para ser recibidos; y si se presentaran objeciones contra la recepción de un miembro, se requerirá un voto de las dos terceras partes de los votantes presentes.

(3) Se puede pedir a los candidatos a la membresía que afirmen su compromiso con la experiencia de regeneración, el bautismo cristiano, su aceptación de los Artículos de Fe, los Principios Elementales y la autoridad de La Iglesia Wesleyana en asuntos de gobierno eclesiástico y su disposición de continuar una relación y compromiso con la membrecía y discipulado con La Iglesia Wesleyana a través de la iglesia local anualmente. La junta de administración local deberá llevar a cabo este proceso de reafirmación de manera justa y responsable, ocupándose de preservar la vida y la salud de la iglesia, así como también los derechos establecidos del miembro. Si un miembro decide no participar en el proceso de reafirmación, esta decisión será considerada como un retiro voluntario de la membrecía.

(4) Las personas que han sido debidamente aceptadas a ser miembros tal y como ha sido explicado en 553:2, deberán ser recibidos como miembros mediante un servicio público en el cual deban hacer pública su confesión y su aceptación, (5565), y recibirán la diestra de la comunión por el pastor o representante del pastor.

557. Guías y ayudas para vivir en santidad. Las guías y ayudas para vivir en santidad (260–268) de La Iglesia Wesleyana están

basados históricamente en la Biblia, e invita a los creyentes, por medio de oraciones, a considerarlos y a acogerlos.

558. Cualidades de liderazgo. Todos aquellos que sirven en cargos electos o acreditados en La Iglesia Wesleyana se les exigirá seguir cuidadosa y conscientemente las Guías y ayudas para vivir en santidad que se hallan en los párrafos 260–268.

297. Las condiciones para la recepción de miembros son:

- (1) La confesión de la fe en Jesucristo experimentada como el testimonio interno de un nuevo nacimiento por medio del Espíritu Santo y un compromiso de buscar a la santidad en todas las cosas.
- (2) El bautismo cristiano.
- (3) La instrucción de, la aceptación de, y el compromiso de obedecer los Artículos de Fe (210–250) resumidos en 299, los Principios Elementales, y la autoridad de La Iglesia Wesleyana en materias de gobierno de la iglesia.
- (4) Un compromiso de vivir la misión y la visión de La Iglesia Wesleyana a través de una relación de discipulado en la iglesia local (210–250).

Además, un candidato a la membresía debe

1. Completar un formulario de solicitud de membresía.
2. Participar en un servicio público de votos para poder obtener la membresía.

555. Los derechos de los miembros están establecidos en la Constitución (302). El proceso judicial para lidiar con cualquier miembro culpado de no guardar los Artículos de Fe está localizado en la sección Judicial *La Disciplina* (5000–5004) y en *las Normas de la Junta General sobre La Disciplina de la Iglesia y Restauración Ministerial*.

302. Los derechos de los miembros son:

- (1) La comunión de los santos y el estímulo, advertencia y guía espiritual del ministerio.

- (2) El acceso a los sacramentos y ordenanzas de la iglesia.
- (3) El derecho de participar en cualquiera de las votaciones que se tengan en la conferencia de cada iglesia local
- (4) La elegibilidad para ocupar cargos de liderazgo (552:2-3), siempre y cuando se cumplan los requisitos (260-268; 558) si no está bajo la disciplina.
- (5) El derecho de audiencia y apelación si es acusado de no mantener las condiciones de los miembros, con la provisión específica de que, si se une a otro cuerpo religioso, eso por sí mismo cortará la afiliación de miembro en la iglesia.
- (6) Un miembro en buena comunión en cualquier iglesia wesleyana tiene derecho a los privilegios de los miembros en cualquier iglesia wesleyana a la que traslada su afiliación de miembro, sujeto a 567.

305. La calidad de miembro de la iglesia sólo puede terminarse por uno o más de lo siguiente (585):

- (1) El retiro voluntario.
- (2) Afiliación a otro cuerpo religioso o a una orden secreta.
- (3) La destitución después de una audiencia apropiada y la convicción.
- (4) El abandono persistente de la relación con la iglesia definida en *La Disciplina*.
- (5) Haber muerto

4. PREGUNTAS Y EXPLICACIONES



UNIDAD 4

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PREGUNTA: ¿El término *aceptación y compromiso de obedecer* los Artículos de Fe significa que estamos totalmente de acuerdo con ellos?

Respuesta: ¡Una pregunta muy inteligente! Muchas iglesias han elegido recibir como miembros a personas con diferentes antecedentes doctrinales, diferentes experiencias espirituales, e incluso diferentes convicciones de estilo de vida.

Si una persona está en Cristo, ha sido bautizada, está comprometida con el crecimiento espiritual y la búsqueda de la santidad, pero todavía tiene algunas opiniones de la doctrina y practica un estilo de vida que no están en concordancia con lo requerido para la membresía, aún puede ser miembro basándonos en las siguientes razones:

1. Esta persona reconoce saber o estar consiente (tener conocimiento) de cuáles son las opiniones wesleyanas y,
2. Está de acuerdo en que, mientras sea miembro de nuestra iglesia, él/ella no discutirá contra esas opiniones y cumplirá con ellas.

De esta manera alcanzamos el término medio, en unidad e integridad.

P: Yo fumo tabaco e ingiero alcohol. ¿Puedo ser miembro?

R: Incluso la parte no religiosa de nuestra cultura considera el alcohol y el cigarro (o tabaco) como “sustancias comprometedoras”. Muchas instalaciones públicas prohíben tanto el alcohol como el fumar, y no tiene nada que ver con la religión o la moralidad.

¡RECUERDE! En la Guía del Líder, en la sección de Recursos, en las páginas 155–160, hay disponible una explicación más completa sobre la abstinencia al alcohol.

Tal vez quiera sacarle copia y ofrecerlo a su clase.



El alcohol compromete el pensamiento y el comportamiento de uno y puede tener un impacto masivo en la persona que lo ingiere y con quienes lo/la rodean. Da muy poco y puede costarle mucho.

El cigarro (o tabaco) compromete la salud, la vida, el ambiente alrededor y los que están en él. Añádase a esto el mandato bíblico de la mayordomía del cuerpo y “evitar asimismo la apariencia del mal”. Se puede ver la sabiduría en la posición que muchos cristianos e iglesias (incluyendo wesleyanos) asumen sobre este asunto.

Estar de acuerdo y aceptar no significan lo mismo. Estar de acuerdo significa “verlo de la misma manera” o “llegar a un acuerdo” con alguien. Aceptar algo significa reconocer y considerar favorablemente alguna visión o persona, e incluso amoldarse sin estar de acuerdo. A veces, cumplir es honrar sin rendirse.

Por lo tanto, en respuesta a su pregunta, si no está de acuerdo con estas convicciones wesleyanas o está lidiando con cambiar un hábito, le pedimos que practique *públicamente* las convicciones de nuestra iglesia y acepte trabajar en su vida personal. Eso honraría nuestro testimonio wesleyano y constituiría una base de integridad para ser miembro.

P. ¿Pero eso no significa ser hipócrita?

R. Sí y no. Si está tratando de impresionar falsamente a la gente, y tiene un doble estándar personal, entonces la respuesta es “sí”. Si simplemente está cumpliendo con un acuerdo de membresía, la respuesta es “no”. Intención y motivo determinan la hipocresía.

Por ejemplo, se me puede requerir usar traje y corbata en el trabajo. Algunas personas les gusta ropa casual fuera de las horas de trabajo, pero su empleador espera un estándar de vestir diferente. ¿Soy hipócrita si cumpla con las expectativas de mi empleador cuando estoy representando a la compañía en público y “no me visto tan elegante” en casa? No.

5. SOLICITUD DE MEMBRECÍA



UNIDAD 5

DECIDAMOS

- En esta Guía, la página 12 es una copia del formulario de Solicitud de Membrecía. Facilite la cantidad de copias para su grupo.
- Estúdiela con ellos. Dedique tiempo a las preguntas. Incluso tenga tiempo al final de esta sesión para que las llenen y

las dejen con usted. (Si se las llevan a casa, es más difícil recuperar los formularios.) **Nota:** Este formulario no está en la Guía del Estudiante.

- Ofrezca la oportunidad de una consulta privada con el pastor o con el personal apropiado si ellos quieren o necesitan ese tiempo.
- Se recomienda esta sesión como la última en la serie de clases de membrecía. Hay material adicional, ya sea para sesiones extendidas de membrecía, entrenamiento de discipulado, o para tareas.

Guía del líder, página 12

El formulario es un documento de seguimiento para la membrecía. Incluye campos para el nombre, teléfono, dirección, correo electrónico y fecha de nacimiento. También contiene una serie de preguntas de seguimiento sobre la asistencia, la participación en actividades, la necesidad de apoyo adicional y la disponibilidad para servir. Al final, hay un espacio para las notas del líder y una línea para la firma.

6. CONCLUSIÓN

- Exprese sinceramente su aprecio por la asistencia de cada uno de los que estuvieron en la sesión y su anticipación por una gran participación en la iglesia.
- Pida las necesidades de oración, tómense de las manos y ¡oren!

CLAUSURA



UNIDAD 6



SU OPORTUNIDAD DE MEMBRECÍA

Membrecía Estudiantil

564. Aquellos niños y jóvenes que han testificado de su experiencia de la regeneración pueden ser recibidos como miembros estudiantiles inmediatamente después de su conversión o bautismo. La junta de administración local, luego de proveer un examen de su relación con Cristo y su intención de seguir madurando en su crecimiento espiritual, puede recibir a los miembros estudiantiles por votación de mayoría. Los miembros estudiantiles serán recibidos formalmente en una ceremonia pública dirigida por el pastor o su asistente. La iglesia local deberá proveerle un programa a los miembros estudiantiles que los guiará a la madurez espiritual, y les dará un conocimiento de la importancia de los privilegios y compromisos de la membrecía.

565. Los estudiantes miembros tendrán todos los derechos de miembros excepto para votar y tener cargos. Pueden convertirse en miembros cuando la junta de administración local considere que estén capacitados y serán recibidos como se indica en 553. Si para el decimosexto cumpleaños, los estudiantes integrantes no están calificados para la membrecía, el pastor y la junta local de administración deberán hacer todo lo que sea posible para prepararlos para la membrecía adultos durante el año subsiguiente. Cuando cumplan los veintiún años de edad, deberán convertirse en miembros o deberán ser eliminados de la lista de estudiantes miembros (cf. 782:10). Los estudiantes miembros que quieren hacerse miembros serán recibidos según se indica en 553.

Membrecía

553. Las personas que serán admitidas como miembros en La Iglesia Wesleyana deben ser aquellos que cumplen con las condiciones que han sido establecidas en la Constitución (297:1–4).

(1) Se examinará a los candidatos la membrecía de acuerdo con las provisiones de la junta de administración local (782:8; 835–837), para



determinar si reúnen los requisitos de la Constitución respecto de su experiencia de regeneración, bautismo cristiano, su disposición a la enseñanza y su aceptación de los Artículos de Fe, Principios Elementales y la autoridad de *La Disciplina* en asuntos del gobierno de la iglesia, y su disposición a una relación de membresía y discipulado con La Iglesia Wesleyana a través de la iglesia local.

(2) Los candidatos para miembros que han pasado satisfactoriamente el examen de la junta de administración local, serán puestos a votación por la conferencia de la iglesia local a menos que la conferencia de la iglesia local haya delegado esta responsabilidad a la junta de administración local (567; 655:1). En cualquier caso, requerirá un voto de la mayoría de los votantes presentes para ser recibidos; y si se presentaran objeciones contra la recepción de un miembro, se requerirá un voto de las dos terceras partes de los votantes presentes.

(3) Se le pedirá a los candidatos a la membresía que afirmen su compromiso con la experiencia de regeneración, el bautismo cristiano, su aceptación de los Artículos de Fe, los Principios Elementales y la autoridad de La Iglesia Wesleyana en asuntos de gobierno eclesiástico y su disposición de continuar una relación y compromiso con la membresía y discipulado con La Iglesia Wesleyana a través de la iglesia local anualmente. La junta de administración local deberá llevar a cabo este proceso de reafirmación de manera justa y responsable, ocupándose de preservar la vida y la salud de la iglesia, así como también los derechos establecidos del miembro. Si un miembro decide no participar en el proceso de reafirmación anual, esta decisión será considerada como un retiro voluntario de la membresía.

(4) Las personas que han sido debidamente aceptadas a ser miembros tal y como ha sido explicado en 553:2, deberán ser recibidos como miembros mediante un servicio público en el cual deban hacer pública su confesión y su aceptación, (5565), y recibirán la diestra de la comunión por el pastor o representante del pastor.

557. Guías y ayudas para vivir en santidad. Las guías y ayudas para vivir en santidad (260–268) de La Iglesia Wesleyana están basados históricamente en la Biblia, e invita a los creyentes, por medio de oraciones, a considerarlos y a acogerlos.



558. Cualidades de liderazgo. Todos aquellos que sirven en cargos electos o acreditados en La Iglesia Wesleyana se les exigirá seguir cuidadosa y conscientemente las Guías y ayudas para vivir en santidad que se hallan en los párrafos 260–268.

297. Las condiciones para la recepción de miembros son:

- (1) La confesión de la fe en Jesucristo experimentada como el testimonio interno de un nuevo nacimiento por medio del Espíritu Santo y un compromiso de buscar a la santidad en todas las cosas.
- (2) El bautismo cristiano.
- (3) La instrucción de, la aceptación de, y el compromiso de obedecer los Artículos de Fe (210–250) resumidos en 299, los Principios Elementales, y la autoridad de La Iglesia Wesleyana en materias de gobierno de la iglesia.
- (4) Un compromiso de vivir la misión y la visión de La Iglesia Wesleyana a través de una relación de discipulado en la iglesia local (210–250):

555. Los derechos de los miembros están establecidos en la Constitución (302). El proceso judicial para lidiar con cualquier miembro culpado de no guardar los Artículos de Fe está localizado en la sección Judicial *La Disciplina* (5000–5004) y en *las Normas de la Junta General sobre La Disciplina de la Iglesia y Restauración Ministerial*.

302. Los derechos de los miembros son:

- (1) La comunión de los santos y el estímulo, advertencia y guía espiritual del ministerio.
- (2) El acceso a los sacramentos y ordenanzas de la iglesia.
- (3) El derecho de participar en cualquiera de las votaciones que se tengan en la conferencia de cada iglesia local
- (4) La elegibilidad para ocupar cargos de liderazgo (552:2–3), siempre y cuando se cumplan los requisitos (260–268; 558) si no está bajo la disciplina.
- (5) El derecho de audiencia y apelación si es acusado de no mantener las condiciones de los miembros, con la provisión específica de que, si se une a otro cuerpo religioso, eso por sí mismo cortará la afiliación de miembro en la iglesia.



(6) Un miembro en buena comunión en cualquier iglesia wesleyana tiene derecho a los privilegios de los miembros en cualquier iglesia wesleyana a la que traslada su afiliación de miembro, sujeto a 567.

305. La calidad de miembro de la iglesia sólo puede terminarse por uno o más de lo siguiente (585):

- (1) El retiro voluntario.
- (2) Afiliación a otro cuerpo religioso o a una orden secreta.
- (3) La destitución después de una audiencia apropiada y la convicción.
- (4) El abandono persistente de la relación con la iglesia definida en *La*

Disciplina.

- (5) Haber muerto.

LÍDER

RECURSOS

Reflexiones sobre la membrecía (por Stan Baker)	114
Artículos de Fe (tomados de <i>La Disciplina 2022 de La Iglesia Wesleyana</i>)	117
Artículos de Fe parafraseados	129
Hechos extraños y poco conocidos sobre Juan Wesley (1703–1791)	140
Historia de La Iglesia Wesleyana	143
Valores fundamentales de La Iglesia Wesleyana	153
Abstinencia del alcohol	155
Asuntos sociales y posiciones que toma La Iglesia Wesleyana	161
Aborto	165
Direcciones especiales (de <i>La Disciplina de 2022 de La Iglesia Wesleyana</i>)	171
Reafirmación anual de la membrecía	180



REFLEXIONES SOBRE LA MEMBRECÍA (POR STAN BAKER)

- ¿Por qué debo ser miembro de una iglesia local?
- ¿La Biblia dice algo sobre pertenecer a una iglesia local?
- Si soy cristiano, ¿ya no soy miembro de la gran Iglesia universal que Jesús está construyendo?

Estas son sólo una muestra de las preguntas planteadas antes y después de nuestra conferencia nacional en este pasado mes de enero.

Aunque la expresión “pertenecer a la iglesia” no aparece en la Biblia, muchas veces se habla del tipo de cosas que la membresía de la iglesia debe reflejar. He llegado a una definición sencilla de lo que pienso que la membresía de la iglesia debe enunciar: Pertenecer a una iglesia local expresa el compromiso de ser lo mejor que uno puede ser para Jesucristo.

Al hacer un compromiso de membresía, una persona afirma públicamente, entre otras cosas que:

- La persona está confiando en Jesús y quiere ser lo mejor que puede ser para Él;
- La iglesia local es el medio principal de crecimiento que ayudará a que la persona sea lo mejor que puedan ser para Él;
- Aceptan la responsabilidad, de manera voluntaria, por medio del ministerio de la iglesia local, y reconocen el papel clave en el propósito de Dios para cada persona y para el mundo.

Todo esto resalta la diferencia entre la membresía a una iglesia local y membresía a un club local. También hace que uno se pregunte si se debe hablar del “honor y del privilegio” de ser miembro como manera de ser respetado o como si se hubiese pagado o se hubiese obtenido algún privilegio. Cuando uno es hijo de Dios, no habla de esa manera.



¿Qué es la membrecía de la Iglesia?

1. La membrecía de la Iglesia es un compromiso con creyentes locales. De la misma manera que los matrimonios se comprometen públicamente a ser fieles los unos a los otros a través de los altibajos de la vida, los miembros de la iglesia se comprometen a crecer juntos, edificarse, animarse e incluso corregirse para que todos puedan ser lo mejor que puedan ser para Jesucristo. Los versículos “uno al otro” le indica a los creyentes que deben expresar tal compromiso dentro de una comunidad local. No podemos evadir esto y ser fieles a la Palabra de Dios.

2. La membrecía de la Iglesia es un compromiso con creencias y valores particulares que se consideran importantes. Aunque nos gustaría que no hubiese etiquetas denominacionales, no podemos ignorar dos mil años de historia de la iglesia. Tenemos que reconocer que hay creyentes que están bien comprometidos con la Biblia, que aman al Señor Jesús, y, sin embargo, con quienes no podemos estar de acuerdo en toda buena conciencia. Por una parte, el compromiso de la membrecía ahorra mucho tiempo y energía al tratar de discutir sobre temas, y por la otra, conserva las creencias y los valores que se consideran importantes. Esto evita que la iglesia se desvíe de su misión, que es salvar almas y disciplinarlas a la semejanza de Cristo. Al mismo tiempo, debemos tener la actitud más generosa y cálida hacia los hermanos creyentes, sin importar cuál sea su lealtad denominacional.

3. La membrecía a la Iglesia Wesleyana también es un compromiso con lo que llamamos la “conciencia colectiva”. Reconocemos que es justo que un individuo haga, o no, ciertas cosas para tener una conciencia tranquila. Pienso que también es justo que un grupo de personas tenga una conciencia colectiva. La abstinencia total al alcohol es una posición de estilo de vida de conciencia colectiva con la que los líderes de la Iglesia Wesleyana se comprometen. Esta posición de estilo de vida es en respuesta a la obvia carnicería de la cual la industria del alcohol es una raíz de la causa.

4. Asimismo, pertenecer a la Iglesia Wesleyana, en teoría, es un reconocimiento del crecimiento y madurez cristianos. Por lo tanto, algunas posiciones de liderazgo están restringidas a miembros que



cumplen los requisitos de liderazgo basado en la madurez cristiana y en su aceptación de compromisos doctrinales y de estilo de vida.

En Hechos 15, un asunto contencioso fue manejado por un cuerpo de liderazgo. Éstas eran personas que tenían la madurez espiritual y comprendían los asuntos para tomar una decisión sabia y justa. Sus decisión fue llevada a las iglesias, y se ayudó a la iglesia.

5. La membrecía de adultos y la membrecía estudiantil representan un compromiso para crecer como cristianos y estar dispuestos a ser sustentados e instruidos. La oportunidad de participar en las decisiones y en el ministerio de la iglesia local es una forma de crecimiento. Se entiende que algunos miembros evidenciarán la gracia y madurez cristiana sin adoptar todos los requisitos requeridos para los líderes.

Resumen

- La membrecía de la Iglesia debe reflejar una relación eficaz y de desarrollo con Jesucristo.
- Pertenecer a la iglesia es un compromiso público con un cuerpo local de cristianos, reconociendo que una iglesia local saludable es el instrumento principal de Dios para ganar a las personas a Su reino y ayudarlas a crecer a la semejanza de Cristo.
- Para un wesleyano, pertenecer a la iglesia es un compromiso con creencias y prácticas peculiares que se consideran bíblicas y prácticas, y, por lo tanto, importantes.

En mi experiencia, cuando una persona se compromete a ser miembro tiene un sentido más fuerte de “pertenencia”. Asimismo, asume una mayor apropiación del bienestar y del ministerio de la iglesia local. Generalmente es el caso que su bienestar espiritual mejora.

(Stan Baker, Superintendente Nacional y
Pastor de Caboolture Wesleyan Methodist Church, Australia)

—Adaptado y traducido para su uso en América del Norte



ARTÍCULOS DE FE

(tomados de *La Disciplina 2022 de La Iglesia Wesleyana*)

1. Fe en la Santa Trinidad

210. Creemos en el único Dios vivo y verdadero, santo y amoroso, eterno, ilimitado en poder, sabiduría y bondad, el Creador y Preservador de todas las cosas. Dentro de esta unidad hay tres personas de una naturaleza, poder y eternidad esencial —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Gn. 1:1; 17:1; Ex. 3:13–15; 33:20; Dt. 6:4; Sal. 90:2; Is. 40:28–29; Mt. 3:16–17; 28:19; Jn. 1:1–2; 4:24; 16:13; 17:3; Hch. 5:3–4; 17:24–25; 1ª Co. 8:4, 6; Ef. 2:18; Fil. 2:6; Col. 1:16–17; 1ª Ti. 2 1:17; He. 1:8; 1ª Jn. 5:20

2. El Padre

212. Creemos que el Padre es la fuente de todo lo que existe, sea materia o espíritu. Con el Hijo y el Espíritu Santo, Él hizo al hombre, varón y hembra, a su imagen. Por intención Él se relaciona con las personas como Padre, declarando de este modo para siempre, su buena voluntad hacia ellos. En amor, Él busca y recibe a los pecadores penitentes.

Sal. 68:5; Is. 64:8; Mt. 7:11; Jn. 3:17; Ro. 8:15; 1ª P. 1:17

3. El Hijo de Dios

214. Creemos en Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios. Fue concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María, verdaderamente Dios y verdaderamente hombre. Murió en la cruz y fue enterrado, para ser un sacrificio tanto para el pecado original como para todas las transgresiones humanas, y para reconciliarnos con Dios. Cristo se levantó corporalmente de los muertos, y ascendió al cielo, y allí intercede por nosotros a la diestra del Padre hasta que vuelva para juzgar a toda la humanidad en el último día.



Sal. 16:8-10; Mt. 1:21, 23; 11:27; 16:28; 27:62-66; 28:5-9, 16-17; Mr 10:45; 15; 16:6-7; Lc. 1:27, 31, 35; 24:4-8, 23; Jn. 1:1, 14, 18; 3:16-17; 20:26-29; 21; Hch. 1:2-3; 2:24-31; 4:12; 10:40; Ro. 5:10, 18; 8:34; 14:9; 1ª Co. 15:3-8, 14; 2ª Co. 5:18-19; Gá. 1:4; 2:20; 4:4-5; Ef. 5:2; 1ª Ti. 1:15; He 2:17; 7:27; 9:14, 28; 10:12; 13:20; 1ª P. 2:24; 1ª Jn. 2:2; 4:14

4. El Espíritu Santo

216. Creemos en el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo, y es de la misma naturaleza, majestad, y gloria en esencia, como el Padre y el Hijo, verdadera y eternamente Dios. Él es el administrador de la gracia a toda la humanidad, y es particularmente el agente eficaz en la convicción por el pecado, en la regeneración, en la santificación, y en la glorificación. Él está por siempre presente, asegurando, conservando, guiando, y capacitando al creyente.

Job 33:4; Mt. 28:19; Jn. 4:24; 14:16-17; 15:26; 16:13-15; Hch. 5:3-4; Ro. 8:9; 2 Co. 3:17; Gá. 4:6

5. La suficiencia y plena autoridad de las sagradas Escrituras para la salvación

218. Creemos que los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos constituyen las sagradas Escrituras. Son la palabra de Dios escrita, inspirada e infalible, totalmente inerrable en sus manuscritos originales y superior a toda autoridad humana, y se han transmitido hasta al presente sin la corrupción de ninguna doctrina esencial. Creemos que ellas contienen todo lo necesario para la salvación; de manera que ninguna cosa que no se lea en ella, ni se pueda demostrar por ella, no será requerida de ningún hombre o mujer para que sea creída como artículo de fe, o se piense requerida o necesaria para la salvación. En el Antiguo y el Nuevo Testamentos se ofrece últimamente la vida por medio de Cristo que es el único mediador entre Dios y la humanidad. El Nuevo Testamento enseña a los cristianos a cumplir con los principios morales del Antiguo Testamento, pidiendo la obediencia amorosa a Dios hecha posible por la presencia residente de su Espíritu Santo.



Los libros canónicos del Antiguo Testamento son:

Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, 1ª Samuel, 2ª Samuel, 1ª Reyes, 2ª Reyes, 1ª Crónicas, 2ª Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Los libros canónicos del Nuevo Testamento son:

Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Hechos, Romanos, 1ª Corintios, 2ª Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1ª Tesalonicenses, 2ª Tesalonicenses, 1ª Timoteo, 2ª Timoteo, Tito, Filemón, Hebreos, Santiago, 1ª Pedro, 2ª Pedro, 1ª Juan, 2ª Juan, 3ª Juan, Judas y Apocalipsis.

Sal. 19:7; Mt. 5:17–19; 22:37–40; Lc. 24:27, 44; Jn. 1:45; 5:46; 17:17; Hch. 17:2, 11; Ro. 1:2; 15:4, 8; 16:26; 2ª Co. 1:20; Gá. 1:8; Ef. 2:15–16; 1ª Ti. 2:5; 2ª Ti. 3:15–17; He. 4:12; 10:1; 11:39; Stg. 1:21; 1ª P. 1:23; 2ª P. 1:19–21; 1ª Jn. 2:3–7; Ap. 22:18–19

6. El propósito de Dios para la humanidad

220. Creemos que los dos grandes mandamientos requiriendo que amemos al Señor nuestro Dios con todo el corazón, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, resumen la ley divina revelada en las Escrituras. Ellos son la medida y norma perfectas del deber humano, para el ordenamiento y la dirección de las familias y las naciones, y todos los otros cuerpos sociales, y de los actos individuales por medio de los cuales se nos exige que reconozcamos a Dios como nuestro único y supremo gobernante, y a todas las personas creadas por Él, iguales en todos los derechos naturales. Por consiguiente, todas las personas deben ordenar de esa manera todos sus actos individuales, sociales y políticos para dar a Dios total y absoluta obediencia, y para asegurar a todos el goce de cada derecho natural, así como para promover el cumplimiento de cada uno en la posesión y ejercicio de dichos derechos.

Lv. 19:18, 34; Dt. 1:16–17; Job 31:13–14; Jer. 21:12; 22:3; Mi. 6:8; Mt. 5:44–48; 7:12; Mr. 12:28–31; Lc. 6:27–29, 35; Jn. 13:34–35; Hch.



10:34-35; 17:26; Ro. 12:9; 13:1, 7-8, 10; Gá. 5:14; 6:10; Tit. 3:1; Stgo. 2:8; 1ª P. 2:17; 1ª Jn. 2:5; 4:12-13; 2ª Jn. 6

7. El matrimonio y la familia

222. Creemos que cada persona es creada a imagen de Dios, que la sexualidad humana refleja esa imagen en términos de amor íntimo, comunicación, compañerismo, la subordinación del ego al todo mayor, y la realización. La palabra de Dios hace uso de la relación matrimonial como la metáfora suprema para su relación con su pueblo de pacto y para revelar la verdad que esa relación es de un Dios con un pueblo. Por consiguiente, el plan de Dios para la sexualidad humana es que sea expresado sólo en una relación monógama de toda la vida entre un hombre y una mujer dentro del marco del matrimonio. Ésta es la única relación diseñada divinamente para el nacimiento y crianza de los niños y es una unión de pacto hecha delante de Dios, tomando prioridad sobre todas las otras relaciones humanas. Nos adherimos a las enseñanzas de Las Escrituras sobre lo que concierne a la identidad de género, a la conducta sexual, y a la santidad del matrimonio, y creemos que las relaciones sexuales fuera del matrimonio y las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son inmorales y pecaminosas.

Gn. 1:27-28; 2:18, 20, 23-24; Is. 54:4-8; 62:5b; Jer. 3:14; Ez. 16:3-63; Os. 2; Mal. 2:14; Mt. 19:4-6; Mr. 10:9; Jn. 2:1-2, 11; 1ª Co. 9:5; Ef. 5:23-32; 1ª Ti. 5:14; He. 13:4; Ap. 19:7-8

8. La elección personal

224. Creemos que la creación de la humanidad a imagen de Dios incluyó la facultad de escoger entre el bien y el mal. Así, los individuos fueron creados moralmente responsables de sus elecciones. Pero desde la caída de Adán, las personas son incapaces, en su propia fuerza, de hacer lo bueno. Esto se debe al pecado original, que no es simplemente seguir el ejemplo de Adán, sino la corrupción de la naturaleza de cada mortal, y se reproduce naturalmente en los descendientes de Adán. Debido a ello, los humanos se han ido muy lejos de la rectitud original, y por naturaleza se inclinan continuamente al mal.



Ellos no pueden, de sí mismos, ni siquiera clamar a Dios ni ejercer la fe para la salvación. Pero por medio de Jesucristo la gracia preveniente de Dios hace posible lo que los humanos en su propio esfuerzo no pueden hacer. Se da libremente a todos, capacitando a los que quieren volverse y salvarse.

Ge. 6:5; 8:21; Dt. 30:19; Jos. 24:15; 1ª R. 20:40; Sal. 51:5; Is. 64:6; Jer. 17:9; Mr. 7:21-23; Lc. 16:15; Jn. 7:17; Ro. 3:10-12; 5:12-21; 1ª Co. 15:22; Ef. 2:1-3; 1ª Ti. 2:5; Tit. 3:5; He. 11:6; Ap. 22:17

9. El pecado: original, voluntario e involuntario

225. Creemos que el pecado entró al mundo por medio de la desobediencia de Adam y Eva, y que toda la creación sufrió sus consecuencias. Entre los efectos del pecado se encuentran la dificultad de una relación directa entre Dios y la humanidad, el deterioro del orden natural de la creación y el empleo del mal en las personas o sistemas sociales desviados. Toda la creación gime esperando la rendición. Cada persona nace con una tendencia pecaminosa que se manifiesta con una orientación excesiva a sí mismo y apartada de la dependencia de Dios, lo que conlleva a actos de injusticias. Los efectos que resultan de la desobediencia de Adán y Eva incluyen una naturaleza humana distorsionada de las cuales emanan deficiencias involuntarias, faltas, dolencias, enfermedades y juicios errados y no deberían considerarse similar al pecado voluntario. Sin embargo, puesto que son manifestaciones de la naturaleza pecaminosa humana, esas deficiencias de la santidad de Dios requieren los méritos de la restauración, la obra santificadora del Espíritu Santo y el autocontrol del creyente. El pecado voluntario se da cuando una persona con responsabilidad moral conociendo las leyes de Dios elige quebrantar una ley y utiliza su derecho de elegir lo que quiere en vez de obedecer a Dios. Las consecuencias del pecado voluntario incluyen la pérdida de comunión con Dios, la auto-percepción de los propios intereses en vez de amar y preocuparse por los demás, ser esclavos de las cosas que tergiversan la imagen divina, la inhabilidad de vivir una vida honrada y, por último, la tristeza y la separación de Dios. El trabajo expiatorio de Dios es el único remedio para el pecado, ya sea original, voluntario o involuntario.



Ge. 3; 6:5; Sal. 1; 32:1-5; 51; Isa. 6:5; Jer. 17:9-10; Mt. 16:24-27; 22:36-40; Mr. 7:20-23; Jn. 16: 8-9; Rom. 1:18-25; 3:23; 5:12-14; 6:15-23; 7:1-8:9; 8:18-24; 14:23; 1a Co. 3: 1-4; Gál. 5:16; Ef. 2:1-22; Col. 1:21-22; 3:5-11; I Jn. 1:7-2:4; 3:7-10

10. La expiación

226. Creemos que la ofrenda de Cristo de sí mismo, de una vez por todos, a través de sus sufrimientos y muerte meritoria en la cruz, provee la redención y expiación perfectas de los pecados de todo el mundo, tanto originales como actuales. No hay ningún otro fundamento de salvación del pecado sino ese solo. Esta expiación es suficiente para todo individuo de la raza de Adán. Es incondicionalmente eficaz en la salvación de los que son mentalmente incompetentes desde su nacimiento, de las personas convertidas que se han vuelto mentalmente incompetentes, y de los niños que no han alcanzado la edad de responsabilidad. Pero es eficaz para la salvación de aquéllos que alcanzan la edad de responsabilidad sólo cuando se arrepienten y ejercen la fe en Cristo.

Is. 52:13-53:12; Lc. 24:46-47; Jn. 3:16; Hch. 3:18; 4:12; Ro. 3:20, 24-26; 5:8-11, 13, 18-20; 7:7; 8:34; 1ª Co. 6:11; 15:22; Gá. 2:16; 3:2-3; Ef. 1:7; 2:13, 16; 1ª Ti. 2:5-6; He. 7:23-27; 9:11-15, 24-28; 10:14; 1ª Jn. 2:2; 4:10

11. Arrepentimiento y fe

228. Creemos que, para que los hombres y las mujeres se apropien de lo que la gracia preveniente de Dios ha hecho posible, ellos deben responder voluntariamente en arrepentimiento y fe. La capacidad viene de Dios, pero el acto es del individuo.

El arrepentimiento es impulsado por el ministerio del Espíritu Santo que declara la culpabilidad del individuo. Involucra un cambio voluntario de manera de pensar que renuncia al pecado y anhela la rectitud, una tristeza piadosa y una confesión de los pecados del pasado, la restitución apropiada para los males cometidos, y una resolución para reformar la vida. El arrepentimiento



es la condición previa para la fe salvadora, y sin éste, la fe salvadora es imposible. La fe, a su vez, es la única condición de la salvación. Empieza en el acuerdo de la mente y el consentimiento de la voluntad a la verdad del evangelio, pero surge en una confianza completa, por la persona entera, en la capacitación salvadora de Jesucristo y en un confiar completo de sí mismo a Él como Salvador y Señor. La fe salvadora se expresa en un reconocimiento público de su señorío y una identificación con su iglesia.

Mr. 1:15; Lc. 5:32; 13:3; 24:47; Jn. 3:16; 17:20; 20:31; Hch. 5:31; 10:43; 11:18; 16:31; 20:21; 26:20; Ro. 1:16; 2:4; 10:8-10, 17; Gá. 3:26; Ef. 2:8; 4:4-6; Fil. 3:9; 2ª Ts. 2:13; 2ª Ti. 2:25; He. 11:6; 12:2; 1ª P. 1:9; 2ª P. 3:9

12. Justificación, regeneración y adopción

230. Creemos que cuando uno se arrepiente de pecado personal y cree en el Señor Jesucristo, que en el mismo momento esa persona es justificada, regenerada, adoptada en la familia de Dios y asegurada de la salvación personal mediante el testimonio del Espíritu Santo.

Creemos que la justificación es el acto judicial de Dios por medio del cual una persona es considerada justa, perdonada de todo pecado, liberada de la culpa, completamente descargada de la pena de los pecados cometidos, por el mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, por la fe sola, no sobre la base de las obras.

Creemos que la regeneración, o el nuevo nacimiento, es la obra del Espíritu Santo, por medio del cual, cuando uno verdaderamente se arrepiente y cree, le es dada, a la naturaleza moral de uno, una vida distintivamente espiritual con la capacidad de amar y obedecer. Esta nueva vida se recibe por la fe en Jesucristo, le permite al pecador perdonado que sirva a Dios con la voluntad y los afectos del corazón, y por medio de ella los regenerados son librados del poder del pecado que reina sobre todos los no regenerados.

Creemos que la adopción es el acto de Dios por medio del cual, los que son justificados y regenerados, se hacen participantes de todos los derechos, privilegios y responsabilidades de un hijo de Dios.



Justificación: Hab. 2:4; Hch. 13:38–39; 15:11; 16:31; Ro. 1:17;

3:28; 4:2–5; 5:1–2; Gá. 3:6–14; Ef. 2:8–9; Fil. 3:9; He. 10:38

Regeneración: Jn. 1:12–13; 3:3, 5–8; 2ª Co. 5:17; Gá. 3:26; Ef. 2:5, 10, 19; 4:24; Col. 3:10; Tit. 3:5; Stgo. 1:18; 1ª P. 1:3–4; 2ª P. 1:4; 1ª Jn. 3:1

Adopción: Ro. 8:15; Gá. 4:5, 7; Ef. 1:5

Testimonio del Espíritu: Ro. 8:16–17; Gá. 4:6; 1ª Jn. 2:3; 3:14, 18–19

13. Las buenas obras

232. Creemos que, aunque las buenas obras no pueden salvarnos de nuestros pecados o del juicio de Dios, éstas son el fruto de la fe y siguen después de la regeneración. Por consiguiente, son agradables y aceptables a Dios en Cristo, y por ellas, una fe viva puede ser evidentemente conocida como un árbol se discierne por su fruto.

Mt. 5:16; 7:16–20; Jn. 15:8; Ro. 3:20; 4:2, 4, 6; Gá. 2:16; 5:6; Ef.

2:10; Fil. 1:11; Col. 1:10; 1ª Ts. 1:3; Tit. 2:14; 3:5; Stgo. 2:18, 22; 1ª

P. 2:9, 12

14. El pecado después de la regeneración

234. Creemos que después de haber experimentado la regeneración, es posible caer en pecado, porque en esta vida no hay ni altura ni fuerza de santidad de la que sea imposible caer. Pero por la gracia de Dios, uno que haya caído en pecado, puede, mediante el verdadero arrepentimiento y la fe, encontrar perdón y restauración.

Mal. 3:7; Mt. 18:21–22; Jn. 15:4–6; 1ª Ti. 4:1, 16; He. 10:35–39; 1ª

Jn. 1:9; 2:1, 24–25

15. Santificación: Inicial, progresiva, entera

236. Creemos que la santificación es la obra del Espíritu Santo por medio de la cual el hijo de Dios es separado del pecado hacia Dios y es capacitado para amar a Dios con todo el corazón y caminar irreprochable en todos sus



santos mandamientos. La santificación comienza en el momento de la justificación y la regeneración. De ese momento en adelante hay una santificación gradual o progresiva en la medida en que el creyente camina con Dios y crece diariamente en gracia y en una obediencia más perfecta a Dios. Esto lo prepara para la crisis de la entera santificación que es instantáneamente forjada cuando los creyentes se presentan como sacrificios vivos, santos y agradables a Dios, a través de la fe en Jesucristo, efectuándose por el bautismo con el Espíritu Santo que limpia el corazón de todo el pecado innato. La crisis de la entera santificación perfecciona al creyente en el amor y autoriza a esa persona para el servicio eficaz. Es seguido por un crecimiento por toda la vida en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. La vida de santidad continúa a través de la fe en la sangre santificadora de Cristo y se evidencia en la obediencia amorosa a la voluntad revelada de Dios.

Gn. 17:1; Dt. 30:6; Sal. 130:8; Is. 6:1-6; Ez. 36:25-29; Mt. 5:8, 48; Lc. 1:74-75; 3:16-17; 24:49; Jn. 17:1-26; Hch. 1:4-5, 8; 2:1-4; 15:8-9; 26:18; Ro. 8:3-4; 1ª Co. 1:2; 6:11; 2ª Co. 7:1; Ef. 4:13, 24; 5:25-27; 1ª Ts. 3:10, 12-13; 4:3, 7-8; 5:23-24; 2ª Ts. 2:13; Tit. 2:11-14; He. 10:14; 12:14; 13:12; Stgo. 3:17-18; 4:8; 1ª P. 1:2; 2ª P. 1:4; 1ª Jn. 1:7, 9; 3:8-9; 4:17-18; Jud. 24

16. Los dones del Espíritu

238. Creemos que el don del Espíritu es el Espíritu Santo mismo, y Él debe ser deseado más que los dones del Espíritu, los cuales, en su consejo sabio, da a los miembros individuales de la iglesia para capacitarlos a cumplir propiamente su función como miembros del cuerpo de Cristo. Los dones del Espíritu, aunque no siempre identificables con las habilidades naturales, funcionan a través de ellas para la edificación de toda la Iglesia. Estos dones serán ejercidos en amor bajo la administración del Señor de la Iglesia, no a través de la volición humana. El valor relativo de los dones del Espíritu será probado por su utilidad en la Iglesia y no por el éxtasis producido en los que los reciben.



**Lc. 11:13; 24:49; Hch. 1:4; 2:38-39; 8:19-20; 10:45; 11:17; Ro. 12:4-8;
1ª Co. 12:1-14:40; Ef. 4:7-8, 1116; He. 2:4; 13:20-21; 1ª P. 4:8-11**

17. La Iglesia

240. Creemos que la Iglesia Cristiana es el cuerpo entero de creyentes en Jesucristo quien es el Fundador y sola Cabeza de la Iglesia. La Iglesia incluye a los creyentes que han pasado a estar con el Señor y a aquéllos que permanecen en la tierra, después de haber renunciado al mundo, la carne y el diablo, y que se han dedicado a la obra que Cristo encomendó a su Iglesia hasta que Él venga. La Iglesia en la tierra debe predicar la pura palabra de Dios, administrar propiamente los sacramentos según las instrucciones de Cristo, y vivir en obediencia a todo lo que Cristo ordena. Una iglesia local es un cuerpo de creyentes formalmente organizado sobre los principios del evangelio, reuniéndose regularmente para los propósitos de evangelización, nutrición, compañerismo y culto. La Iglesia Wesleyana es una denominación que consiste de los miembros en las conferencias de distrito y las iglesias locales que, como miembros del cuerpo de Cristo, retienen la fe establecida en estos Artículos de Religión y reconocen la autoridad eclesiástica de sus cuerpos gobernantes.

**Mt. 16:18; 18:17; Hch. 2:41-47; 9:31; 11:22; 12:5; 14:23; 15:22;
20:28; 1ª Co. 1:2; 12:28; 16:1; 2ª Co. 1:1; Gá. 1:2; Ef. 1:22-23; 2:19-22;
3:9-10, 21; 5:2233; Col. 1:18, 24; 1ª Ts. 1:1; 2ª Ts. 1:1; 1ª Ti. 3:15;
He. 12:23; Stgo. 5:14**

18. Los sacramentos: El bautismo y la Cena del Señor

242. Creemos que el bautismo en agua y la Cena del Señor son los sacramentos de la iglesia ordenados por Cristo y ordenados como medios de gracia cuando se reciben por medio de la fe. Son símbolos de nuestra profesión de fe cristiana y señales del ministerio compasivo de Dios hacia nosotros. Por medio de ellos, Él obra en nosotros para vivificar, fortalecer y confirmar nuestra fe.

Creemos que el bautismo en agua es un sacramento de la iglesia, ordenado por nuestro Señor y administrado a los creyentes. Es un símbolo



del nuevo pacto de gracia y significa la aceptación de los beneficios de la expiación de Jesucristo. Por medio de este sacramento, los creyentes declaran su fe en Jesucristo como el Salvador.

Mt. 3:13–17; 28:19; Mr. 1:9–11; Jn. 3:5, 22, 26; 4:1–2; Hch. 2:38–39, 41; 8:12–17, 36–38; 9:18; 16:15, 33; 18:8; 19:5; 22:16; Ro. 2:28–29; 4:11; 6:3–4; 1ª Co. 12:13; Gá. 3:27–29; Col. 2:11–12; Tit. 3:5

Creemos que la Cena del Señor es un sacramento de nuestra redención por la muerte de Cristo y de nuestra esperanza en su retorno victorioso, así como una señal del amor que los cristianos se profesan uno al otro. Para quienes la reciben humildemente, con un espíritu apropiado y por fe, la Cena del Señor es hecha un medio a través del que Dios comunica gracia al corazón.

Mt. 26:26–28; Mr. 14:22–24; Lc. 22:19–20; Jn. 6:48–58; 1ª Co. 5:7–8; 10:3–4, 16–17; 11:23–29

19. La segunda venida de Cristo

244. Creemos que la certeza del retorno personal e inminente de Cristo inspira una vida santa y un celo para la evangelización del mundo. A su regreso Él cumplirá todas las profecías acerca de su triunfo final y completo sobre el mal.

Job 19:25–27; Is. 11:1–12; Zac. 14:1–11; Mt. 24:1–51; 25; 26:64; Mr. 13:1–37; Lc. 17:22–37; 21:5–36; Jn. 14:1–3; Hch. 1:6–11; 1ª Co. 1:7–8; 1ª Ts. 1:10; 2:19; 3:13; 4:13–18; 5:1–11, 23; 2ª Ts. 1:6–10; 2:1–12; Tit. 2:11–14; He. 9:27–28; Stgo. 5:7–8; 2ª P. 3:1–14; 1ª Jn. 3:2–3; Ap. 1:7; 19:11–16; 22:6–7, 12, 20

20. La resurrección de los muertos

246. Creemos en la resurrección corporal de toda la humanidad; del justo hacia la resurrección de vida, y del inicuo hacia la resurrección de condenación. La resurrección de Cristo es la garantía de la resurrección que



ocurrirá en la Segunda Venida de Cristo. El cuerpo levantado será un cuerpo espiritual, pero la persona estará completa y será identificable.

Job 19:25-27; Dn. 12:2; Mt. 22:30-32; 28:1-20; Mr. 16:1-8; Lc. 14:14; 24:1-53; Jn. 5:28-29; 11:21-27; 20:1-21:25; Hch. 1:3; Ro. 8:11; 1ª Co. 6:14; 15:1-58; 2ª Co. 4:14; 5:1-11; 1ª Ts. 4:13-17; Ap. 20:4-6, 11-13

21. El juicio de todas las personas

248. Creemos que las Escrituras revelan a Dios como el juez de todos y los actos de su juicio están basados en su omnisciencia y justicia eterna. La administración de su juicio culminará en la reunión final de todas las personas ante su trono de gran majestad y poder, dónde se examinarán los libros y se administrarán las recompensas y castigos finales.

Ec. 12:14; Mt. 10:15; 25:31-46; Lc. 11:31-32; Hch. 10:42; 17:31; Ro. 2:16; 14:10-12; 2ª Co. 5:10; 2ª Ti. 4:1; He. 9:27; 2ª P. 3:7; Ap. 20:11-13

22. El destino

250. Creemos que las Escrituras enseñan claramente que hay una existencia personal consciente después de la muerte. El destino final de cada persona es determinado por la gracia de Dios y la respuesta de esa persona, evidenciada inevitablemente por un carácter moral que es el resultado de opciones personales y volitivas de ese individuo y no de cualquier decreto arbitrario de Dios. El cielo con su gloria eterna y la bienaventuranza de la presencia de Cristo es la morada final de quienes escogen la salvación que Dios proporciona a través de Jesucristo, pero el infierno con su miseria eterna y separación de Dios es la morada final de los que descuidan esta gran salvación.

Dn. 12:2; Mt. 25:34-46; Mr. 9:43-48; Lc. 13:3; Jn. 8:21-23; 14:2-3; 2ª Co. 5:6, 8, 10; He. 2:1-3; 9:27-28; 10:26-31; Ap. 20:14-15; 21:1-22:5, 14-15



ARTÍCULOS DE FE PARAFRASEADOS

1. La Santa Trinidad

La revelación más básica de Dios sobre Sí mismo es en términos de relaciones: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estos son términos que tienen relación nuestras vidas, más, sin embargo, nos muestran tres dimensiones básicas del Todopoderoso. Como Padre, Él es el Creador soberano de todo lo que existe. Como Hijo (Jesucristo), Dios entra en la creación, se convierte en parte de ella, y se identifica con la humanidad. Como Espíritu, Su naturaleza es un indicio de la nuestra, y experimentamos intimidad y proximidad con Dios. La Trinidad es menos enseñada como doctrina en la Escritura, sino que está inmersa en la Escritura, sobre la naturaleza de Dios de cómo Él tiene una relación con nosotros.

**Gén. 1:26-27; Sal. 51:1-12; Mt. 3:16-17; Jn 14, 16 y 17; Ro. 15:14-20;
2 Cor. 13:14; Ef. 2:14-22; Col. 1:3-8; 1 Tes. 1:1-7; 2 Tes. 2:13-17;
1 P. 1:1-2**

2. Dios El Padre

Fuente y Soberano son dos de las descripciones de Dios, nuestro Padre celestial. Este término relacional nos recuerda que Dios es creador y cuidador, aún así a veces mantiene una distancia misteriosa los sentidos humanos normales no detectan. Dios escogió acercarse, involucrarse e identificarse con nosotros en un momento estratégico de la historia a través de Jesucristo y en cualquier momento a través de Su Espíritu. Dios el Padre es omnisciente, omnipresente, y Su majestad y poder son sin igual.

**Gén 1:2; Sal. 13:1-14; 23; 95:1-7; Is. 6:1-8; Mt. 6:9-13, 25-24;
7:7-12; 1 Tim. 6:11-16; Heb. 1:1-3; 12:28-29**

3. Jesucristo, Hijo de Dios

Jesús es único entre todos los líderes religiosos, autoridades o gurús que han vivido. ¡Él está en una categoría donde sólo hay uno! La Biblia presenta a Jesús como el verdadero ser humano-divino que viene y es de Dios: Dios encarnado. Jesús no solo es el Dios que vino a la tierra, Jesús se ha convertido



en nuestro salvador, o enlace a Dios. Incluso su crucifixión representa una parte de este enlace cuando cargaba las consecuencias de los pecados y la rebeldía de la humanidad. Él fue, verdaderamente, nuestro cordero de sacrificio. ¡Él es nuestra mejor ayuda y esperanza, y literalmente nuestra salvación!

Mt. 1:18–21; 3:13–17; Mc 10:45; 15:38–39; Jn 1:1–18; 3:16–17; 5:17–19; 8:19–20; 10:25–30; Fil. 2:5–11; 1 Cor. 15:1–8; 2 Cor. 2:6–10; 4:6; Col. 1:15–20; 2:6–10; Heb. 1:1–4; 4:14–16; 2 Jn 5:1–12

4. El Espíritu Santo

Este título se refiere a la íntima y viva esencia de Dios. Hemos sido creados con una capacidad para Dios. Cuando la humanidad fue creada, Dios sopló Su aliento de vida en nosotros. Nuestro espíritu *humano*, o alma, es la conexión que Dios nos da con Su mismo Espíritu. Nuestro espíritu humano se conecta con Su Espíritu *Santo*. Su Espíritu es nuestro ayudador, nuestro consejero, el que nos da fuerza, nos protege, es nuestra verdadera conexión con Dios, y no está limitado por tiempo o por espacio. El Espíritu Santo es Dios *en* nosotros, *con* nosotros, y *por* nosotros. ¡Él es el poder transformador de la resurrección de Dios trabajando en nuestras vidas!

Mt. 1:18–19; Jn 4:24; 14:16–17; 15:26; 16:13–15; Rom. 1:1–5; 8:1–17; 26–28; Gál. 5:16–26; Ef. 1:1–10; 1:15–23; 2:14–22; Flp. 3:17–15

5. La Biblia, la Palabra de Dios

Creemos que la Biblia es el inerrante relato de la creación inspirada por Dios y Su relación con la humanidad. La sabiduría y verdad de Dios también se nos fueron dadas por medio de inspiración divina, usando escritores humanos para colocar Su Palabra en palabras. Jesucristo también es llamado el Verbo, en carne, y su Espíritu también “se comunica” con nosotros. Sin embargo, la Biblia es la revelación confiable, inerrante e inspirada por Dios que está diseñada para ayudarnos a entender quién es Dios y cómo es Dios, a entender quiénes somos nosotros, cuáles son nuestras necesidades y cómo nos unimos a Dios y encontramos Su salvación, vida y amor para que sean nuestros por siempre y para siempre. La Biblia



es la brújula dada por Dios para todos lo relacionado con la fe, nuestra la relación con Dios y entre nosotros.

Mt. 22:37-40; 28:19-20; Jn 10:10; 2 Tim. 3:15-17; Heb. 4:12-13; 2 P. 1:19-21

6. El Propósito de Dios para Nosotros

Estamos hechos para la relación y mayordomía. Dios nos hizo con un deseo interno de compañerismo y amor en relación con Él y unos con los otros. También fuimos creados para ser administradoras de la creación y de las oportunidades que nos son dadas. En cierto modo, Él nos llama a ser “partícipes en la creación” con Él, no como iguales, sino en una relación de amor, compromiso y servicio del uno al otro. Él nos ha dado el derecho de disfrutar, explorar y crecer; nos ha dado responsabilidades por las cuales debemos de rendir cuentas.

Gén. 1:26-28; 2:15-19; Sal. 8; Lc. 10:25-37; Ef. 2:8-10

7. El matrimonio y la familia

El título de Dios como Padre implica familia. Fuimos creados para ser la “familia humana.” Adán y Eva fueron creados para el compañerismo y desarrollo de la familia. El matrimonio y la familia son resultados de la naturaleza que Dios nos dio, con deseos de amor, compañerismo y capacidades creativas. La familia es una analogía usada en la Escritura para describirnos la naturaleza de nuestra relación con Él. Creemos, además, que el deseo y el diseño de Dios para el matrimonio como una relación monógama entre un hombre y una mujer, comprometidos el uno al otro durante toda la vida. Los niños son el resultado adecuado y divino de esa relación. A Dios le desagrada todo lo que viola esta intención para el matrimonio y la familia. Creemos que el matrimonio entre personas del mismo género no es la intención de Dios lo cual viola Su plan básico para el matrimonio.

Gén 1:27-28; Mal. 2:14; Mt. 19:4-6; Jn 2:1-2; 1 Cor. 7; Ef. 4:25-32; 5:20-33



8. La libertad de elegir

Dos capacidades asombrosas que Dios nos dio son el *discernimiento* y la *elección*. Hemos sido llamados a cultivar un sentido de rectitud moral y a ser responsables de tomar decisiones que respeten la dirección que Dios nos ha dado y continúa dándonos.

Desde la creación, la humanidad ha demostrado la capacidad y la tendencia a utilizar nuestra libertad de elección imprudentemente. Hemos demostrado, repetidamente, que todos estamos profundamente defectuosos de tal forma que nos inclinan a desviarnos de la vida que Dios ha diseñado para nosotros. A esto a veces se le llama nuestra naturaleza de pecado. Por nuestra naturaleza también estamos sujetos a ser engañados (tentaciones) y tratar a otros con maldad que proviene de nuestros problemas naturales con el egoísmo, la avaricia, el odio, el desprecio, el orgullo y otros problemas relacionados a esto. ¡Necesitamos ayuda! Sin ella, estamos en un grave problema con nosotros mismos y con Dios. La ayuda llegó en Jesucristo. Pero, una vez más, debemos ejercer esa capacidad de elección para alcanzar lo que Dios ha puesto a nuestra disposición.

Gén 4:6-7; Deut. 30:19; Jos. 24:15; Prov. 8:10; 16:16; Ef. 4:22-24; 5:20-33

9. Pecado

El que Adán y Eva hizo que el pecado entrara en el mundo y ha afectado a toda la creación. No sólo afecta nuestra relación con Dios, sino que ha afectado el orden natural de la creación y ha resultado en la explotación pecaminosa de muchos. Cada persona nace con una tendencia hacia el pecado e independencia de Dios. Además, los seres humanos están propensos a tener defectos, faltas e imperfecciones de diversos tipos, que no son igual al pecado intencional. Sin embargo, señalan la necesidad de la expiación, el trabajo santificador de Dios y a la autodisciplina por parte de la persona. Ya sea que el pecado sea original, voluntario o involuntario, sólo es perdonado y limpiado a través de la obra expiatoria de Cristo.



10. Salvación

En un sentido real, nuestra rebeldía le presentó un dilema a Dios. ¿Cómo podría su amor y justicia llevarse a cabo mientras la humanidad violaba Sus normas morales? El sacrificarse así mismo fue y es la solución de Dios para nuestro bien. Entrando a este mundo de carne y hueso a través de Jesucristo, Dios vivió, amó, enseñó, sufrió, murió y resucitó como celebración y victoria sobre la muerte, el pecado y Satanás (la fuerza viviente del mal en nuestro universo). Em esemcoa, Cristo se convirtió en el puente que hace posible nuestro regreso a Dios. Su vida y su muerte fueron el “precio” mayor o el castigo pagado por nuestros pecados. Esto a veces se le llama la “expiación”, que significa el pago por un delito y provisión para la reconciliación. ¡Eso es lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Jesucristo! Es la divina oportunidad ofrecida, para nuestra salvación, por siempre y para siempre. Cristo hace que una nueva vida (nacer de nuevo) sea una realidad. Ahora, nos toca responder

**Mt. 1:18–21; Jn 1:1–14; 3:16–17; 14:5–7; Col. 1:13–17; 4:14–16;
1 Tim. 2:1–6; Heb. 5:1–10**

11. Arrepentimiento y Fe

¡Dos de las palabras más hermosas y poderosas del lenguaje humano! Arrepentirse significa reconocer que algo (en o con nosotros) no es lo que *debería* ser. Debemos cambiar. Lamentamos cosas. Decidimos alejarnos de las cosas que hemos hecho, regresamos a Dios y a la forma en que las cosas deben ser, tomamos decisiones y actuamos para seguir adelante con nuestro espíritu arrepentido. Con respecto a nuestra relación con Dios al pecado, nos alejamos del pecado y nos aferramos a Cristo. Ponemos nuestra confianza y esperanza en Jesucristo para ser perdonados, y confiamos en Él como nuestro puente hacia Dios, como nuestro Salvador. Esos pasos de arrepentimiento y fe son impulsados por el Espíritu de Dios mientras nos capacita para desarrollar una relación de fe en Dios y practicar el sano hábito de arrepentimiento tantas veces como sea necesario para mantener la vida en el camino que debe seguir mientras la Palabra y el Espíritu de Dios nos ayudan.



Mc. 1:15; Lucas 5:32; 13:3; 24:47; Jn 3:16; 17:20; 20:31; Hch 5:31; 10:43; 11:18; 16:31; 20:21; 26:20; Rom. 1:16; 2:4; 10:8–10, 17; Gál. 3:26; Ef. 2:8; 4:4–6; Fil. 3:9; 2 Tes. 2:13; 2 Tim. 2:25; Heb. 11:6; 12:2; 1 Pe. 1:9; 2 Pe. 3:9

12. Justificación, regeneración y adopción

Creemos que la Biblia enseña que la salvación es tanto un acontecimiento como una relación. El acontecimiento a veces se refiere a la conversión, nacer de nuevo, recibir a Cristo en nuestras vidas, o demás términos o frases. La fe personal y definitiva en Cristo nos asegura el perdón de Dios. Somos justificados (hechos justos delante de Dios) y regenerados (se nos da una nueva vida), pero también debemos prestar atención de caminar en fe y en obediencia a Cristo. San Pablo usa el término “en Cristo.” Cuando usted toma un avión a algún destino, usted lo aborda y permanece a bordo durante el viaje. Así como usted no saltaría después del despegue, su jornada de fe continúa después de la justificación y la regeneración.

Cuando uno está en Cristo, esa persona es un hijo de Dios, adoptado, y ahora es heredero del vasto reino del Padre.

Mt. 5:9; Jn 1:12; Rom. 8:14–19; 10:13; 2 Cor. 6:17–18; 4; Gál. 3:26, 29; 4:5–7; Ef. 1:5; 2:19; Fil. 1:6; 1 Tim. 2:1–6; 2 Tim. 4:6–8; Heb. 12:1–3; 1 Pe. 1:3–9; 1 Jn 3:1–2

13. Buenas Obras

Vivir la vida cristiana es un asunto de fe y de obras, no de fe o de obras. Las dos van unidas como cada parte de un par de tijeras. Las siguientes referencias bíblicas aclaran la necesidad de cada uno en una relación sana con Dios y los unos con los otros.

Ef. 2:8–10; 1 Tes. 1:3; Libro de Santiago

14. Satanás y el pecado

El autor del pecado es Satanás, la viva encarnación de la rebelión espiritual y la impiedad. Satanás está limitado en poder, pero activo en el mundo para tentar, cautivar y, de alguna manera, hacernos dudar de Dios



y desconfiar de Sus valores, las prioridades y responsabilidades. El pecado tiene varias definiciones, pero en su forma más clara, es la desobediencia a una expectativa conocida de Dios o la conciencia. También es *no hacer* las cosas que deberían hacerse. El significado bíblico más común del pecado es “no dar al blanco.” La Biblia revela que la preocupación más grande de Dios son los pecados que se hacen con intención y malicia. Sin embargo, a medida que Dios nos ayuda a madurar nuestras conciencias y nuestra capacidad espiritual, el pecado es aquello que no muestra amor hacia nosotros mismos o hacia los demás. El pecado no es saludable aún en sus consecuencias sean las más suaves, leves, y en sus peores consecuencias, mortal por toda para la eternidad. Todos somos responsables por nuestros pecados. Es por eso que son tan importantes el arrepentimiento, el perdón y la reformation. Creemos que Dios, quien ofrece perdón por nuestros pecados, también nos da sabiduría, deseos y poder para vivir cada vez más sin pecado consciente e intencional. El perdón de pecados cometidos es sólo el comienzo. La liberación del impulso interno hacia el pecado, a veces llamado “naturaleza del pecado,” requiere de nuestra participación con la asistencia divina y una continua disciplina.

**Job 1-2; Zac. 3:1-2; Mt. 4:11; 12:24; Jn 8:44; 12:31; Rom. 3:23; 6:1-23;
2 Cor. 6:15; Ef. 5:25-28; 6:10-18; 4:4; 1 Tes. 3:5; 1 Pe. 4:1-6; 5:8;
1 Jn 1:1-10; 2:1-2; 3:4-10**

15. Santificación y vivir en santidad

Cuando inicialmente venimos a Cristo por fe, es más que nada una experiencia egoísta. Se trata de nuestros pecados, nuestra pérdida, nuestra necesidad de Dios. Yo, yo, yo, y mis necesidades y los beneficios y la bendición que pueda recibir. Ahora, piénselo un minuto.

Lo que se describe arriba es maravilloso, pero es meramente una *mentalidad de consumismo*. Aprendemos de la experiencia de vida y las Escrituras lo siguiente:

Primero, no podemos alcanzar al cristianismo básico sin ayuda. Segundo, el cristianismo no es sólo “recibir,” sino también de dar y servir. En tercer lugar, seguirán existiendo tres grandes enemigos a los que nos enfrentamos; El mundo, la carne y el diablo (Satanás). Necesitamos ayuda.



Se necesita de un compromiso y limpieza mucho más profundos y amplios, que no sean, en su naturaleza, tan egoísta. Allí es donde Romanos 12:1-3 da en el clavo.

La santificación *inicia* cuando llegamos a Cristo. Hemos sido separados de nuestros pecados y se nos ha dado una vida nueva y estamos en la relación correcta con Dios. Ése es un comienzo maravilloso, ¡pero hay más! Básicamente, la santificación y vivir en santidad es acerca de convertirse en una “herramienta” totalmente comprometida y limpia para ser usada para servirle a Dios. La parte “santa” o de “santidad” puede resumirse mejor como vivir una vida de amor, como Cristo la ha vivido para nosotros. La semejanza a Cristo es santidad.

Mt. 5-7; Rom. 8:1-4; 12:1-21; Ef. 4:22-24, 25-32; 5:1-2, 15-20; Col. 2:6-12; 3:1-17; 1 Tes. 4:1-8; 5:23; 1 Pe. 1:13-23; 2:1-25; 3:15-18

16. Los Dones, fruto y guía del Espíritu Santo

Para abordar los temas de la santificación y los asuntos de la vida en santidad, necesitamos de mucha ayuda. El espíritu humano necesita la ayuda continua del Espíritu Santo de Dios. El espíritu humano es el aspecto más íntimo e inmediato de lo que somos. El Espíritu Santo es la presencia íntima e inmediata y la personalidad de Dios en contacto con nosotros, ayudándonos en áreas de discernimiento, de carácter y servicio. Los términos que la Biblia usa en este sentido son fruto, dones y guía del Espíritu. Las siguientes Escrituras nos ayudan a entender de qué manera nos ayuda el Espíritu.

Jn 14:15-21; 15; 16:5-11; Rom. 12:4-8; 1 Cor. 12:1-14; Ef. 4:7-8; Gál. 5:16-26; Heb. 2:4

17. La Iglesia de Jesucristo

Aunque parezca sorprendente, ¡la Iglesia es la presencia tangible y colectiva o la representación de Cristo en la tierra! El cristianismo no se trata sólo de “mí”, sino de “nosotros”. Fuimos creados y tenemos que rendir cuentas ante Dios de manera individual, pero también somos llamados y enviados para ser los representantes de Dios en la tierra. La resurrección



de Cristo fue la chispa que comenzó e impulsó el movimiento cristiano, luego se le dio una “lanzamiento” oficial cuando el Espíritu Santo de Dios vino poderosamente sobre los discípulos de Jesús en Jerusalén, poco después de la ascensión (ida a los cielos) de Cristo. Desde entonces, el movimiento ha sido implantado y fortalecido por el Espíritu de Dios por ser sal y luz en nuestro mundo, y por hacer que el evangelio de Cristo sea atractivo para aquellos que aún no son Sus seguidores. Somos llamados a adorar, a testificar, y a ganar a otros para Él. Ninguno de nosotros es, de manera individual, el cristiano “perfecto.” Juntos hacemos que el cuerpo de Cristo sea “perfecto.”

Mt. 16:18; 28:19-20; Jn 17; Hch 2:1-12; Ef. 1:22-23; 2:19-22; 4; 1 Cor. 12

18. Los Sacramentos: El Bautismo y la Cena del Señor

Los sacramentos son aquellos actos religiosos específicos que Cristo quiso que continuásemos hasta que Él regrese. Los católicos reconocen siete sacramentos. El número exacto que Dios respaldaría es un misterio. Los sacramentos son medios de confirmación de nuestra fe y dar testimonio público de la naturaleza sagrada de lo que creemos. Estos nos recuerdan de la gracia presente en la historia de Cristo y Su muerte por nosotros, el Cristo que siempre está presente, que permanece con nosotros para ayudarnos día a día, y poderoso recordatorio de que cumplirá Su promesa de regresar un día por quienes Le siguen. Reconocemos y practicamos dos sacramentos: la cena del Señor y el bautismo.

Mt. 3:13-17; 26:26-28; 28:19; Mc 14:22-24; Lc 22:19-20; Jn 6:48-58; Hch 2:38-41; Rom. 6:1-2; 1 Cor. 5:7-8; 10:3-4; 11:23-29

19. El regreso de Cristo

Llamado más frecuentemente, la segunda venida de Cristo, es la enseñanza bíblica sobre el asombroso regreso de Jesucristo a la tierra. Es una dramática declaración de la necesidad del mundo para tomar en serio su fe en Él. Algún día Cristo vendrá a recoger a los creyentes de este mundo. Existe un animado debate sobre cuándo ocurrirá la segunda



venida a la luz de los acontecimientos mundiales y del papel de los cristianos en el mundo.

Mt. 24:36–51; Lc. 12:39–40; Jn 21:15–25; Hch 1:1–11; 1 Tes. 1:8–10; 2:17–20; 3:13; 4:13–18; 5:1–11; 2 Pe. 3:10; Ap 3:3; 16:15

20. Resurrección de los Muertos

La Biblia nos enseña que cuando Cristo regrese, levantará a los “muertos en Cristo,” ¡y vivirán para siempre con Él! Esta convicción ofrece una maravillosa esperanza y optimismo teniendo en cuenta la falta de sentido que algunos tienen de la vida, la dificultad de la vida terrenal para otros e incluso el sufrimiento y martirio de millones de personas en la tierra que esperan que Dios tenga algo infinitamente mejor al “otro lado” de este mundo y de esta vida. ¡Es, realmente, una esperanza viva por la que vale la pena vivir!

Jn 11:25–26; 14:1–4; 1 Cor. 15:12–58; 1 Tes. 4:13–18; Ap. 20:11–13

21. Responsabilidad final

Creemos que la Biblia enseña que todas las personas tendrán que darle cuentas a Dios. Creemos, que esta rendición de cuentas sucederá, en forma de juicio en el que habrán seres humanos asignados al cielo o al infierno. Así de rígido y contrastante que estas, están destinadas a recordarnos la realidad de las consecuencias más allá del tiempo en la eternidad, sobre la base de nuestra vida y fe en nuestra esperanza a través de Jesucristo. La pregunta es “¿Dónde planea pasar la eternidad?” Y, ¿en base a qué está reafirmando sus planes? ¡La fe en Cristo y el seguir a Cristo son las únicas opciones seguras para todos y cada uno de nosotros! *¿Está ejerciendo esas opciones?*

22. Hecho para la eternidad

Estamos hechos para la eternidad. Todos rendiremos cuentas ante Dios. Más allá de la muerte existe la eternidad, con características increíblemente diferentes. Lo mejor es el cielo. Lo peor es el infierno. Nuestro destino está basado en el juicio de Dios, la gracia y la determinación final en vez de ser



un decreto arbitrario de Dios, desconectado a nuestra relación y respuesta a Su amor y rendición extendido a nosotros en Cristo.

**Sal. 73:12-20; Mt. 10:28; 13:30-50; 25:34-46; Mc 9:42-49; Lc 13:3;
Jnn 3:16-17; 8:21-30; 14:1-4; 2 Cor. 5:1; Heb. 2:1-3; 9:27-28;
10:26-31; 1 Pe. 1:3-9; 2 Pe. 1:3-11; Ap. 20:14-15; 21-22**

23. Seguridad cristiana

Creemos firmemente que las personas no necesitan tener duda sobre su salvación o su relación con Dios. Creemos en la seguridad espiritual que tenemos ahora y por la eternidad basada en cuatro claros fundamentos bíblicos:

Fe: Juan 20:31; Rom. 10:9, 13-14; Heb. 11:6; 1 Juan 3:23; 5:1, 4-5, 13

Amor: Gál. 5:6; Heb. 6:10; 1 Juan 3:23-24; 5:2-3

Obediencia: Heb. 5:9; 12:7-9; 13:17; 1 Juan 1:7; 2:3-6, 17; 3:23-24

Los Testigos:

a) Testigos del Espíritu Santo: Juan 16:12-15; Rom. 8:14-16;

1 Juan 3:24; 4:13; 5:6-8

b) Testigos del Espíritu Humano: 1 Juan 3:18-21; 5:10

c) Testigos de la Palabra: Juan 20:31; 2 Tim. 3:16; 1 Juan 5:11-13

d) Testigos de las Obras: Gál. 5:22-23; 2 Tim. 4:6-8; Heb. 6:7-9;

1 Juan 5:1-5

e) Testigos del mundo: 1 Juan 5:9

No creemos que cuatro consideraciones anteriores estén invalidadas por una visión común de la seguridad eterna que se basa en la doctrina de la doble predestinación, que enseña que Dios ya ha predeterminado o predestinado a ciertas personas para el cielo y a otras para el infierno. Nuestra verdadera seguridad descansa en lo que Cristo ha hecho por nosotros y en nuestra continua relación de fe en Cristo.



HECHOS EXTRAÑOS Y POCO CONOCIDOS SOBRE JUAN WESLEY (1703–1791)

1. Se comenta que un “fantasma” llamado Jeffrey habitaba en la casa Wesley desde temprana edad. Al parecer, Jeffrey emitía ruidos molestos, golpeaba los pisos de madera e, incluso en una ocasión, empujó a alguien. En varios comunicados entre los miembros de la familia se hace referencia a Jeffrey, lo que lo convierte en el “fantasma” mejor documentado de la historia.
2. Wesley fue ordenado en la iglesia de Inglaterra (como diácono, profesor y predicador) por 13 años antes profesar su conversión.
3. Juan dominaba, al menos, nueve idiomas: alemán, italiano, español, francés, latín, griego, árabe, hebreo e inglés.
4. Juan se levantaba, diariamente, a las cuatro de la mañana, predicaba su primer sermón una hora más tarde, a veces predicaba cuatro veces más en el día. En una semana, predicó 15 veces en 13 lugares diferentes.
5. Viajó entre 6.000 y 8.000 kilómetros a caballo todos los años, generalmente leyendo mientras dejaba que el caballo encontrara el camino. Una vez agotó dos caballos antes de detenerse a descansar. En otra ocasión, para mantener sus reuniones, viajó 280 millas en seis días a través de barro, nieve y el hielo de Inglaterra.
6. Ya que viajaba por 20 horas al día a caballo, y nunca dormía más de seis horas, Wesley leyó, principalmente, de cuatro temas: religión, derecho, medicina y filosofía. Llevaba sus libros en mochilas y leía mientras cabalgaba.
7. En su vida, Wesley escribió o editó entre 200 y 300 libros y tenía una gran cantidad de correspondencia con personas de todo el mundo.



8. En una ocasión, Wesley predicó a más de 32.000 personas en un anfiteatro . . . Sin utilizar amplificadores.
9. Carlos Wesley, el hermano menor de Juan, compuso más de 6.000 himnos en su vida, casi tres veces más que el segundo compositor más prolífico de la historia.
10. Durante su vida, Wesley planeó la distribución de la riqueza con las familias pobres, los servicios médicos para los necesitados, préstamo de dinero (sin intereses) a las familias en crisis, la educación de los niños pobres en la escuela dominical, la abolición del trabajo infantil, la abolición de la esclavitud, ministerios penitenciarios y la puesta en práctica de principios cristianos en la política.
11. Wesley estuvo comprometido dos veces y perdió una de sus prometidas de un hombre a quien le había pedido que la “cuidara” mientras él se había ido. Se casó a la edad de 48 años con una mujer que había conocido sólo nueve días antes. Veinte años más tarde, ella lo dejó y nunca se volvieron unir. Varios días antes de que él supiera, ella murió y ya la habían enterrado.
12. Juan Wesley nunca fundó una iglesia; sólo fundó un movimiento y nunca ordenó a nadie hasta los últimos años de su vida pues no pudo encontrar otro cuerpo gobernante para ordenarlos.
13. En el momento de la muerte de Wesley, habían 1.500 Metodistas (miembros de sus Clubes Santos) en América. Cincuenta años más tarde, había casi un millón.
14. Wesley conocía de medicina e incluso otorgaba sus propios remedios homeopáticos durante algunos de sus viajes de predicación. Por lo general, su clientela eran los pobres y sus servicios y medicamentos eran gratis (y a menudo muy eficaces), lo que molestaba a algunos de los médicos locales.



15. Wesley y sus colegas dejaron crecer su cabello para dar el dinero (por cortes de cabello) a los pobres.
16. A pesar de que se solidarizaba con las colonias americanas y su opresión, Wesley se oponía a la Revolución Americana.
17. Independientemente de la cantidad de dinero que ganó (que fue bastante en sus últimos años), Wesley vivió usando la misma cantidad (por lo general, menos de \$100) cada año y siempre daba el resto a los pobres. Al momento de su muerte, la suma de sus bienes consistía en dos cucharas de plata, una tetera de plata y un traje muy gastado.

Nota: Usado con permiso por el Pastor Stephen DeNeff



HISTORIA DE LA IGLESIA WESLEYANA

Su historia y su base bíblica

La Historia Wesleyana

Las raíces de la Iglesia Wesleyana datan de la iglesia del Nuevo Testamento, compartiendo la fe salvadora en Jesucristo de la iglesia primitiva. En los Artículos de Fe de la Iglesia Wesleyana se pueden encontrar las grandes expresiones de la verdad doctrinal elaboradas por la iglesia mundial en los siglos posteriores a la era del Nuevo Testamento, testificando de su unidad con la comunión histórica de la iglesia universal.

Sin embargo, en ocasiones a lo largo de la historia de la iglesia, se han descuidado una o más de las doctrinas bíblicas por la corriente principal de la iglesia, y Dios tuvo que erigir a un hombre que, con sus seguidores, buscaran renovar una exposición objetiva de todo el evangelio. Así fue con las doctrinas del don de la gracia de Dios para todos los hombres, con la seguridad personal para la salvación y con la perfección cristiana. La transformación de estas doctrinas comenzó con un hombre que nació en Inglaterra hace más de 300 años: Juan Wesley.

La experiencia de Juan Wesley

Juan Wesley nació el 17 de junio de 1703, en un pueblito de Epworth, Inglaterra, en donde su padre era pastor de la Iglesia Anglicana. Poco antes de su sexto cumpleaños, la casa donde vivían se quemó por la noche y un vecino, que estaba montado en los hombros de otro, agarró a Juan para sacarlo del cuarto justo antes de que el techo se cayera. Siempre hacía referencia a sí mismo como un “tizón rescatado del fuego.”

Durante el tiempo en que Juan terminaba su educación en la Universidad de Oxford que la lectura de algunos libros religiosos hicieron que se encendiera dentro de él el deseo de vivir una vida santa. Él y unos de sus amigos se entusiasmaron tanto en sus intentos de agradar a Dios que se les llamaba “el Club Santo” y “Metodistas”.

Aunque Juan Wesley había obtenido dos títulos en Oxford y había sido ordenado como ministro, su deseo de saber que él había sido personalmente salvo no estaba satisfecho del todo. Sirvió durante tres años como misionero a Nativos Americanos y colonizadores en América,



pero regresó a Inglaterra muy decepcionado. Pero Peter Boehler, un fiel amigo cristiano de Alemania, le mostró el camino. El 24 de mayo de 1738, en un estudio bíblico en casa, Wesley sintió que su corazón “ardía de una forma extraña” y sabía que Cristo había llevado sus pecados y que lo había salvado de la ley del pecado y la muerte.

A partir de ese momento, Juan Wesley dedicó su vida a compartir con otros la relación especial que tenía con Dios. Pasó más de 50 años viajando por todas partes a través de las Islas Británicas, predicando varias veces al día frente a grandes multitudes de personas. Organizó a sus seguidores en “sociedades” y “clases”. Su hermano menor, Carlos, era quien lo ayudaba y no sólo predicó, sino que también escribió unos 6.000 himnos.

La meta final de Juan Wesley era la santidad cristiana, y pronto notó que tanto la Biblia como la experiencia cristiana enseñaban que había una posibilidad de una total santificación en la vida presente. Él reconoció en la Biblia—y lo vio confirmado en los testimonios de aquellos a quien alcanzó por medio de su predicación—que después de la conversión hay otra experiencia necesaria. Es decir, el cristiano se consagra por completo a Dios, es limpiado de su tendencia al pecado y se llena del Espíritu Santo. Así que predicó, escribió y exhortó a otros a buscar todo lo que Dios tenía para ellos. Declaró que Dios había levantado a los Metodistas a difundir la santidad bíblica por “estas tierras”.

El metodismo llega a Estados Unidos

Después de la muerte de Juan Wesley, el 2 de marzo de 1791, sus sociedades abandonaron la Iglesia de Inglaterra y formaron las iglesias Metodistas. Incluso antes de la muerte de Wesley, miembros de sus sociedades habían encontrado la manera de llegar a las colonias americanas. El primer servicio Metodista del cual se sabe que se llevó a cabo en las colonias fue por Philip Embury en la Ciudad de Nueva York en 1766. La voz se corrió rápidamente a Filadelfia, y luego en un inicio por separado en Maryland, se esparció a Delaware y a la parte norte de Virginia.

Después de que las colonias ganaran su independencia, Wesley había ordenado al ministerio a predicadores para las iglesias americanas y a dos superintendentes, Francis Asbury y Thomas Coke. El 24 de diciembre de 1784, los predicadores se reunieron en Baltimore, Maryland, y fundaron la Iglesia Episcopal Metodista.



Para la época de la Revolución Americana, los metodistas eran sólo un grupo pequeño, pero para 1850, ya se habían convertido en la denominación más grande de todas. Durante ese tiempo, se escribió una emocionante historia de evangelismo y avivamiento. En la frontera americana, el mensaje metodista de salvación que estaba disponible para todas las personas y el sistema metodista de ministerio itinerante era precisamente lo que se necesitaba. Cientos de miles llegaron a Cristo.

Desde el principio, los metodistas americanos hicieron gran énfasis en la doctrina de Wesley de la perfección o santidad cristiana. Sin embargo, en 1812, la Conferencia General votó para que se separaran la *Historia de Wesley sobre la Perfección Cristiana* y los otros tratados doctrinales de la *Disciplina*. Desafortunadamente, pasaron 20 años antes de que la *Historia de la Perfección Cristiana* volviese a estar disponible. La mayoría de los predicadores metodistas dependían de lo que podían llevar en sus equipajes de cabalgadura como forma de una biblioteca; como no podían leer sobre la santidad, muy pronto este tema fue abandonado de su predicación.

Comienza el metodismo wesleyano

Otro énfasis del metodismo, que más tarde fue abandonado, fue el de la oposición a la esclavitud. Juan Wesley criticaba, en gran manera, la esclavitud humana. Francis Asbury y otros predicadores metodistas americanos siguieron el ejemplo. Pero con el crecimiento del metodismo en los estados del sur y la progresiva ventaja económica de la esclavitud debido a la llegada de la desmotadora de algodón, los líderes de la iglesia estaban cada vez más renuentes a ofender a los predicadores y miembros en los estados donde había esclavos.

Orange Scott, superintendente de distrito en Nueva Inglaterra, se convirtió en un fuerte defensor del abolicionismo, una doctrina que pedía la anulación de la esclavitud. Muchos otros metodistas se unieron a su llamado para que la Iglesia volviera a sus costumbres anteriores. Cuando se enfrentaron a tal gran oposición, por negarse a guardar silencio sobre el asunto, fueron expulsados de cargos o se les negó predicar. Al no ver ninguna esperanza de cambio, decidieron que era el momento de formar una nueva denominación. Por ende, del 31 de mayo al 7 de junio de 1843, se celebró una convención en Utica, Nueva York, para organizar la Conexión Metodista Wesleyana de las Américas.



La nueva iglesia fue organizada sin obispos, y sólo tenía presidentes que moderaban las conferencias. No sólo se oponía a la esclavitud, sino que abogaba por tipos de reformas sociales y políticas. Estaba en contra de la guerra, del uso de bebidas alcohólicas y tabaco, de ser parte de sociedades secretas y guaridas, y apoyó los derechos de las mujeres y el movimiento obrero emergente.

En la primera Conferencia General de la nueva denominación, que se celebró en 1844, se adoptó el primer artículo sobre la santificación, una declaración que jamás ha sido incorporada por otra denominación dentro de su declaración doctrinal. Luego, se ratificó en las conferencias anuales y se imprimió en *La Disciplina* de 1848.

El Renacimiento de la Santidad

Después de 1812, cuando los metodistas omitieron predicar sobre la santidad, comenzaron protestas y un llamado al avivamiento. En la ciudad de Nueva York, en 1835 las mujeres comenzaron un grupo de oración que se llamó Reunión del Martes para Promover la Santidad. Fue dirigido por dos hermanas, Sarah Lankford y Phoebe Palmer. Eventualmente, los hombres también pudieron unirse. Por más de 60 años ministros y laicos, superintendentes de distrito y obispos, y profesores universitarios y de los seminarios acudieron a esas reuniones para buscar de la llenura del Espíritu Santo. No sólo dentro del metodismo, sino también entre los congregacionalistas y los presbiterianos, los episcopales y los bautistas, hubo un avivamiento de la santidad que aumentó en alcance y en poder.

Durante la Guerra Civil, el avivamiento de la santidad estuvo un poco dormido, aunque Phoebe Palmer y su esposo lo llevaron consigo a Gran Bretaña. Pero después de la Guerra Civil, se reactivó, en gran manera, el avivamiento. En 1867, se llevó a cabo el primer campamento en Vineland, Nueva Jersey, para promover la santidad. Como resultado, se formó una organización nacional que se conoció como la Asociación de Santidad Cristiana. Poco después, hubo asociaciones regionales, estatales y locales. Luego, llegaron las convenciones de santidad, revistas y publicaciones de multiplicación de santidad y casas de publicación, así como cientos de evangelistas especializados en la predicación de la entera santificación.

La Conexión Metodista Wesleyana concluyó sus campañas contra la



esclavitud con éxito. Ahora eran parte del avivamiento de la santidad, cuyas primeras etapas se manifestaron en la declaración doctrinal de 1844–1848. Mejoraron aún más sus afirmaciones, insistieron en que sus púlpitos dieran la bienvenida a predicadores que proclamaran el amor perfecto y modificaron su enfoque de cambiar la condición externa de una persona a cambiar la condición interna de sus motivos y actitudes.

Eventualmente, las denominaciones más grandes y más antiguas se preocuparon por quienes se especializaban en la predicación de la santidad y comenzaron a hacerles presión para que se limitaran a las formas de adoración y evangelismo que eran aceptables. De igual manera, había una creciente multitud de personas que eran salvadas por el ministerio de los evangelistas de la santidad que nunca tuvieron vínculos con las iglesias más antiguas. Y había muchos de clases más bajas en la sociedad que habían sido salvos a través de las misiones de rescate de santidad que no se sentían cómodos en las iglesias más antiguas. En consecuencia, muchas denominaciones pequeñas comenzaron a surgir varias asociaciones y grupos de oración.

Entre estas pequeñas denominaciones, hubo varias que, eventualmente, se convirtieron en parte de la Iglesia Wesleyana. En 1880, comenzó en el sur de California, lo que más tarde se conocería como la Iglesia de la Santidad. En 1882, en Pensilvania y más tarde cuando llegó a Indiana, surgió lo que se conocería como la Iglesia Cristiana de Santidad. En 1885, apareció un grupo en el Medio Oeste de los Estados Unidos, o Midwest (en inglés), que más tarde tomó el nombre de Bandas Misioneras del Mundo. En 1888, en el este de Canadá, algunos ministros bautistas, que fueron enteramente santificados, enfrentaron obstáculos de parte de sus hermanos en la fe y entonces formaron la Alianza de los Bautistas Reformados de Canadá. En Iowa en 1893, se formó un grupo conocido como la Sociedad de Fe Misionera de Hepziba. En 1896, se estableció la Misión de Rescate Pentecostal en Binghamton, Nueva York. En 1897, en Cincinnati, Ohio, se inició una banda de oración que, más tarde, se convirtió en la Iglesia Apostólica Internacional de Santidad. En 1899, en Colorado, comenzó lo que sería la Iglesia la Misión del Pueblo. Durante esos años, en Ohio, surgió un pequeño grupo conocido como los Hermanos Pentecostales en Cristo. Y en 1917, la Iglesia de los Peregrinos se organizó en Pasadena, California.



La Iglesia de los Peregrinos de Santidad

En 1897, en Cincinnati, Ohio, dos evangelistas de la santidad, Martin Wells Knapp, un metodista, y Seth Cook Rees, un cuáquero, organizaron la Unión Internacional de Santidad y la Liga de Oración. Fue diseñada para promover mundialmente el evangelismo de la santidad, no como una denominación, sino como una comunión interdenominacional.

En los años siguientes, bajo el Superintendente General George B. Kulp, la Unión se convirtió en la Iglesia Apostólica Internacional de la Santidad. Luego, de 1919 a 1925, ciertas fusiones tomaron lugar. Dichas uniones involucraron a la Iglesia Cristiana de Santidad, la Misión de Rescate Pentecostal, la Iglesia de los Peregrinos, los Hermanos Pentecostales en Cristo, la Iglesia de la Misión del Pueblo y algunas misiones en el extranjero. La nueva denominación nacional, con campos misioneros en todo el mundo, se conoció como la Iglesia de los Peregrinos de Santidad.

En 1930, la Iglesia se vio en la necesidad de una drástica reorganización. La fusión de grupos pequeños causó que varias juntas directivas y oficiales coexistieran y no había manera de unificarlos todos. La Asamblea General de ese año revisó el *Manual* (el libro con la ley de la iglesia) y estableció un superintendente general, una junta general, un presupuesto unificado y una sede principal en Indianápolis, Indiana.

En los años siguientes, Paul Westphal Thomas, el líder previo en la Iglesia de la Misión del Pueblo, fue quien pacientemente hizo que el nuevo plan funcionara. Él asistió y sirvió en varios departamentos de la iglesia, y maximizando su servicio al ser superintendente general por cuatro años. La Iglesia creció gracias a la evangelización, gracias a las misiones alrededor del mundo, gracias a una mejor organización y administración. En sus últimos años, la Iglesia de los Peregrinos de Santidad se involucró, nuevamente, en fusiones y en reorganizaciones. En 1946, la Iglesia de Santidad de California se unió a esta denominación. En 1958, cambió de tener un superintendente general a tener tres. Y en 1962, la Misión Evangélica de África se fusionó con los Peregrinos.

La Iglesia Metodista Wesleyana

Al haber estado envueltos en el avivamiento de santidad, los Metodistas Wesleyanos se dieron cuenta, rápidamente, de que en su oposición al



gobierno autocrático de la iglesia, ellos mismos no se supieron organizarse bien. Así que, comenzaron un proceso de reestructuración que duró casi cien años. Algunas de sus conferencias anuales dieron el ejemplo y convirtieron a sus presidentes en verdaderos superintendentes. Con el tiempo, el nombre de la denominación pasó a ser La iglesia Wesleyana Metodista de América, dejando de lado el concepto de “conexión”. El liderazgo en la denominación evolucionó de forma lenta, primero con jefes departamentales y luego, en 1947, un presidente de la conferencia general de tiempo completo. En 1959, hubo tres superintendentes generales.

El avivamiento de la santidad también renovó el entusiasmo entre los wesleyanos de compartir el evangelio a otros. En 1889, las misiones en el extranjero empezaron en África y, uno por uno, se fueron añadiendo otros campos misioneros alrededor del mundo. En el país, el crecimiento fue lento, pero después de la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia puso en marcha muchos proyectos de expansión en las poblaciones que se desarrollaban y, entonces, el crecimiento de la iglesia alcanzó niveles que nunca se habían visto.

Eber Teter y Roy S. Nicholson fueron las personas claves en el levantamiento y reestructuración de la Iglesia. El Rev. Teter fue, por 14 años, el primer presidente de la conferencia anual de “superintendentes” y luego, sirvió por 18 años tanto con las misiones nacionales como extranjeras. El Dr. Nicholson fue el único presidente de tiempo completo de la conferencia general, además de servir en muchas otras oficinas generales y de encaminar a la Iglesia a esforzarse más para la divulgación del evangelio.

Durante los últimos años, los metodistas wesleyanos disfrutaron de la adición de algunos de los grupos más pequeños que se formaron a partir del renacimiento de la santidad. En 1947, algunos miembros de la Sociedad de Fe Misionera de Hepziba se unieron a los Metodistas Wesleyanos. En 1958, se agregaron las bandas misioneras y en 1966, se unieron los de la Alianza de los Bautistas Reformados de Canadá.

La unión de dos denominaciones

En los años veinte, en los cuarenta y en los cincuenta, La Iglesia de los Peregrinos de Santidad y la Iglesia Metodista Wesleyana, a menudo, consideraban la posibilidad de unir sus fuerzas. Pero en 1962 y 1963, las



respectivas conferencias generales autorizaron el reactivar las negociaciones. Y en 1966, las dos conferencias generales se celebraron simultáneamente para escuchar los informes de la Comisión unificada para la unión. Como resultado, la unión fue aprobada.

La unión como La Iglesia Wesleyana tuvo lugar en Anderson, Indiana, el 26 de junio de 1968. Se adoptó una *Disciplina* y se eligieron a oficiales y junta general. Algunos meses más tarde, la sede de la nueva denominación se ubicaría en Marion, Indiana. Los distritos y las universidades se sometieron a uniones, cambios y reubicaciones.

La nueva unión creció mucho más rápido que cualquier de las dos. La Conferencia General de 1972 en Lake Junaluska, en Carolina del Norte, autorizó la incrementación de nuevas conferencias generales en el extranjero, de modo que el aumento de campos misioneros aumentara. La Conferencia General Provisional del Caribe fue organizada el 3 de abril de 1974 y la Conferencia General Provisional de Filipinas, el 22 y 23 de abril de 1975. Se llevaron a cabo dos conferencias denominacionales sobre evangelismo que ayudaron a acelerar el crecimiento de manera local. El 5 de octubre de 1975, “La hora wesleyana” comenzó su emisión de radio, y pronto extendió su ministerio a más de 100 estaciones. En la Conferencia General de 1976 en Wichita, Kansas, un informe presentado a la Iglesia mostró que luego de la unión entre las dos denominaciones, hubo un aumento del 20% en la membresía.

LA BASE BÍBLICA

Desde Juan Wesley hasta las historias de los diferentes cuerpos denominacionales, una de las distinciones de la Iglesia Wesleyana ha sido el profundo respeto por la autoridad que brinda la Biblia y la reiteración de que la doctrina y la práctica deben basarse en ella.

Juan Wesley dijo que a partir de 1730 el comenzó a ser un hombre de un solo Libro. En años más tarde declaró: “Mis bases están arraigadas en la Biblia. Sí, soy seguidor de la Biblia. La sigo para todo lo que hago, sea algo de poca o mucha importancia”. “En lo que sea, se debe juzgar a la Iglesia basándose en la Escritura, no a la Escritura por la Iglesia”. En 1784, cuando la Iglesia Episcopal Metodista fue organizada, ésta tomó el artículo de la Iglesia de Inglaterra como su declaración doctrinal sobre las Escrituras:



Las Sagradas Escrituras contienen todas las cosas necesarias para la salvación. De modo que todo lo que no se lee en ellas y lo que no se pueda comprobar, no deba ser requerido de ningún hombre, para que éstas se usen como un artículo de fe o para que se consideren necesarias para la salvación. En el nombre de las Sagradas Escrituras, entendemos aquellos libros canónicos del Antiguo y del Nuevo Testamento de cuya autoridad, en la iglesia, nunca hubo duda alguna.

Más tarde, esta declaración fue adoptada por los Metodistas Wesleyanos, la Iglesia de los Peregrinos de Santidad y la mayoría de los grupos que se unieron a ellos. Algunos grupos reflejaron, de manera temprana, un aumento en los conflictos presentes entre los teólogos liberales con aquellos que estaban comprometidos con una creencia sólida en la Biblia. En 1902, la Unión Internacional Apostólica de Santidad adoptó lo siguiente:

Los nombres engañosos como “La Crítica de lo Más Alto” o “La Nueva Teología”, están causando gran confusión en el mundo religioso. Por lo tanto, afirmamos nuestra fe en las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento como obsequios divinos y sobrenaturales, y es nuestra única regla de fe y práctica divina autorizada.

Pero para 1910, este grupo también se había conformado con la declaración metodista más antigua.

En 1951, los Metodistas Wesleyanos decidieron que era necesaria una afirmación más fuerte para contrarrestar las tendencias de muchos cristianos modernos que consideran la Biblia como otro libro humano. Así que agregaron una oración a la afirmación antigua. Con sólo cambios sutiles en la redacción, la siguiente se mantuvo como parte de la afirmación oficial de la Iglesia Wesleyana:

Consideramos las Escrituras como la inspirada e infalible Palabra de Dios, totalmente inerrante en sus manuscritos originales y superior a toda autoridad humana.



Así que la Iglesia Wesleyana no sólo mantuvo su enfoque sobre el origen divino y la autoridad de las Escrituras, sino que hizo aún más explícita su declaración doctrinal. Es, ante todo, una iglesia de la Biblia, que busca instaurar lo que la Biblia enseña y nada más, y trata de exigir sólo lo que la Biblia requiere.



VALORES FUNDAMENTALES DE LA IGLESIA WESLEYANA

Los siguientes son términos que describen quiénes son los wesleyanos y por qué hacen lo que hacen. Describen el “espíritu” de la Iglesia. Son los valores centrales y las motivaciones primordiales de todos los wesleyanos.

AUTORIDAD BÍBLICA: La Biblia es la más alta fuente escrita de autoridad que contiene el plan de Dios para Su pueblo; nos revela cómo vivir ese plan tanto individual como corporativamente. Las creencias, prácticas y prioridades deben aferrarse en enseñanzas bíblicas claras.

SER COMO CRISTO: Jesucristo es el rasgo que define la voluntad de Dios para toda la humanidad. En Cristo se encuentra el mayor y más práctico significado y el ejemplo más claro para vivir una vida santa o de piedad. Cristo es, a la vez, ejemplo y fortaleza a medida que los Wesleyanos buscan vivir en integridad, excelencia, fe, esperanza, y amor.

DISCIPULADO: Hacer discípulos es un claro mandato que Cristo da. Esto requiere enfocarse en evangelismo y en entrenamiento al crecimiento espiritual y a la vida santa. Si se discipula con eficacia, esto producirá y promoverá el crecimiento y la salud en y entre las iglesias.

CENTRADO EN LA IGLESIA LOCAL: La denominación existe para servir a las congregaciones locales. Las iglesias locales son los puntos más fundamentales y estratégicos de la evangelización y del discipulado. El reto de la denominación es seguir descubriendo las mejores maneras de servir y de fortalecer a las congregaciones.

LIDERAZGO DE SERVICIO: Los Wesleyanos respetan el liderazgo que se les asigna y se dan cuenta de que la autoridad y la eficacia del liderazgo espiritual no se otorga, sino que se gana y se manifiesta con el amor y con la disposición a ser obedientes al servir, con alegría, a Dios y a la humanidad. Los wesleyanos desean ser líderes de servicio.



UNIDAD EN LA DIVERSIDAD: Cada persona tiene un valor intrínseco. La unidad es más importante y más hermosa cuando vemos la gran diferencia que existe en la personalidad, la cultura, la raza, los talentos y las perspectivas de cada uno. Amarse el uno al otro ayuda a valorarse mutuamente.

RELEVANCIA CULTURAL: Los wesleyanos son llamados a seguir sirviendo a la generación actual. La Iglesia respeta y construye su futuro basándose en su pasado, pero no es esclava de acontecimientos antiguos. Los wesleyanos son “conocedores de cultura” para poder alcanzar almas para Cristo, pero no “están sujetos a la cultura” en el sentido de que no dejan de lado sus valores, sus creencias y/o comportamientos.



ABSTINENCIA DEL ALCOHOL

Una perspectiva wesleyana

Una de las responsabilidades de pertenecer a La Iglesia Wesleyana, especialmente para aquellos que ocupan puestos de liderazgo, es la abstinencia a las bebidas alcohólicas. En América del Norte, el uso del alcohol, el cual es aceptado culturalmente, hace que este compromiso de membrecía sea frecuentemente visto como un tema de debate para unos y, para otros, como un tema con el cual no están de acuerdo.

Al parecer, el consejo cultural que se da sobre el alcohol es “la moderación”, o al menos, “tener una persona a quien le tocará conducir.” Muchos grupos religiosos, incluyendo algunas organizaciones cristianas, estarían de acuerdo con esa actitud. Entonces, ¿por qué la Iglesia Wesleyana se opone, de manera tan “rígida”, al alcohol? Ésta es una buena pregunta, y la siguiente es una explicación sobre el porqué de nuestra abstinencia. La siguiente razón fundamental se presenta desde cuatro perspectivas: la tradición, la experiencia humana, lo que dice la Escritura y la razón.

I. La tradición

Las reglas formales y regulaciones que componen nuestros compromisos de estilo de vida, *no* todos los wesleyanos lo aceptan *unánimemente*, pero a través de la oración y del proceso legislativo, se han adoptado, oficialmente, como la *conciencia colectiva* general de nuestra iglesia. Y, en ese sentido, incluso aquellos que no están de acuerdo, eligen cumplirlo por el bien de todos.

En los primeros días de nuestra iglesia, la base de su misión era el impacto social y fe que se expresara no sólo a través de las acciones personales, sino también a través del impacto colectivo de los seguidores de Cristo, que puede ofrecer salvación, en la sociedad en ciertas formas redentoras.

Desde luego, el alcohol era una sustancia de uso, y abuso, frecuente y con poder devastador. Otros males a la sociedad incluían la esclavitud, las prácticas inhumanas de trabajo infantil y la gran necesidad de mejorar los derechos y recobrar la dignidad cultural de las mujeres. Nuestra iglesia nació, creció y sufrió en gran manera por tales iniciativas sociales, especialmente con nuestra posición de abolición a la esclavitud. De acuerdo



con nuestra disposición por la actividad social, desarrollamos profundas raíces en el movimiento prohibicionista.

Durante ese tiempo, nuestra iglesia alcanzó y ayudó a redimir la vida de muchos que habían abusado y habían sido maltratados por el alcohol. Era evidente que *la abstinencia era, y es, la protección necesaria contra el abuso del alcohol.*

Por décadas, hemos visto que esta perspectiva no siempre es la más popular, pero consistentemente, la más sabia. Por lo tanto, llamamos a los miembros, y especialmente a aquellos que aspiran al nivel de liderazgo en nuestras iglesias, a mantener el compromiso de abstinencia.

II. La experiencia humana

Consecuencias. Las consecuencias del consumo de alcohol son otro factor sobre nuestra posición de abstinencia. El consumo de alcohol involucra a la persona en una especie de “ruleta de la bebida.” Según el Centro Nacional de Estadísticas sobre el Abuso de Drogas, uno de cada diez estadounidenses mayores de doce años tiene un trastorno por consumo de alcohol. En los EE. UU., 385 personas pierden la vida todos los días debido al uso excesivo de alcohol. Quizás, aún más preocupante es la estadística de que los adultos intoxicados causan 150 muertes de niños cada año. Anualmente, más de 140.000 estadounidenses mueren a causa del alcohol y, en todo el mundo, esa cifra aumenta a 3 millones. ¿Vale la pena ese riesgo?

En nuestra generación más joven, es imposible calcular en dólares cuánto usan y abusan del alcohol en las universidades basándose en las ceremonias virtuales para celebrar el haber llegado a tales instalaciones, sin tomar en cuenta lo que pasa en vecindarios y lugares de reuniones sociales. La falta de juicio que crea el alcohol, genera daño físico, mental, emocional, espiritual y relacional, que es uno de los secretos mejor guardados de nuestra cultura.

Las vidas personales, los matrimonios, y las familias son destrozadas, en gran manera, como resultado directo del impacto que tiene el alcohol. Según la Administración Nacional de Seguridad del Tráfico en las Carreteras (NHTSA, por sus siglas en inglés), alrededor del 30 porcentaje de las muertes por accidentes automovilísticos involucran a conductores ebrios. En 2020, en los EE. UU. una persona moría cada 45 minutos por conducir en estado



de ebriedad. La pérdida de tiempo, la baja productividad en el trabajo, los costos relacionados con la salud y demás daños nos cuestan caro a todos nosotros. ¡Algunas investigaciones indican que el impacto destructivo y agotador del alcohol es mucho más penetrante, más costoso, y más prolongado que todas las drogas ilegales juntas!

Contradicción. La inconsistencia cultural es evidente en nuestro doble estándar de tolerancia y castigo cuando se trata de una droga legal como el alcohol, comparado con una amplia gama de drogas ilegales. El alcohol se ha convertido en tal productor de dinero para el gobierno y las empresas que ha sido difícil de regular. Esto, por supuesto, es sustentado por la demanda pública de alcohol.

Testimonio. Otro punto de consideración para los wesleyanos es nuestro testimonio a la cultura. A pesar de que el consumo de alcohol en nuestra cultura es común, de ninguna forma es algo unánime. Muchos han escogido la abstinencia por razones que no son religiosas. El alcohol es visto, por muchos, como una sustancia cuyo abuso no es solamente fácil de lograr, sino que también es sumamente peligrosa y tiene poco o ningún valor redentor y, por ende, lo evitan. Otras personas consideran que beber es mucho más un vicio que una virtud y creen que los cristianos no deben hacerlo. Por lo tanto, incluso para los no wesleyanos de nuestra cultura, la abstinencia se una respuesta coherente con lo que decimos que somos.

Tendencias. La tendencia actual es el incremento de beber a edades más tempranas, lo que aumenta, radicalmente, la probabilidad de que uno se convierta en un alcohólico. Preferimos establecer una norma que no apoye esa tendencia en nuestros hogares y familias.

Ciencia. Este es un punto importante en este asunto. Por años, los wesleyanos y otros que practicaban la abstinencia a; tabaco eran víctimas de burlas. En la actualidad, experiencias propias y la ciencia han presentado casos perjudiciales del daño personal y social de los productos de tabaco. Incluso ahora se hace cumplir la abstinencia selectiva del tabaco (es decir: en los edificios públicos), y las demandas judiciales abundan como consecuencia de la devastación humana. Aunque el alcohol no es precisamente igual al tabaco, las preocupaciones que tenemos son muy similares. En ambos casos, la iglesia es sólo una de las muchas voces que urgen evadir estos productos peligrosos.



Algunos citan los resultados de cierta investigación dietética que afirma que un poco de vino contribuye a la salud. Pero sabemos que los mensajes de la investigación sobre lo que es bueno o malo para nuestra salud es un mensaje que cambia como el pronóstico del tiempo. Aun así, los riesgos son mayores que tales consideraciones.

El artículo que *U. S. News and World Report* publicó el 7 de mayo de 2001 sobre el alcohol y el cerebro nos brinda la siguiente cita: “El alcohol . . . Es la sustancia más generalizada y perjudicial que tenemos en la sociedad”. En realidad, el alcohol no nos ofrece nada que nuestro bienestar no pueda encontrar en otra parte. La abstinencia es una disciplina segura y admirable.

III. Las Sagradas Escrituras

Los wesleyanos no dicen que nuestra razón principal de abstinencia proviene de la Biblia. Y por eso, no consideramos la abstinencia como una muestra de la salvación o benignidad de una persona. Tampoco creemos que el uso moderado del alcohol quebranta lo que, claramente, las Escrituras ofrecen sobre ese tema. Nuestras razones son una combinación de principios bíblicos y sabiduría cultural.

Algunos hermanos y hermanas en Cristo afirman que, si la Biblia no presenta argumento sobre este asunto, nosotros tampoco debemos hacerlo. Bueno . . . la Biblia no presenta ningún argumento a favor o en contra del aborto, pero sí nos enseña que la vida humana es un regalo sagrado de Dios. Desde esa perspectiva y otras, elegimos, oficialmente, mantener una postura provida, antiabortista.

Como es de esperar, la embriaguez y el libertinaje que causa son prohibidos por la Escritura:

“Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados” (Ef 5:1).

“Por carta ya les he dicho que no se relacionen con personas inmorales.

Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo. Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer” (1 Co 5:9–11).

“Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” (Gál. 5:19–21).



La manera más clara de evitar el abuso es la abstinencia.
Pedro nos desafía a que tengamos buen juicio y autocontrol:

“Por eso, dispónganse para actuar con inteligencia; tengan dominio propio; pongan su esperanza completamente en la gracia que se les dará cuando se revele Jesucristo.” (1 Pe 1:13).

“Al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios” (2 Pe 1:6).

Pablo llama a los cristianos a “llevar cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo” (2 Corintios 10:5). El alcohol disminuye esa probabilidad.

Podríamos decir que, en realidad, Las Escrituras nos dan la libertad de conciencia personal como cristianos. Es cierto, y es algo maravilloso. En 1 Corintios 8:9 dice: “Sin embargo, tengan cuidado de que su libertad no se convierta en motivo de tropiezo para los débiles.”

Las *convicciones* wesleyanas, o la conciencia colectiva, se ocupan de aquellas cosas que creemos que se mueven, con seguridad, *hacia* el espíritu de las enseñanzas bíblicas y que apoyan el logro de los objetivos bíblicos para los individuos y la humanidad. En lo que se refiere al alcohol, no es sólo nuestra propia vida la que estamos tomando en consideración, sino la importancia de, en cierta medida, ser el guardián de nuestros hermanos y hermanas.

IV. La razón

La Iglesia Wesleyana cree que la abstinencia es razonable, o algo con lo cual debemos estar de acuerdo. Es sólo un ejemplo que nos ayuda a evitar el riesgo de un desastre innecesario.

Y, sí, es cierto, optamos por ofrecer una declaración en contra de la cultura. Estamos diciendo que el *no* beber está bien.

No requerimos la abstinencia de nuestros asistentes a la iglesia. Aceptamos a las personas tal donde se encuentran y confiamos en que Dios nos ayudará a crecer. No requerimos la abstinencia de nuestros miembros porque reconocemos que los cristianos sinceros tienen puntos de vista diferentes sobre ciertos temas doctrinales y estilos de vida. Lo entendemos y animamos a nuestros miembros a considerar, en oración, esta posición de abstinencia.



Sin embargo, si requerimos que los miembros que deseen servir en cargos de liderazgo hechos bajo elección, sigan cuidadosa y minuciosamente todos los Compromisos de Membrecía (260–268).

En resumen

Cada vez más, las iglesias wesleyanas están alcanzando a personas que traen consigo una amplia variedad de experiencias religiosas, creencias y convicciones personales. Creemos que es estimulante. Deseamos que nuestro enfoque principal esté en nuestra misión, que es exaltar a Cristo y guiar a las personas a convertirse en seguidores y testigos apasionados, por completo, del Salvador mientras que juntos crecemos en santidad, pareciéndonos más a Cristo.

El valor de la libertad individual puede, incluso, ser mayor que la unidad colectiva. Por lo tanto, instamos al lector que no esté de acuerdo con nuestra posición sobre la abstinencia a que, cuidadosamente, la considere y, después de considerarla, aunque no esté de acuerdo, considere adoptarla en la práctica. ¡Creemos que ofrecer su vida y sus dones en servicio y para el liderazgo del reino de Dios a través de un maravilloso grupo en ese reino llamado Wesleyanos es de gran beneficio!



ASUNTOS SOCIALES Y POSICIONES QUE TOMA LA IGLESIA WESLEYANA

La Iglesia Wesleyana nació en el siglo XIX gracias a la lucha por abolir la esclavitud y otros pecados sociales. Seguimos declarando nuestra tarea de ser “sal y luz” en el mundo y ofrecer un ministerio balanceado de verdad y la gracia.

1. Aborto

Creemos que el aborto es la terminación de una vida y hacer víctimas a las mujeres; Por consiguiente, la sociedad es partícipe de este grave peligro al permitir el aborto por encargo y tratar la vida que Dios da, a la ligera. Llamamos a nuestros miembros a oponerse firmemente a este mal social. Sin embargo, rechazamos el uso de la violencia como un recurso para lograr este cambio tan necesario en la sociedad. Excepto en los casos que causan riesgo para la vida de la madre, La Iglesia Wesleyana se opone a la maldad del aborto, tanto el que se hace individualmente como el mundial, el cual creemos que debe terminar algún día. Hasta entonces, instruiremos a nuestro pueblo a evitar, personalmente, este pecado y los animamos a ayudar a educar a otros en la cultura en la que vivimos, tal como lo hicimos una vez con el pecado de la esclavitud.

2. Abuso

Condenamos el abuso sexual, físico, emocional y verbal de todas las personas en cualquier parte del mundo en donde se encuentren, pero especialmente el abuso perpetrado por miembros de una familia o una comunidad de la iglesia. Nos comprometemos a proporcionar refugios para las víctimas que hayan sido maltratadas y a buscar y a enjuiciar a los infractores. Si bien entendemos que todos interpretamos de manera diferente las enseñanzas bíblicas sobre el papel del esposo y la esposa en el hogar, rechazamos completamente cualquier tipo de abuso por parte de un cónyuge al utilizar las Escrituras fuera de contexto. Tal abuso es pecado y el pecador debe ser llamado a arrepentirse y a cesar todo tipo de comportamiento abusivo.

Una de las prácticas de abuso que ha estado creciendo es la eutanasia. Rechazamos cualquier impulso deliberado de acortar la vida o acelerar la



muerte por cualquiera que sea la razón por parte de un médico, profesional de atención médica o cualquier otra persona.

3. Matrimonio y pureza sexual

En nuestra cultura, hemos visto una pérdida de los estándares generales en lo que concierne el divorcio y las relaciones sexuales antes del matrimonio, pero aseveramos que el divorcio es un pecado, las relaciones sexuales antes del matrimonio son un pecado y las relaciones sexuales después del matrimonio con otra persona que no sea el cónyuge también lo es. En una época donde el divorcio es algo fácil, seguimos creyendo firmemente en la enseñanza de la Biblia: el plan de Dios para el matrimonio es la unión de un hombre y una mujer juntos por una vida entera y la inmoralidad sexual es la única razón posible para el divorcio después de que se haya tenido consejería espiritual. También amonestamos a nuestros miembros a evadir relaciones que estén llenas de tentaciones hacia un nivel de intimidad sexual que estee cercano al coito, lo cual es algo totalmente incorrecto para el pueblo de Dios. Mientras que otros se contemporizan con asuntos de divorcio y relaciones sexuales antes del matrimonio y fuera de los mismos, ratificamos el pecado de estos comportamientos y les pedimos que tratemos a cada pecador con confrontaciones amorosas, con un llamado al arrepentimiento, con perdón y restauración.

4. Homosexualidad

Mientras creemos que Dios ama—y que nosotros debemos amar también—a todos los pecadores, incluyendo a los adúlteros, los fornicarios y los que practican la homosexualidad, reafirmamos, de manera específica nuestra firme posición de que la práctica de la homosexualidad es un pecado y que incluso la inclinación hacia la homosexualidad se opone tanto al orden de la creación como a la voluntad de Dios. En este asunto, no podemos tolerar ni lo aceptaremos—nuestra posición es que el único matrimonio bendecido por Dios es un compromiso, por toda una vida, entre un hombre y una mujer. Aquellos que practican la homosexualidad deben ser tratados como cualquier otro pecador, con amor y cuidado, pero con un llamado al arrepentimiento y a la conversión a través de la gracia de Dios, lo que trae como resultado, el fin de este comportamiento pecaminoso.



5. *Abuso de sustancias*

Los wesleyanos se han opuesto tradicionalmente a todo abuso de sustancias como el uso de tabaco, alcohol y otras drogas. Aunque comprendemos la naturaleza biológica y psicológica de las adicciones, testificamos que la gracia de Dios es suficientemente poderosa como para liberar a cualquier creyente de la dependencia a cualquiera de estas sustancias. Asimismo, creemos que la venta y el tráfico de tabaco, alcohol y otros medicamentos no medicinales y drogas, es un mal social que está destruyendo y corrompiendo a la sociedad. Por ello, creemos que lo mejor es practicar la abstinencia total y estar en contra del comercio legal o ilegal de esas sustancias.

6. *Racismo*

Nos oponemos firmemente a la privación de derechos humanos y civiles básicos a cualquier individuo debido a su raza, género u origen natural. Admitimos que, si bien nuestra denominación nació en un movimiento en contra de la esclavitud, a veces hemos ignorado nuestra propia herencia y hemos sido culpables de racismo y prejuicios tanto personales como colectivos. Por este pecado, hoy nos arrepentimos colectivamente y pedimos el perdón de Dios, y nos esforzamos en luchar por una completa reconciliación racial, porque sabemos que ésa es la voluntad de Dios.

7. *Mujeres en posición de liderazgo*

A pesar de que algunos intentan deshacer nuestra reconocida reputación sobre la ordenación de mujeres, nos negamos a cambiar de parecer sobre este asunto. No toleraremos el cese de la ordenación de una persona debido a su género, pues creemos que tanto hombres como mujeres son llamados al ministerio y, por lo tanto, deben ser ordenados. Además, desacreditamos cualquier práctica de liderazgo en juntas y comités en la iglesia que sean exclusivos para hombres, y que restringe a las mujeres de estas posiciones ya sea por acuerdos públicos, no oficiales o secretos, pues creemos que cuando se trata de dones de Dios, de su gracia y de su llamado, no hay ni hombres ni mujeres.



8. Acción política

Si bien no ponemos nuestra esperanza en la acción política ni en partidistas políticos sino sólo en Dios, reconocemos que la sociedad norteamericana se está desmoronando moral y culturalmente. Solicitamos que todos los partidos políticos pongan fin a sus disputas banales, a sus influencias según sus posiciones en el gobierno y superioridad política. Que logren la tarea de reconstruir una civilización que sea fuerte y temerosa de Dios, donde los pobres reciban atención compasiva, los criminales sean castigados, los gobiernos no gasten más de lo que necesitan, donde se eduque a la próxima generación con sabiduría, y la confianza en Dios llegue al núcleo, al corazón de nuestra cultura.

Adoptada por la Conferencia General de 1996



ABORTO

Los 27 libros del Nuevo Testamento no dicen nada sobre el aborto. Sin embargo, muchos cristianos basan su oposición al aborto en las bases bíblicas, especialmente en el sexto mandamiento, que condena el asesinato. Pero a otros cristianos este silencio, los confunde. Otros insisten en que, cuando la Biblia no se pronuncia, debemos dejar esos asuntos a la conciencia individual.

Sin embargo, el tema del aborto es de suma importancia, ¡y así debería ser! ¿Por qué? Porque abarca temas de vida y muerte, emociones, relaciones, moralidad, valores y rendición de cuentas. Los riesgos son muchos. ¡Nunca debemos ver este asunto como algo sin importancia!

A nivel mundial, el número de fetos abortados es mucho mayor que las otras formas elegidas para quitarse la vida, incluyendo la guerra y el genocidio u otras formas de extinción. Estamos hablando de cientos de millones de abortos.

El aborto se trata de derechos—los de la madre, del padre y los quienes no han nacido. Y, si Dios tiene una palabra clara para nosotros, tenemos que escuchar.

El problema es complicado pues cada aborto representa un escenario íntimo y personal, pero siempre será un problema que, al final, impactará a la sociedad en su totalidad. Hacer que el aborto sea totalmente ilegal, hará que infortunios y desventuras abunden en situaciones personales. El legalizarlo en todo caso hará que nuestra conciencia cultural se debilite. Esto abre las posibilidades al aborto “anticipado” y, algún día, al aborto “forzado”. Se debe ver al aborto como un asunto moral, que denota tener y vivir una vida responsable y la rendición de cuentas a Dios, independientemente de las leyes actuales.

El tema del aborto es, en realidad, una serie de “interferencias al embarazo”, desde el control de la natalidad hasta el aborto parcial de los nacimientos, con personas que se encuentran en los límites de hacer lo correcto y lo incorrecto a lo largo de esos meses.



¿Cuáles son las preguntas más importantes?

- ¿Por qué la gente tiene abortos?
- ¿El aborto es un asesinato? ¿Siempre? ¿A veces?
- ¿Cuándo comienza la vida?
- ¿No es un derecho de la madre?
- ¿La Biblia prohíbe el aborto?

La pregunta personal más importante

- ¿Qué pasa si ya he tenido un aborto?
- No quiero tener a este bebé. ¿Qué puedo hacer?

Razones comúnmente dadas para el aborto

Inconveniencia: No es buen momento para tener un bebé.

Error, miedo, vergüenza: Una razón común, especialmente para las niñas y las mujeres más jóvenes.

Condiciones extremas: ¿En realidad quiero criar a mi hijo/a en este infierno?

Violación o incesto: ¿Se puede considerar tal concepción como la “voluntad de Dios”?

Vida y salud de la madre: Se requiere de mucha oración y consejo para tomar decisiones difíciles.

¿ES EL ABORTO UN CRIMEN?

Hay al menos seis perspectivas ampliamente respaldadas, explicadas de la siguiente manera.

1. El primer grupo dice que el feto se convierte completamente en humano cuando llega al “punto de concepción”, mientras que otros dirán que no es un punto o momento, sino un proceso.
2. Otros afirman que el problema con la primera teoría es la posibilidad de que el 50 por ciento de las concepciones experimentan un “aborto natural”. Teniendo esto en cuenta, esos primeros embarazos ¿había “vida” en ellos?, ¿tenían un alma? De ser así, ¿en qué estado se encuentran luego de ser abortados? Este grupo afirma que la vida comienza en algún momento cuando el embrión se implanta exitosamente en el útero.



3. Un tercer grupo dice que el feto se hace humano cuando toma forma humana. Dicen que medirá, al menos, tres centímetros, lo que ocurrirá entre los 45 y 49 días después de la concepción.
4. Otro grupo afirma que el feto se vuelve humano en la animación. Cuando se trata de la animación, la gente creía—y en algunas circunstancias, todavía creen—que hay un momento cuando el feto se vivifica o recibe un alma.
5. Una quinta forma de pensar dice que el feto se vuelve humano en la viabilidad—el punto en el que podría sobrevivir sin su madre. Sin embargo, debido a que la tecnología avanza rápidamente, el punto de viabilidad del feto cambia todo el tiempo.
6. Otro grupo de personas trataría de deshacerse fácilmente del problema declarando que el feto es un ser humano al nacer, no antes. De ser así, ¿cómo se tomaría en cuenta pasajes bíblicos como el Salmos 139?

Entonces, ¿cuándo es el aborto un asesinato? Sólo Dios sabe la respuesta a esta pregunta, en cada caso.

La Posición Oficial de la Iglesia Wesleyana

La Iglesia Wesleyana se propone reconocer y conservar la santidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural y, así, se opone al uso del aborto inducido. Sin embargo, reconoce que puede haber embarazos excepcionales donde hay graves condiciones médicas que amenazan la vida de la madre que podrían plantear una seria pregunta sobre si tomar la vida del niño no nacido. En tal caso, debe tomarse una decisión, sólo después de consideración en actitud de oración que siga el consejo médico y espiritual. La Iglesia Wesleyana recomienda que sus miembros se informen sobre el problema del aborto y se involucren activamente, local y nacionalmente en la preparación y pasaje de legislación apropiada que garantice la protección bajo la ley de la vida de los niños no nacidos (*La Disciplina*, párrafo 410:11).

Nuevamente, ¿por qué la Biblia no dice nada sobre el aborto?

Hay dos respuestas que predominan entre los cristianos. Una de ellas es que el punto de vista que imperaba en los primeros tiempos del



cristianismo estaba en contra del aborto. Por lo tanto, no hubo necesidad de mencionarlo más. El otro punto de vista es que, como no hay un caso preciso contra el aborto, como es el caso de muchos asuntos morales, Dios nos deja tomar principios bíblicos mayores y tomar decisiones de conciencia bajo la orientación divina, que a veces puede permitir el aborto. ¿Cómo evalúan estos puntos de vista?

La Biblia habla sobre la vida en el vientre

Hay dos Escrituras que nos comunican que Dios reconoce la vida en el vientre materno, y esto le da un significado sagrado a tal vida. Jeremías 1:5 dice: “Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado.” Luego, en Salmos 139:13, el escritor dice que Dios nos da la vida: “Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre.”

Luego, en Lucas 1:41, el escritor, que era un médico, cita el tiempo en que Juan el Bautista, antes de nacer, saltó en el vientre de su madre en el momento en que María anunció su embarazo del niño que ahora sabemos que era Jesucristo.

¿El aborto no es derecho de la madre?

En la práctica, desde luego que sí. Pero tras las decisiones vienen la responsabilidad, las consecuencias y la rendición de cuentas. Y, en muchas ocasiones, los padres, el padre biológico y los amigos pueden forzar a la madre para que actúe en contra de sus deseos. El círculo de personas con quienes rendimos cuentas suele ser mayor que uno.

¿Cuál es la conclusión?

La vida es un regalo que nuestro Creador y Padre celestial nos da. Por lo tanto, el derecho a la vida debe ser visto como algo sagrado y digno de protección y desarrollo. El aborto es descrito, erróneamente, como un “derecho”, sin importar las circunstancias. Incluso en las circunstancias más comprensibles (cuando la vida de la madre está en peligro, cuando se es víctima de violación, por causa de incesto), es una opción muy lamentable de ejecutar. Inclusive cuando el aborto parece ser justificable, nunca debe ser visto solamente como un derecho.



Cuando el embarazo es el resultado de relaciones sexuales consensuales, éste implica una obligación para ambas partes involucradas. Otras opciones, como la adopción, hacen que el aborto sea innecesario. En los casos extremos mencionados anteriormente, los abortos podrían considerarse una opción, lamentable, pero entendible y justificable.

Tenga en cuenta: El porcentaje de abortos que ocurren con la finalidad de proteger la vida de la madre, es muy pequeño. Por otro lado, el porcentaje es mucho más pequeño debido a la violación y al incesto. El procedimiento terapéutico ginecológico “D y C” (Dilatación y curetaje, o dilatación y legrado) después de la violación y el incesto, no debe ser considerado como un aborto. En el “medio” está la gran mayoría de abortos que ocurren por otras razones, que muchos consideran moralmente debatibles, al menos, al salvajismo inmoral, como es el caso de los abortos parciales.

Pero, estoy embarazada, soy soltera y tengo 15 años. Hay otras dificultades, ¿qué puedo hacer?

Consigue asesoramiento. Es hora de convertirse en pro-vida por tu cuenta. Busca consejería. Cuida tu cuerpo para el compromiso del matrimonio, hónrate a ti mismo, a tu futura familia y a Dios.

Tienes opciones. A mucha gente le encantaría tener al niño que llevas dentro, tal vez incluso en tu propia familia. Ten el valor de enfrentarte a algunas de las consecuencias del embarazo, pero no lo tomes en contra del bebé, pues él/ella es inocente.

Aumenta tu fe en Dios. El futuro puede ser más brillante de lo que piensas. Tu Padre celestial te ayudará a ser lo que tu hijo/a necesita. No te rindas ni pierdas la esperanza en ti misma, en tu criatura o en Dios.

Ya me es muy tarde. Ya he tenido el aborto. ¿Ahora qué?

Debió haber sido una decisión difícil, con muchas presiones, quizás con muchas tensiones, quizás con arrepentimientos dolorosos, e incluso con alguna necesidad de sanidad emocional y espiritual.

El aborto no es el pecado imperdonable. La gracia de Dios para sus hijos es lo suficientemente grande como para perdonarte, para ayudarte a perdonarte a ti mismo y para hacerte una persona que ayuda a otros a lidiar con los traumas de la vida. No estás sola.



Y hay otra parte importante que nunca justifica los abortos, pero que nos ayuda a recordar el resto de la historia. Si, en la magnífica sabiduría de Dios, ese feto era una vida, al menos ya tienes un niño en el cielo. Asegúrate de depositar una confianza sincera en Jesucristo por la esperanza que tienes en el cielo, porque tengas un “nuevo nacimiento”. ¡Tu hijo no puede venir a ti, pero algún día podrás ir a él/ella!



DIRECCIONES ESPECIALES

(de *La Disciplina de 2022 de La Iglesia Wesleyana*)

400. Las instrucciones especiales son expresiones por medio de las cuales La Iglesia Wesleyana trata de llevar el testimonio a la sociedad contemporánea acerca de la vida y el carácter cristianos requeridos por sus Artículos de Fe y Guías y Ayudas para Vivir en Santidad. Si bien no son compromisos de los miembros de pacto, sí son advertencias oficiales a los miembros, ministros y oficiales de La Iglesia Wesleyana, y proveen las pautas para dar testimonio público respecto a los problemas discutidos.

A. PREOCUPACIÓN SOCIAL CRISTIANA

410. La Iglesia Wesleyana busca el reconocimiento de parte de la sociedad que la rodea, de la autoridad del omnipotente Dios, y de la autoridad del Señor Jesucristo, en asuntos civiles, políticos y temporales, así como en asuntos espirituales, y la transformación de esa sociedad a imagen de Cristo en la medida en que esto sea posible en esta edad presente. Cree que tal transformación de la sociedad se logrará principalmente por la transformación divina a través de la fe en Cristo de los individuos que constituyen la sociedad, pero que los cristianos también deben de manifestar la preocupación social en cada manera que esté de conformidad con su testimonio cristiano. Con este fin:

(1) **Derechos iguales.** La Iglesia Wesleyana mantiene el derecho de oportunidad igual para todos los individuos política, económica y religiosamente, y se compromete a un esfuerzo activo para causar la posesión de la dignidad y la felicidad de todas las personas en todas partes (cf. 220; 265:11–13; 360:3d).

(2) **La paz.** La Iglesia Wesleyana, sabiendo que la guerra produce grandes sufrimientos para el cuerpo, la mente, y el alma de hombres y mujeres, enormes pérdidas económicas con su legado de deuda para las generaciones futuras, y la liberación de las pasiones más bajas de la vida, impone a personas y naciones a buscar, por todos los medios legítimos, evitar el conflicto armado entre los pueblos y las naciones del mundo. La



Iglesia Wesleyana también exhorta a las personas santas por todas partes que oren seriamente por los que están en autoridad, para que pueda prevalecer la paz (1ªTi. 2:2), y por el pronto retorno del Príncipe de Paz.

(3) **El servicio militar.** La Iglesia Wesleyana enseña el respeto de la autoridad civil propiamente constituida y la lealtad debida a la patria. Reconoce la responsabilidad del individuo de responder al llamado del gobierno y entrar en el servicio militar. Sin embargo, hay, dentro de la comunidad de La Iglesia Wesleyana, quienes creen que el servicio militar es contrario a la enseñanza del Nuevo Testamento y que sería violar su conciencia si fueran obligados a tomar parte en dicho servicio. Por consiguiente, La Iglesia Wesleyana dará su apoyo moral a cualquier miembro que pida y reclame la exención, por procedimientos legales, del servicio militar como un objetor de conciencia sincero y que pida servir al país de no combatiente.

(4) **Cuidado del cuerpo y abuso de sustancias.** La Biblia enseña la santidad del cuerpo humano como el templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19–20). Los cristianos deben evitar el uso de cualquier cosa que dañe el cuerpo, destruya a la familia, haga daño a la sociedad (1 Cor. 10:23–24), desmejore la comunión de la iglesia, obstaculice alcanzar el máximo potencial en Cristo, esclavice la voluntad (1 Cor. 6:12), inhiba el evangelismo (1 Cor. 9:19–23), viole el mandato del Señor de amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a sí mismo (Deut. 6:5, Lev. 19:18, Mt. 22:37–39), o convertirse en una piedra de tropiezo para los jóvenes en edad o en fe (Mt. 18:6; 1 Cor. 8:9, 13; 10:32–33). La Iglesia Wesleyana anima a sus miembros a practicar el autocontrol y la templanza en asuntos de comer, hacer ejercicio y descansar adecuadamente. La Iglesia Wesleyana se opone a la producción, venta, compra, y uso de bebidas alcohólicas, tabaco, narcóticos y otras drogas dañinas, a menos que sean para propósitos mecánicos, químicos o medicinales (cf. 265:4). El uso sin receta de alucinógenos, estimulantes, y depresivos, y el mal uso y abuso de medicinas regularmente recetadas debe prohibirse; sólo con el consejo médico competente y bajo la vigilancia médica deberán usarse dichas drogas. Las consecuencias del abuso de sustancias y que afectan a la sociedad son de gran preocupación debido al indudable impacto nocivo en el carácter espiritual, la naturaleza de los individuos y el bienestar de



la sociedad. Estos incluyen la creación de obstáculos para la conversión, la disfunción y disolución familiar, la pobreza, la enfermedad y la muerte, el aumento de la violencia y la delincuencia, la pérdida incalculable para la economía nacional y la destrucción del individuo que se encuentra atrapado en la adicción. Teniendo en cuenta la abrumadora evidencia que el abuso de estas sustancias tiene en la sociedad y en la salud espiritual del individuo, creemos que aun cuando su uso sea legalizado, elegimos la abstinencia total como nuestra respuesta adecuada (es decir, abstenerse voluntariamente de y evitar totalmente el uso de algo en circunstancias innecesarias determinadas por la conciencia individual del cristiano, sometiéndose al señorío de Cristo y a las amonestaciones de la Iglesia). Tal abstinencia es un acto voluntario de autocontrol, una aceptación a la responsabilidad grupal y nunca vista como una prueba de salvación o una evidencia de tener una espiritualidad superior.

(5) **La sexualidad Humana.** La Iglesia Wesleyana mantiene una posición bíblica de la sexualidad humana que hace la experiencia sexual, dentro del marco del matrimonio, un regalo de Dios para ser disfrutado como la comunión de un hombre y una mujer, así como con el propósito de la procreación. Las relaciones sexuales fuera del matrimonio y las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son inmorales y pecaminosas. No obstante, creemos que la gracia de Dios es suficiente para superar ambos la práctica de tal actividad y la inclinación a la que conduce su práctica.

(6) **Divorcio y segundas nupcias.** Sobre la base de un estudio cuidadoso de las Escrituras, y siguiendo las Guías y Ayudas para Vivir en Santidad (265:6), La Iglesia Wesleyana enseña lo siguiente con referencia al divorcio y a las segundas nupcias después del divorcio:

(a) Obtener el divorcio sobre otra base que la bíblica es un pecado contra Dios y la humanidad. Esta ruptura de lo que Dios ha unido es un acto directo y deliberado de desobediencia contra la Ley y el Evangelio. Lo separa a uno de Dios y puede someter a un miembro a la disciplina de la iglesia (222).

(b) Sin embargo, reconociendo el estado caído de la humanidad, el divorcio ha sido reconocido en las Escrituras como una disolución válida y permanente del matrimonio con todos sus derechos y responsabilidades. El divorcio no es reversible. No hay manera de



“restaurar” un matrimonio disuelto. El estado de divorciado (de soltero) sólo pueden cambiarse por un nuevo matrimonio con la misma u otra persona. Ninguna persona divorciada y vuelta a casarse tiene dos cónyuges, sólo un cónyuge anterior y un cónyuge presente, como en Deuteronomio 24:1–4 y 1ª Corintios 7.

(c) El divorcio, como quiera que sea de pecaminoso el acto y serias las consecuencias, no es “imperdonable.” Un pecador redimido o uno reincidente recuperado, está “libre” para casarse “en el Señor” o permanecer soltero, un eunuco por causa del reino de Dios. La única excepción de esta libertad de opción la menciona el apóstol Pablo. Es la del creyente que desobedece el mandamiento de Dios y repudia al cónyuge creyente. Esa persona debe permanecer soltera para dar oportunidad a la reconciliación con el cónyuge (1ª Co. 7).

(d) El derecho de volver a casarse de ninguna manera excusa el pecado del divorcio. Sólo implica que la iglesia debe perdonar y debe restaurar a quienes el Señor perdona y restaura. Ni penitencia ni retribución quedan para el pecador o reincidente verdaderamente penitente y restaurado, cualesquiera que sean las consecuencias traumáticas del pecado.

(7) **El día del Señor.** Dios decretó que un día a la semana sea reservado para el bienestar espiritual, mental y físico de la humanidad (Gn. 2:2–3, Deut. 5:12–14). La Iglesia Wesleyana anima a sus miembros a que conmemoren el Día del Señor de manera apropiada (Rom. 14:4–6, ver 265:1).

(8) **La religión en la vida pública.** La Iglesia Wesleyana, creyendo que es posible permitir el reconocimiento de Dios y la invocación de Su ayuda en las funciones públicas sin violar los derechos personales y las libertades concedidas en muchas naciones, aboga por la promulgación de legislación adecuada por los cuerpos legislativos en todos los niveles de gobierno que fortalezcan la provisión para el libre ejercicio de la religión en la vida pública y que permitan hacer referencias a ésta, o la invocación de la ayuda de Dios por los individuos sirviendo, escribiendo, hablando, dirigiendo o contribuyendo a cualquier función pública. Además, La Iglesia Wesleyana afirma su creencia en el deber de las escuelas públicas de reconocer la contribución histórica y en curso de la tradición judeocristiana en las culturas mundiales y en la vida moderna. La Iglesia Wesleyana verifica



que la Biblia es un libro apropiado para leerse en las escuelas públicas y el derecho de los estudiantes de orar según deseen.

(9) **Escuela pública.** La Iglesia Wesleyana protesta la inclusión de tales artículos cuestionables como el baile social en el plan de estudios escolar público y mantiene el derecho de sus miembros de buscar la exención en la participación de sus niños en todos los asuntos que son contrarios a las doctrinas y principios bíblicos expresados en los Artículos de Religión, Compromisos de los Miembros o los Principios Primarios de La Iglesia Wesleyana, sin perjuicio a su estado académico. Mantenemos el derecho de nuestros miembros de buscar exención en la participación de sus hijos en que todos asuntos que son contrarios a las doctrinas y los principios bíblicos expresados en los Artículos de Religión, Compromisos de los Miembros de Pacto, Principios Elementales o Direcciones Especiales de nuestra Iglesia, sin perjuicio de su estado académico.

(10) **Juramentos judiciales.** La Iglesia Wesleyana reserva para sus miembros el derecho de afirmar la verdad en el testimonio ante las cortes civiles y criminales en vez de comprometerse en un juramento judicial.

(11) **El aborto.** La Iglesia Wesleyana se propone reconocer y conservar la santidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural y, así, se opone al uso del aborto inducido. Sin embargo, reconoce que puede haber embarazos excepcionales donde hay graves condiciones médicas que amenazan la vida de la madre que podrían plantear una seria pregunta sobre si tomar la vida del niño no nacido. En tal caso, debe tomarse una decisión, sólo después de consideración en actitud de oración que siga el consejo médico y espiritual. La Iglesia Wesleyana recomienda que sus miembros se informen sobre el problema del aborto y se involucren activamente, local y nacionalmente en la preparación y pasaje de legislación apropiada que garantice la protección bajo la ley de la vida de los niños no nacidos.

(12) **El uso del tiempo y los entretenimientos.** La Iglesia Wesleyana cree que sus miembros deben ejercer una mayordomía responsable de su tiempo para el culto, el trabajo, el descanso, el esparcimiento personal, y el servicio para otros. Se deberá dar cuidado especial para honrar a Cristo en las elecciones que se hagan y en la elección de los entretenimientos. Esto incluirá negarse a patrocinar y cuidadosamente regular el uso en casa de las actividades, de los medios de comunicación donde se presenta el



abaratamiento de la vida humana, la violencia sin causa aparente, el uso de lenguaje inmoral o profano, y lo sexualmente explícito y pornográfico. Los miembros deben evitar la participación en las actividades que tienden a ser adictas o las que conducen al apostar. (i.e., arriesgar los bienes o propiedades sobre los resultados de los juegos de percharse tal como las loterías del gobierno). Creemos que el apostar viola los principios de la mayordomía cristiana (i.e., confiando en la provisión de Dios como ejemplificado en Mateo 6:25–34) y el décimo mandamiento que prohíbe la codicia (Deuteronomio 5:21); le hace daño al individuo en que puede ser adicto emocionalmente, puede ser mal ejemplo a los demás en manejar los recursos de Dios o confiar en la provisión de Dios; atrae la avaricia; pone en peligro la familia; rebaja el nivel socio-económico y el autoestima; engendra la esperanza falsa; y explota en que se aventaja de las esperanzas despistadas y las compulsiones o malos juicios de los demás. Creemos que la abstinencia total es la mejor respuesta cristiana para los juegos de azar en todas sus formas.

(13) **Modestia en el vestir.** La Iglesia Wesleyana cree que nuestro pueblo debe dar un testimonio claro de pureza cristiana y modestia vistiendo el cuerpo apropiadamente y con simplicidad cristiana.

B. ADORACIÓN Y COMUNIÓN CRISTIANAS

420. Ritos y ceremonias de las iglesias. La verdadera religión no consiste de ninguna observancia ritual como formas o ceremonias, incluso del tipo más excelente, sean en la vida tan decentes y significantes, tan expresivas de cosas interiores. La religión de Cristo se levanta infinitamente más alto y yace infinitamente más profundo que todo esto. Que nadie conciba que los ritos y las ceremonias tienen algún valor intrínseco, o que el verdadero culto no puede subsistir sin ellos. Por consiguiente, no es necesario que los ritos y las ceremonias deban ser los mismos en todas partes o precisamente iguales, porque estos siempre han sido diferentes y pueden cambiar según la diversidad de países, tiempos y costumbres, con tal de que nada se ordene contra la Palabra de Dios.



Hch. 15:10, 28–29; Ro. 14:2–6, 15, 17, 21; 1ª Co. 1:10; 12:25; 14:26; 2ª Co. 13:11; Gál. 5:1, 13; Col. 2:16–17; 2ª Tes. 3:6, 14; 1ª Tim. 1:4, 6; 1ª P. 2:16

430. La sanidad. La verdad de que Jesús puede y desea sanar el cuerpo así como el alma humana, siempre que tal curación sea para su gloria, está claramente establecido en la Palabra de Dios y atestiguado por la experiencia de muchos en su pueblo en el presente día. La oración por sanidad, según el modelo establecido en las Escrituras, se animará.

Mt. 10:8; Lc. 9:2; 10:9; Hch. 4:10, 14; 1ª Co. 12:9, 28, Stg. 5:14–16

440. La libertad cristiana. Cristo, a través de su muerte en la cruz, ha librado a sus seguidores del pecado y de la esclavitud a la ley. Los cristianos “a libertad fueron llamados” (Gá. 5:13), y no están bajo la ley como medio de salvación. Más bien, ellos son exhortados: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gá. 5:1).

Esta libertad, sin embargo, no será traducida como de licencia (Gá. 5:13). Más bien, el amor para Cristo constriñe al cristiano para que viva una vida recta y santa como Dios demanda. Sus leyes son escritas en el corazón por el Espíritu de Dios (He. 8:10). Así, los cristianos resisten el mal y se apegan al bien, no para ser salvos, sino porque han sido salvos.

Dentro de los límites de la libertad cristiana, habrá diferencias de opinión. En tal caso, el creyente busca evitar ofender a otros creyentes. El más fuerte está atento a las opiniones de la que tiene la conciencia más débil (1ª Co. 8 y 10), y tiene cuidado de no poner piedra de tropiezo en el camino de otro (1ª Co. 10:24; Gá. 5:13). Por otro lado, el débil no critique al fuerte (1ª Co. 10:29–30), porque la conciencia del débil puede necesitar instrucción.

El reconocimiento y ejercicio de esa libertad que Cristo nos permite glorificará a Dios y promoverá la unidad de la iglesia.

450. La unidad cristiana. La Iglesia Wesleyana, habiéndose originado mediante la fusión de aquéllos de igual y preciosa fe, se compromete



totalmente a esa verdadera unidad cristiana que está basada en la verdad bíblica y la comunión del Espíritu, y deplora la separación o división de los cristianos sobre asuntos periféricos y no esenciales. Mientras que La Iglesia Wesleyana se opone a la edificación de una organización eclesíástica toda inclusiva que no considera ni doctrinas ni prácticas bíblicas, da la bienvenida al compañerismo con quienes están comprometidos con las mismas doctrinas y normas del vivir santo, y a la cooperación cruzando líneas denominacionales con quienes sostienen las doctrinas cardinales de la religión cristiana reveladas en la Biblia.

C. LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

460. El significado de la mayordomía. Las Escrituras enseñan que Dios es el dueño de todas las personas y todas las cosas, que las personas son sus mayordomos de la vida y las posesiones, que debe reconocerse la propiedad de Dios y la mayordomía de uno, y que cada persona será personalmente responsable a Dios en el ejercicio de su mayordomía (cf. 265:3). Como Dios de sistema y orden en todos sus caminos, Él ha establecido un sistema de dar que reconoce Su propiedad y la mayordomía de la humanidad. Con este fin, todos sus hijos deben fielmente diezmar y dar ofrendas para el apoyo del evangelio.

465. Traer los diezmos al tesoro. Traer los diezmos al tesoro es un acto bíblico y práctico de fiel y regularmente dar el diezmo en la iglesia a la que el miembro pertenece. Por consiguiente, la financiación de la iglesia se basará en el plan de traer los diezmos al tesoro, y La Iglesia Wesleyana será considerada por todas sus personas como el tesoro. Se exhorta a todos los que son parte de La Iglesia Wesleyana a contribuir fielmente una décima parte de todas sus entradas como una obligación financiera mínima al Señor y ofrendas voluntarias como Dios les ha prosperado.

Gn. 14:20; 28:22; Lv. 27:30–32; Dt. 14:22; Pr. 3:9–10; 11:24–25; Mal. 3:10–11; Mt. 23:23; Hch. 4:34–35; 6:1–3; 1ª Co. 16:2; 2ª Co. 8:13–14; He. 7:1–2, 6, 9



470. Métodos para recaudar fondos. En vista de la enseñanza de las escrituras acerca de los diezmos y las ofrendas (cf. 465) para el sostenimiento del evangelio y para la erección de edificios de iglesias, ninguna iglesia wesleyana deberá participar en cualquier método de obtención de fondos que menoscabe estos principios, estorbe el mensaje del evangelio, mancille el nombre de la iglesia, discrimine contra los pobres, o dirija erradamente las energías de las personas de promover el evangelio.

475. Testamentos, legados, y anualidades. Es esencial en el ejercicio de la mayordomía cristiana que se dé consideración cuidadosa acerca de lo que se hará con la propiedad de uno después de la muerte. Las leyes civiles a menudo no proveen para la distribución de una propiedad de tal manera que glorifique a Dios. Todo cristiano debe dar atención cuidadosa a la preparación de un testamento de una manera cuidadosa y legal, y se recomienda para su consideración a La Iglesia Wesleyana y sus varios ministerios, a través de la iglesia local, el distrito, las misiones mundiales, la extensión y la evangelización, la educación y las benevolencias. La oficina del Superintendente General está preparada para ayudar en estos asuntos (4240; 4940).



REAFIRMACIÓN ANUAL DE LA MEMBRECÍA

De acuerdo con las recomendaciones de La Iglesia Wesleyana para que sus miembros hagan una reafirmación anual de su compromiso con Cristo y su lealtad a La Iglesia Wesleyana, afirmo lo siguiente:

1. He nacido de nuevo por medio de la fe en Jesucristo.
2. Me comprometo a procurar la santidad en todas las cosas.
3. Me bauticé.
4. Me comprometo a acatar las enseñanzas de La Iglesia Wesleyana, incluyendo los Artículos de Fe y los Principios Elementales (ver abajo el resumen de los Artículos de Fe).
5. Acepto la autoridad de La Iglesia Wesleyana en asuntos de gobierno de la iglesia.
6. Me comprometo a vivir la misión y la visión de La Iglesia Wesleyana a través de una relación de discipulado dentro de la iglesia local.

Al firmar a continuación, está reafirmando su compromiso con Cristo y su lealtad a La Iglesia Wesleyana:

Nombre: _____ Fecha: _____

Firma: _____

RESUMEN DE LOS ARTÍCULOS DE RELIGIÓN

Creemos en Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos que Jesucristo, el Hijo, sufrió en nuestro lugar en la cruz, que murió, y resucitó, que se sienta ahora a la diestra del Padre hasta que vuelva para juzgar a cada persona en el último día.

Creemos en las sagradas Escrituras como la inspirada e inerrable palabra de Dios.

Creemos que, por la gracia de Dios, cada persona tiene la capacidad y la responsabilidad para escoger entre el bien y el mal, y que quienes se



arrepienten de su pecado y creen en el Señor Jesucristo son justificados por la fe.

Creemos que Dios, no sólo cuenta al creyente como justo, sino que Él hace justas a tales personas, librándolos del dominio del pecado en la conversión, purificando sus corazones por la fe, perfeccionándolos en amor en la entera santificación, y proveyendo para su crecimiento en la gracia en cada fase de la vida espiritual, permitiéndolos, a través de la presencia y poder del Espíritu Santo, vivir vidas victoriosas.

LA IGLESIA  **wesleyana**

ISBN: 978-1-63257-572-2



9 781632 575722